

CARMEN GARCÍA MARTÍNEZ

LA PERIFERIA DE LA CIUDAD DE ALBACETE



INSTITUTO DE ESTUDIOS ALBACETENSES
DE LA EXCMA. DIPUTACIÓN DE ALBACETE
C.S.I.C. CONFEDERACIÓN ESPAÑOLA DE CENTROS DE ESTUDIOS LOCALES

CARMEN GARCÍA MARTÍNEZ

LA PERIFERIA DE LA CIUDAD DE ALBACETE



INSTITUTO DE ESTUDIOS ALBACETENSES
DE LA EXCMA. DIPUTACIÓN DE ALBACETE
C.S.I.C. CONFEDERACIÓN ESPAÑOLA DE CENTROS DE ESTUDIOS LOCALES
Serie I - Ensayos Históricos y Científicos - Núm. 50
Albacete 1990

D.L. AB-445/90
I.S.B.N. 84-87136-15-X

IMPRESO EN GRÁFICAS PANADERO
Ctra. de Madrid, 74 • 02006 ALBACETE

ÍNDICE

PÁGINA

CAPÍTULO PRIMERO	9
LA PERIFERIA DE LA CIUDAD: UN ESPACIO EN TRANSFORMACIÓN	11
CAPÍTULO SEGUNDO	15
LA CIUDAD DE ALBACETE Y SU ÁREA PERIFÉRICA	17
2.1. El marco de referencia: la ciudad de Albacete	17
2.1.1. Las etapas de su evolución	17
2.1.2. Configuración actual de la ciudad	19
2.2. La delimitación de la periferia de Albacete	21
2.2.1. El emplazamiento de los barrios periféricos. Características.	27
CAPÍTULO TERCERO	31
EL PROCESO DE FORMACIÓN DE UN ESPACIO MARGINAL	33
3.1. La evolución anterior a 1960. Los barrios más antiguos	34
3.1.1. La periferia en la postguerra. Los primeros enclaves urbanos separados del casco	34
3.1.2. Los años cincuenta: la expansión de los barrios de autoconstrucción	35
3.2. Las transformaciones en la periferia desde 1960	39
3.2.1. El proceso de urbanización	39
3.2.1.1. El crecimiento de los años sesenta	39
3.2.1.2. La ocupación del suelo en 1970: la aparición de los polígonos de viviendas	40
3.2.1.3. La ocupación del suelo en la década de los ochenta	41
3.2.2. La evolución de la población desde 1960	42
CAPÍTULO CUARTO	45
EL PLANEAMIENTO EN LA PERIFERIA	47
4.1. Evolución del planeamiento hasta 1985. Usos del suelo en la periferia	47
4.1.1. Las regulaciones urbanísticas anteriores a 1950	47
4.1.2. El Plan General de Ordenación de 1952	48

4.1.2.1. La zonificación de la periferia en el P.G.O.U. de 1952	48
4.1.2.2. Desarrollo del Plan	48
4.1.3. La Propuesta de Plan General de 1970-77	50
4.1.3.1. La zonificación	51
4.1.4. Los Planes Parciales o de Reforma Interior	53
4.1.4.1. El Barrio Hermanos Falcó ("Las 500")	53
4.1.4.2. El Polígono de San Antón	53
4.1.4.3. La cooperativa de viviendas Pedro Lamata	54
4.1.4.4. El Polígono Industrial Campollano	54
4.2. El Plan General de ordenación urbana de 1985	56
4.2.1. Objetivos generales	56
4.2.2. La clasificación del suelo en la periferia de Albacete	56
4.2.2.1. El suelo urbano	57
4.2.2.2. El suelo urbanizable programado	57
4.2.2.3. El suelo urbanizable no programado	59
4.2.2.4. El suelo no urbanizable	60
4.3. Del Planeamiento a la realidad	62
CAPÍTULO QUINTO	65
EL TEJIDO URBANO: DE LA AUTOCONSTRUCCIÓN A LOS POLÍGONOS DE VIVIENDAS	67
5.1. El entramado urbano en la periferia	67
5.1.1. Los asentamientos espontáneos	67
5.1.2. Los barrios organizados: el orden abierto	69
5.2. Morfología del espacio periférico	70
5.2.1. Las formas rurales de los barrios espontáneos	70
5.2.2. La morfología de los polígonos de viviendas	73
5.3. La vivienda en la periferia	74
5.3.1. Análisis de la vivienda	75
5.3.1.1. Evolución municipal	75
5.3.1.2. La distribución del parque de viviendas	77
5.3.1.3. La densidad de habitantes por vivienda	82
5.3.2. La construcción planificada	84
5.3.2.1. El Cerro de la Horca	84
5.3.2.2. La barriada de la Campaña de Navidad y Reyes	85

5.3.2.3. Cooperativa de viviendas Pedro Lamata	85
5.3.2.4. Polígono de viviendas Hermanos Falcó	88
5.3.2.5. San Antón	90
5.3.2.6. Las nuevas promociones:	91
a) Barrio de la Estrella	91
b) Las viviendas de la calle de La Roda	92
5.3.3. La autoconstrucción	92
5.3.4. La vivienda secundaria en la periferia	94
CAPÍTULO SEXTO	99
LOS HABITANTES DE LA PERIFERIA	101
6.1. Distribución de la población de la periferia	101
6.2. La estructura de la población	103
6.2.1. Composición por edad y sexo	103
6.2.1.1. Relación entre los efectivos de ambos sexos. Índice de masculinidad	104
6.2.1.2. La estructura por edades	107
a) La evolución de la estructura por edades en la periferia	107
b) La tasa de dependencia	109
6.2.1.3. Las pirámides de edad	111
6.3. Características sociales de la población	116
6.3.1. Composición de la población por su grado de instrucción	116
6.3.1.1. El nivel de instrucción en la periferia	116
6.3.2. La población según su origen	122
6.3.2.1. El origen de la población en la periferia	122
6.3.3. La población según su actividad	124
6.3.3.1. La tasa global de actividad	124
a) La tasa de actividad en la periferia de Albacete	126
6.3.3.2. Distribución de la población activa por sectores de actividad	128
a) Los sectores de actividad en la periferia	129
b) La distribución de la población activa en grupos de actividad	131
c) La diferenciación espacial de la actividad	133

6.3.3.3.	La actividad por sexos	139
a)	La periferia de la ciudad de Albacete	143
b)	La población activa para cada sexo en la periferia	144
6.3.3.4.	La situación laboral de la población activa	145
a)	El paro	145
-	El paro en el municipio	147
-	La tasa de paro en la periferia	148
b)	La población activa según su situación laboral	149
6.3.3.5.	Condición socioeconómica de la población activa	149
a)	La condición socioeconómica de la población trabajadora en la periferia de Albacete	149
6.3.3.6.	La población no activa	151
a)	La población no activa en la periferia	153
CAPÍTULO SÉPTIMO		157
LA PERIFERIA DE ALBACETE, DE ESPACIO MARGINAL A ESPACIO INTEGRADO		159
BIBLIOGRAFÍA		165

CAPÍTULO PRIMERO

1. LA PERIFERIA DE LA CIUDAD: UN ESPACIO EN TRANSFORMACIÓN

Los límites de los núcleos urbanos siempre han sido zonas de gran movilidad, más acentuadas desde que el ritmo de desarrollo urbano se ha acelerado, provocando transformaciones notables en muy pocos años. En el caso de Albacete se percibe con bastante nitidez, incluso a nivel popular, que más allá del perímetro marcado por las barreras de la ciudad (circunvalación y línea férrea), se extiende un espacio peculiar que ha cambiado mucho en las últimas décadas. En este espacio sin consolidar se mezclan diversos usos del suelo, desde formas agrarias que aún perviven, hasta las más recientes instalaciones industriales. Pero, sobre todo, incluye unas tramas urbanas marginales que destacan dentro de un tejido inconexo.

El objeto de este estudio es analizar las principales características de esa área periférica de la ciudad de Albacete y distinguir en ella los sectores que la conforman. Para ello se ha dividido el espacio limítrofe con la ciudad consolidada en dos coronas que envuelven el casco. La primera es un cinturón suburbial y marginal, especialmente en la zona Sur, constituido por aquellas secciones censales situadas en el límite entre el suelo urbano y el rural. La utilización de este criterio, por una parte operativo y útil para nuestros fines, ha supuesto en contrapartida, la exclusión del área estudiada de otros sectores, situados en el interior del casco pero que comparten en buena medida los caracteres socioeconómicos de la periferia albacetense (caso de "Las Seiscientas"). A esta primera corona se añade la "segunda periferia" que se extiende por un espacio de unos 4 kilómetros de radio aproximadamente, y donde todavía se presentan, aunque de modo incompleto y aislado, los usos urbanos.

En nuestra delimitación de la periferia, el primer sector suburbial incluye el espacio por donde la ciudad se va ampliando y creciendo. El segundo sector periférico, aunque no está tan intensamente ocupado —su población permanente es muy escasa— es el área natural de expansión y, en definitiva, un espacio organizado en función de la ciudad, que paulatinamente lo va transformando.

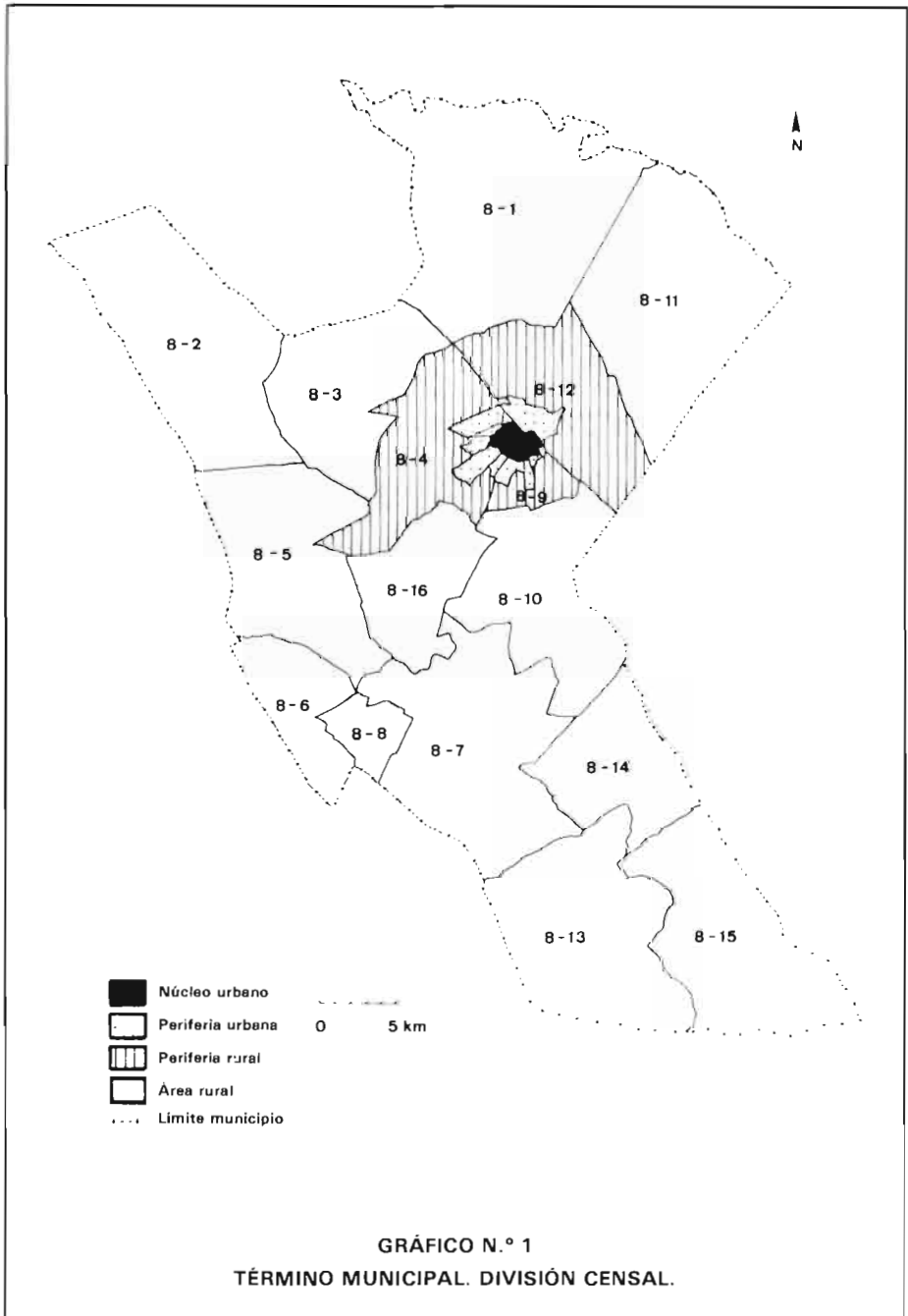
A fin de caracterizar la periferia, en primer lugar, se sitúa la zona de estudio con respecto al municipio de Albacete. Tras ello, se explican los rasgos concretos del emplazamiento de los barrios periféricos y se presenta su proceso de formación y evolución, desde la postguerra hasta el momento actual.

El análisis posterior se centra en distintas variables referidas a dos aspectos que interesa destacar, por una parte la componente morfológica, es decir la configuración real de este espacio, y por otra parte, la componente humana, la población que en ella se asienta. Se estudian los distintos usos del suelo en la periferia, determinados por las sucesivas regulaciones urbanísticas de la ciudad, hasta llegar al Plan de Ordenación aprobado en diciembre de 1985. De él dependerá, en buena parte, y si se cumplen sus previsiones, el futuro desarrollo de la aureola periférica.

El análisis del medio construido se divide en varias partes. Como en esta zona límite de Albacete se encuentran distintos tejidos urbanos, un apartado describe la disposición y el aspecto de los barrios periféricos, distinguiendo entre las tramas espontáneas, derivadas de la autoconstrucción, y los polígonos de viviendas levantados desde los años sesenta. En la producción de estos conjuntos urbanos han participado diversos agentes, organismos públicos de ámbito estatal o local y otras colectividades (cooperativas, Iglesia). La autoconstrucción, resultado de las condiciones socioeconómicas de la población de esta zona, tiene también un notable papel en la conformación de este espacio. Igualmente se ha recogido un fenómeno de gran extensión en los últimos años y que ha contribuido a modificar profundamente el paisaje del ámbito periférico: las segundas residencias.

Las edificaciones y viviendas son el reflejo, la plasmación en el espacio de los caracteres socioeconómicos de sus habitantes, caracteres que recogeremos en el capítulo dedicado a la población. En él se estudian la estructura de la población, desde el punto de vista de la edad y el sexo, su grado de instrucción, lugar de origen y actividad desempeñada. La marginalidad es el rasgo dominante de la periferia.

A lo largo del trabajo se relaciona el espacio concreto analizado y el espacio municipal; la evolución de la zona periférica se compara con la evolución del municipio a fin de explicar las coordenadas temporales y espaciales más amplias en las que se inserta.



Al mismo tiempo, se establece una comparación con las restantes zonas del municipio, con objeto de hacer resaltar mejor los rasgos que, creemos, la diferencian. Estas otras zonas son el casco urbano, entendiendo por éste a la ciudad consolidada e interior a las barreras de la ciudad (circunvalación y ferrocarril), y el espacio netamente rural de las pedanías.

Todo ello permite aproximarnos, aunque de modo incompleto, al conocimiento del espacio y la sociedad de la periferia albacetense, una realidad compleja e inestable que acompaña, tanto aquí como en otros lugares, al proceso de crecimiento de las ciudades de nuestro tiempo.

CAPÍTULO SEGUNDO

2. LA CIUDAD DE ALBACETE Y SU ÁREA PERIFÉRICA

2.1. *EL MARCO DE REFERENCIA: LA CIUDAD DE ALBACETE*

2.1.1. LAS ETAPAS DE SU EVOLUCIÓN

La ciudad de Albacete es el núcleo principal de un amplio término municipal que ocupa 123.382 Ha. Favorecida por su emplazamiento en un espacio llano y abierto y por su situación como encrucijada de caminos, bajo el radio de acción de la capital queda la mayor parte de la provincia y ciertos sectores de las provincias limítrofes.

Surgida como un pequeño enclave, situado en uno de los promontorios que dominan el llano, en la Edad Media (quizá antes del siglo IX), la ciudad ha ido evolucionando a lo largo de la Historia hasta convertirse en una urbe de tamaño medio, cabeza única de una provincia deprimida.

Durante varios siglos su crecimiento fue lento, de modo que hasta el siglo XIX mantiene, prácticamente, la misma extensión en el espacio que a fines de la Edad Media (PANADERO, M., 1984). La agricultura sobre todo, pero también ciertas actividades artesanales y comerciales desarrolladas por sus vecinos eran la base de su economía. Sin embargo, a partir del segundo tercio del siglo pasado, tras su designación como capital provincial en 1833, y gracias a las nuevas condiciones que generan las medidas desamortizadoras, empezarán importantes cambios que darán lugar a un nuevo modelo urbano, a una reforma de la ciudad. Ésta modifica su estructura urbana (mediante el ensanche interior y la mejora de la trama viaria), pero mantiene su morfología característica de casas bajas de mampostería y tapial, excepto en algunos edificios de prestigio localizados en los principales ejes. Estas transformaciones

sentarán las bases de la ciudad contemporánea que se configura desde 1900.

En el presente siglo se pueden distinguir varias etapas que, como en el resto del territorio nacional, están determinadas por la guerra civil. Antes de este episodio, Albacete experimenta un período de prosperidad cortado bruscamente por una contienda que la afectó duramente. A lo largo del primer tercio del siglo XX se inaugura el abastecimiento de aguas, se realizan obras de alcantarillado y se construye el mercado, matadero y otros edificios públicos. En las calles principales de la ciudad aparecen también hermosas fachadas en construcciones privadas, debidas a la burguesía local (I.E.A., 1982). El espacio crece y nuevos barrios vienen a añadirse al casco por el Noroeste (Barrio de la Industria) y por el Sur, junto al recién creado Parque de Canalejas (plantado entre 1911 y 1923).

La contienda civil detiene todo este proceso positivo y ocasiona pérdidas personales, de patrimonio edificado y de bienes, muy cuantiosas.

Superada la guerra y el bache de la inmediata postguerra, a partir de 1950 se inicia la recuperación, pero el ritmo de crecimiento se ve frenado, afectado por la situación general. La falta de oportunidades en la propia localidad, unida a la expansión económica de otros núcleos cuya industria necesita mano de obra, provoca el éxodo de las zonas rurales de la provincia, y de la capital, que no escapa a esta tendencia. Así Albacete deja marchar a importantes contingentes, en su mayoría jóvenes, con todas las consecuencias negativas que ello supone para su propio despegue.

El año 1959 marcará una inflexión en la evolución de la economía nacional que también incidirá en Albacete. A partir de los años sesenta el crecimiento generalizado se manifestará en una notable expansión urbana. La ciudad se extiende por el espacio, al tiempo que se va transformando y adquiriendo un aspecto "más urbano" (PANADERO, M., 1985) derivado de las modernas edificaciones en altura y de las nuevas tipologías. El "boom" constructivo, especialmente apreciable al final de la década, proporciona empleo a la población sin cualificar que, desde la provincia, llega de nuevo a Albacete, aunque desvía los capitales de otras actividades más productivas. El efecto de tal intensidad edificatoria es muy visible en los años setenta. En este momento se hace ya patente una cierta segregación socioespacial en la ciudad. Se plasma en la formación progresiva de una periferia urbana. En ella aparecen polígonos de viviendas públicas (como parte de un proceso iniciado anteriormente con la construcción de las "Casas Baratas" y "Las Grilleras" entre 1946 y 1957), y también un tejido urbano surgido de modo espontáneo, fuera de toda regulación urbanística, constituido por edificaciones levantadas, en algunos casos, por los propios habitantes. La localización es siempre exterior al casco consolidado. Estos barrios acogen a una población marginada, en mayor o menor grado, y que no encuentra su lugar en el interior.

Finalmente, el último período de la evolución albacetense coincide con la última década. La crisis general, que se inicia en 1974 afectará a la función comercial dominante y a las nuevas expectativas abiertas en la ciudad (la promoción industrial que se pretendía con el polígono industrial "Campollano" se ve duramente castigada). El estancamiento económico reduce las nuevas inversiones y el crecimiento de puestos de trabajo, a la vez que frena las oportunidades de emigración, con lo que el paro hace su aparición afectando especialmente a las capas más débiles de asalariados, instalados en los barrios más pobres. Esta situación, que se asemeja a la de otras ciudades de tipo medio, constituye la problemática a que debe enfrentarse el Albacete actual, y el marco temporal en que se encuadra el análisis que pretendemos efectuar.

El crecimiento de la población es un factor que acompaña y determina el resto de transformaciones que brevemente hemos explicado. En el primer tercio del siglo la ciudad se duplica, pasando de 21.512 habitantes en 1900 a 41.885 en 1930. Al empezar la década de los cincuenta tiene 71.822 vecinos, cifra que se mantiene estacionaria en 1960 (74.417), lo cual expresa la extraordinaria incidencia que tuvo la corriente emigratoria.

La nueva etapa que se inicia en 1960 se manifiesta también en el aumento de la población que, a partir de entonces y hasta los años ochenta, será sostenido y constante. El cuadro n.º 1 presenta la evolución de estos años.

En la década de los ochenta, sin embargo, se ha producido una desaceleración del crecimiento. La ciudad se ha estancado y ello se manifiesta en la escasez de nacimientos del último quinquenio.

CUADRO N.º 1

EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN MUNICIPAL

<u>AÑO</u>	<u>TOTAL</u>	<u>N.º ÍNDICE</u>	<u>TASA DE CRECIMIENTO %</u>
1960	74.417	100	—
1970	93.233	125	2'28
1975	101.815	137	1'78
1981	117.126	157	2'75
1986	127.169	171	1'65

FUENTE: I.N.E. Censos de Población y Padrón Municipal de habitantes. Elaboración propia.

2.1.2. CONFIGURACIÓN ACTUAL DE LA CIUDAD

Como consecuencia de toda una compleja mezcla de factores económicos y sociales, que se produce a lo largo de su evolución histórica, la ciudad

de Albacete presenta a mediados de los años ochenta una estructura urbana muy característica que pasamos a exponer.

En primer lugar, se distingue el “centro” urbano actual. Se creó hacia 1920, consolidándose definitivamente después de la guerra civil. Está localizado en torno a las calles de Tesifonte Gallego, Marqués de Molíns, Plaza del Altozano y Paseo de la Libertad, con un trazado Norte-Sur, y calle Mayor que cruza a las anteriores en dirección Este-Oeste.

Aquí se localizan las principales funciones de la ciudad, relacionadas con el comercio y la administración. En una pequeña zona se aglomeran los edificios de la Diputación Provincial, la Audiencia Territorial, los principales Bancos y comercios, algunos cines, así como las consultas, bufetes y despachos de los distintos profesionales liberales (médicos, abogados, arquitectos). Este sector actúa como auténtico “centro de distrito e incluso de barrio” para gran parte de los habitantes de Albacete (E.U.S. y A., 1985). Dada la inadecuación entre la configuración del viario y la acumulación de servicios, la congestión a que se llega en algunos momentos del día es máxima.

Este eje se ramifica algo por las calles adyacentes y es probable que en su extremo norte se traslade un poco al Oeste, hacia la Plaza de la Catedral, con la nueva ubicación del Ayuntamiento, Vicerrectorado de la Universidad de Castilla-La Mancha y otros centros culturales. Está habitado por clases acomodadas. Su prolongación hacia el Sur, alrededor el Parque de Abelardo Sánchez, da lugar además al área residencial de mayor prestigio de la ciudad. Por último, también en este pequeño centro administrativo de la ciudad se encuentran los escasos edificios singulares que quedan en pie, tras el sistemático derribo permitido en los años anteriores a favor de las nuevas construcciones en altura.

Junto al centro, más al este, se sitúa como un resto aún conservado, la ciudad más antigua, atribuible a los siglos XVII y XVIII, alrededor del Barrio de las Carretas. En este sector se suceden calles tradicionales (Tejares, Sol...) con casas de una o dos plantas de mampostería (tierra apisonada y cal), adosadas unas a otras, que dan un aspecto característico a esta zona urbana. Ante el estado de degradación a que se había llegado, actualmente está sujeta a una remodelación, que propugna la conservación de su morfología típica, para proteger el área de la especulación que había puesto en peligro de desaparición este reducto urbano testigo de épocas pasadas.

Luego, al suroeste y al norte de la ciudad se extienden los “ensanches”, iniciados en la segunda mitad del siglo XIX y concluidos bien entrado el siglo XX, caracterizados por la disposición del viario en ejes perpendiculares. Predomina casi exclusivamente la función residencial —especialmente en el segundo ensanche, el del Suroeste— y la densidad de viviendas (habitadas por

las clases medias) es tal que apenas hay espacios dedicados a equipamientos que cubran las necesidades comunitarias. Sin embargo al norte, en los barrios de la Industria y del Pilar, aún se encuentran numerosos talleres y almacenes que no se han trasladado al suelo industrial del polígono "Campollano". Al observar la tipología de las edificaciones se puede precisar la época de construcción, distinguiendo perfectamente las obras del decenio 1940-50 de las construcciones posteriores.

Estos conjuntos forman la ciudad interior situada dentro de los límites que hasta ahora ha marcado la carretera de circunvalación por el Sur y el Oeste, y la línea de ferrocarril, que define el perímetro urbano por el Norte y Este. Sin embargo, más allá de estas barreras, se han ido instalando otros núcleos y barrios habitados, unos derivados de la promoción oficial y otros espontáneos, construidos en los suelos más baratos por una población que no ha podido acomodarse en el casco consolidado. Esta zona exterior, netamente percibida por todos los habitantes de Albacete, ha sido llamada por algunos la "otra ciudad" o la "ciudad marginal".

2.2. *DELIMITACIÓN DE LA PERIFERIA DE ALBACETE*

En los años treinta se construye la carretera de circunvalación. Su finalidad es canalizar el tráfico que circula por la ruta Madrid-Levante, evitando el paso por el centro de la ciudad. En esta ronda periférica confluyen de forma radial las carreteras nacionales a Valencia (430), a Murcia (301), a Jaén (322), la nacional 430 a Ciudad Real, la 301 a Madrid y la 322 a Valencia por Requena; así como la carretera comarcal 3211 a Las Peñas de San Pedro.

Cuando se inauguró quedaba muy alejada del núcleo urbano. A lo largo de este tiempo ha atraído hacia ella el crecimiento de la ciudad, puesto que la zona construida se ha ido extendiendo, llenando los espacios vacíos que la separaban de la vía de tráfico, y simultáneamente ha actuado como un obstáculo a la expansión. Incluso ha llegado a ser una barrera psicológica que marcaba la segregación del área periférica. Tras la construcción de la variante de Albacete, el tráfico nacional queda desviado a la autovía construida al norte de la ciudad con lo que se produce un cambio en el papel de "la circunvalación", que deberá integrarse en el conjunto urbano, según pretende el vigente P.G.M.O.U.

El mismo papel de límite ha desempeñado la vía férrea Madrid-Valencia. Situada inicialmente, donde hoy se ubica una zona verde, el Parque Lineal, hacia la segunda mitad de los sesenta fue trasladada algo más al nordeste. Así se ampliaron los terrenos para usos urbanos en esta parte de la ciudad.

La periferia estudiada en este trabajo está constituida por los asentamientos que, desde la postguerra, han traspasado estas dos barreras. Para su delimitación, como base espacial de referencia hemos utilizado las secciones censales. En el último Censo (1981), Albacete quedaba dividida en ocho distritos, a su vez organizados en secciones, de los cuales siete pueden considerarse urbanos —aunque, en realidad, sobrepasen los límites del suelo propiamente urbano— y el octavo se puede caracterizar como rural. Este último incluye las pedanías, aldeas y edificaciones que se extienden más allá del núcleo por el amplio término municipal.

En nuestro estudio distinguimos, como punto de partida, una primera corona que rodea el casco consolidado y comprende 10 secciones censales; todas ellas incluyen suelo urbano y suelo rural. Forman esta corona, en primer lugar, las secciones que, al noroeste, oeste y sur del núcleo bordean la carretera de circunvalación, junto a la cual se sitúan unos barrios marginales, más o menos adosados al casco pero no integrados en él. Sus límites externos coinciden con áreas donde el poblamiento es más disperso y ya dentro del suelo rural. Al este de la ciudad la periferia incluye barrios que han traspasado el antiguo emplazamiento de la vía férrea. En los gráficos n.º 2 y 3 aparece la división censal empleada.

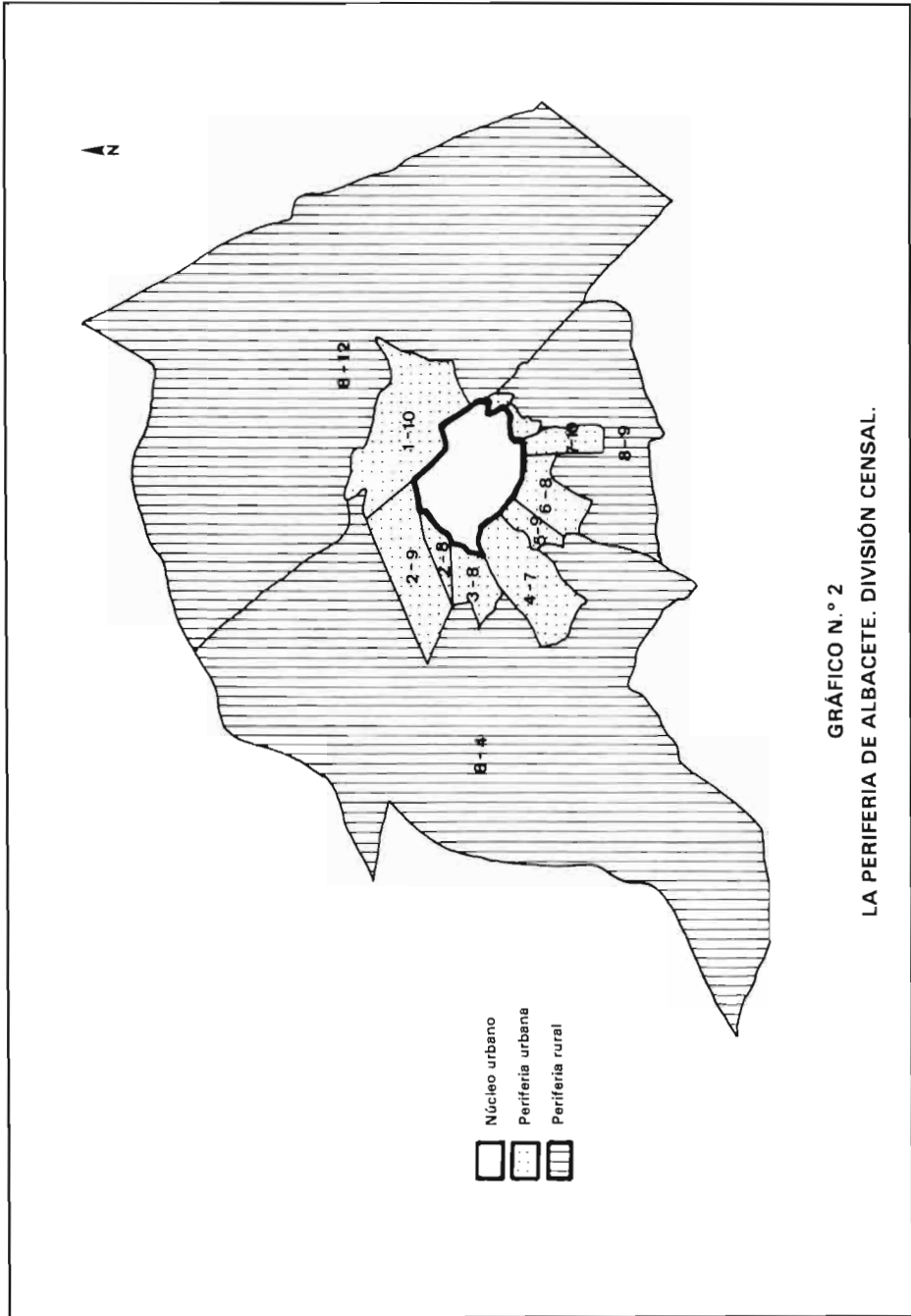
CUADRO N.º 2

DISTRIBUCIÓN DE LA SUPERFICIE EN LA PERIFERIA URBANA

DISTRITO-SECCIÓN		SUPERFICIE (Ha)	%
Estrella	7-8	14'4	0'84
Hospital	7-9	25'2	1'47
Navidad y Reyes	2-8	45'4	2'66
Pedro Lamata	5-9	63'3	3'70
Hermanos Falcó	7-10	82'8	4'84
S. Pablo exterior	3-8	119'7	7'00
Sepulcro-Bolera-S. José	6-8	148'7	8'70
Vereda-Mortero-S. Pedro	4-7	330'2	19'32
Cañicas	2-9	343'3	19'56
S. Antón-Sra. Cruz	1-10	545'0	31'89
PERIFERIA URBANA		1.709'0	100

Elaboración propia.

En el Censo de 1981 la sección 2-9 ocupa una gran extensión comprendida entre Paseo de la Cuba y calle de Santa Cruz, al Este; el ferrocarril Baeza-Utiel, al Norte; y el Canal de M.^a Cristina, al Sur. Su parte nororiental es la que se encuentra urbanizada de modo más o menos continuo. En ella se sitúa un sector dedicado a instalaciones de servicios diversos y especialmente educativos (Observatorio meteorológico, Universidad Laboral, Instituto de Enseñanza Media...). Próximo a él,



apoyándose en el cubierto Canal de M.^a Cristina y en la carretera de Madrid, se destaca bien diferenciado el barrio de Las Cañicas, de cuya morfología hablaremos más adelante. El resto del sector acoge algunas edificaciones dispersas y amplias zonas de cultivo.

También al noroeste de la ciudad, la sección 2-8 está delimitada por el Canal de María Cristina, el último tramo de la carretera de circunvalación (calle de La Roda), y la carretera nacional 430 a Ciudad Real. Incluye el barrio de Navidad y Reyes.

Adosada a la anterior, la sección 3-8 se dibuja entre la carretera a Ciudad Real y la nacional 322 a Jaén. Comprende la parte más externa del barrio de San Pablo, así como las múltiples construcciones que han ido situándose junto a esta última vía, auténtico eje de crecimiento de la ciudad.

Precisamente esa carretera señala el paso a la sección 4-7. El final de las "Casas Baratas", la ronda de circunvalación (calle del Capitán Cortés) y la red de caminos son sus otros límites. Dentro de ellos se localizan importantes asentamientos de población que hasta hace muy poco no eran considerados como urbanos. Se trata de la Vereda de Jaén, tras el Seminario, más al este se encuentra el barrio del Mortero Pertusa y la mayor parte del barrio de San Pedro. Hacia el exterior se continúa la tendencia a construir urbanizaciones de segunda residencia.

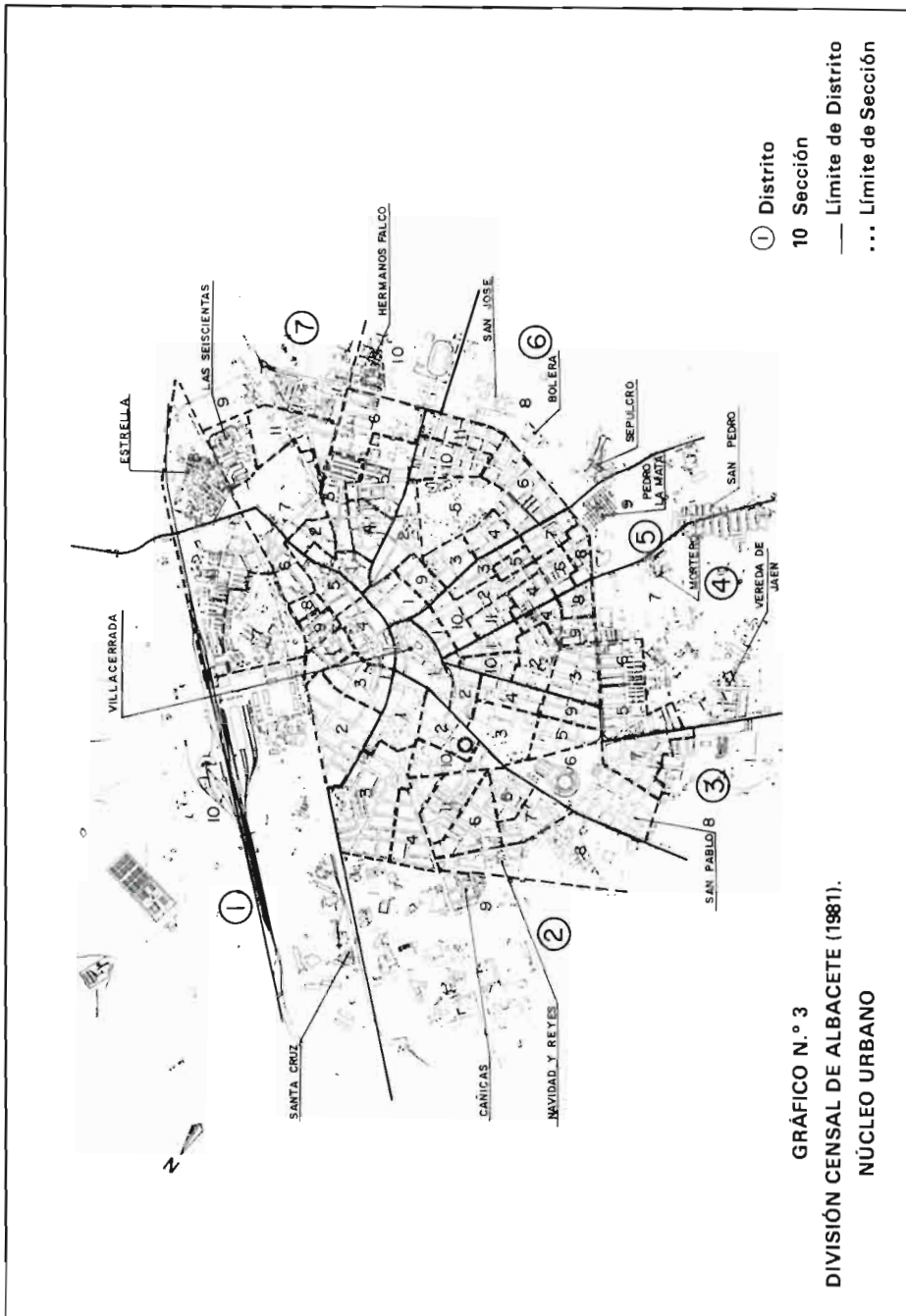
La sección 5-9, al suroeste de la ciudad, incluye además del resto del barrio de San Pedro, a la cooperativa de viviendas de Pedro Lamata. También la calle Capitán Cortés separa la sección del casco; la carretera comarcal a las Peñas (cuyos márgenes están muy urbanizados) marca el límite con la sección 6-8. Esta última comprende el barrio del Sepulcro y otros dos pequeños enclaves: el barrio de la Bolera y el de San José, ya próximo a la Avenida de España que cierra la sección por el Este.

En la sección 7-10 que termina en la carretera de Murcia, se localiza el Estadio Municipal de Deportes, junto al que se encuentra un pequeño conjunto de viviendas periféricas (continuación del barrio del Asilo), más al este se levanta el polígono de Hermanos Falcó (popularmente conocido por "Las Quinientas") construido en la década de los sesenta.

Así llegamos al sureste de la ciudad que está cerrado por la sección 7-9. Es la única cuyos límites son interiores a la carretera de circunvalación en un pequeño sector, que incluye el Hospital de San Julián y el barrio adyacente. En el resto de su extensión de nuevo presenta las tipologías propias de la periferia: edificaciones bajas que se agrupan en conjuntos.

También al sureste, la sección 7-8 sólo comprende el "Cerrico de la Horca", hoy llamado barrio de la Estrella. Aquí se instala una población de muy bajo nivel, en un asentamiento que ya desde el siglo XIX se identifica como el más marginal de la ciudad, de la que está perfectamente separado. Su límite oriental está señalado por la línea férrea Madrid-Valencia; por tanto, la primera imagen que los viajeros venidos de Levante reciben de la ciudad es la de las chabolas y corrales del barrio de la Estrella. La calle de San Pedro la separa de las "Seiscientas" (viviendas protegidas para población de escasos recursos) y la carretera de Ayora es su límite norte.

Por último la corona periférica se termina con la sección 1-10. Desde la carretera de Ayora hasta el norte de la ciudad se extiende este sector que se interna profundamente en la zona rural. Varias instalaciones comunitarias de gran importancia se localizan aquí: el Sanatorio de enfermedades del tórax, el Cementerio municipal, etc. Su contacto con la ciudad está determinado por la vía del ferrocarril.



rril, la Avenida de la Estación, el Paseo de la Cuba y su prolongación en la calle de Santa Cruz. Dentro de esta sección, el espacio ganado para la ciudad a raíz del traslado de la estación de ferrocarril se ha visto en parte afectado por el Plan Parcial que ha dado lugar a la construcción del Polígono de San Antón. Por sus características especiales determina que la periferia Norte sea bien distinta de la periferia Sur que antes hemos delimitado. Sin embargo también aquí se sitúa un barrio de autoconstrucción: el barrio de Santa Cruz, en la encrucijada del Paseo de la Cuba y la carretera a Valencia por Requena.

La superficie de cada una de estas secciones aparece en el cuadro n.º 2. Como puede apreciarse una sola de estas divisiones ocupa ya el 30% del total de la periferia urbana (1-10). Si le agregamos la extensión de las secciones 4-7 y 2-9, en conjunto abarca más del 70% del área, mientras que el otro 30% se reparte entre las seis restantes secciones.

Pero la ciudad no deja de extenderse. Además de los asentamientos en bloque, en grandes conjuntos, junto a sus márgenes se edifican, cada vez más, construcciones aisladas, individuales o en urbanizaciones. Este hábitat diseminado es muy notable al suroeste de Albacete y tiene como ejes la carretera de Jaén y la carretera comarcal de Las Peñas. Todo el espacio que rodea los distritos urbanos es un área de expansión no absorbida por la ciudad, pero donde ésta manifiesta su influencia. Su dinamismo se comprueba al observar las fotografías aéreas de los últimos veinticinco años. Por ello un análisis de la periferia de Albacete exige ampliar la zona de estudio a algunas secciones del distrito octavo; las hemos considerado como una segunda corona periférica o periferia rural.

CUADRO N.º 3

LA SUPERFICIE DE LA PERIFERIA RURAL

<u>DISTRITO-SECCIÓN</u>		<u>SUPERFICIE (Ha)</u>	<u>%</u>
Pulgosa	8-9	1.156'5	8'65
Bacariza	8-4	5.822'5	43'58
Torrecica	8-12	6.381'6	47'76
PERIFERIA RURAL		13.360'6	100

Elaboración propia.

En la periferia rural incluimos la sección 8-12, llamada La Torrecica en el Nomenclátor. Se sitúa al norte y este de la ciudad, entre la línea del ferrocarril y las proximidades de la carretera de Madrid. En ella se encuentra el Centro Penitenciario y las instalaciones deportivas del mismo nombre; también comprende un sector dedicado a la industria junto a la carretera a Valencia por Requena. Toda su población está diseminada. Igual ocurre en la sección 8-9 (La Pulgosa). Está limitada por la vía férrea Madrid-Alicante al Este, la carretera de Las Peñas al Oeste y los terrenos ocupados por la Base Aérea de Los Llanos al Sur. Una zona verde importante, la mancha de pinos de la Pulgosa, y las instalaciones del club del "Tiro de Pichón", indican un uso de suelo determinado por las necesidades de ocio de los

ciudadanos. Por último, la Bacariza (sección 8-4) se extiende rodeando la ciudad por el oeste, desde la carretera de Las Peñas hasta pasar la de Madrid. Al norte de la sección se localiza una de las reservas de suelo industrial de la ciudad: el Polígono de Campollano. La extensión espacial de la periferia rural se recoge en el cuadro n.º 3.

La ocupación de modo discontinuo de toda esta zona es especialmente intensa; comprende sectores de gran dinamismo de Albacete: usos residenciales, instalaciones educativas (como la E. U. Politécnica), fábricas, infraestructuras del transporte (travesía de la autovía Madrid-Alicante y sus enlaces con las vías de tráfico local y regional), etc., conforman un espacio que evoluciona rápidamente.

Por último, sintetizamos en un cuadro la superficie de la zona de estudio, así como su importancia relativa dentro del término municipal. En total el espacio analizado, al que en conjunto hemos denominado periferia de la ciudad de Albacete, ocupa 15.069'6 Ha y supone el 12'2% de la superficie del municipio.

Desde el punto de vista de la extensión espacial, las secciones que componen la periferia urbana son mucho mayores que aquellas que conforman el núcleo. La periferia urbana tiene una superficie tres veces mayor que la del casco consolidado pero en ella sólo se encuentra un 13% del total de la población de la ciudad. Por su parte la periferia rural tiene una superficie ocho veces mayor que la primera corona periférica, y en ella sólo se asienta el 3% del total de la población del área estudiada.

CUADRO N.º 4

DISTRIBUCIÓN DE LA SUPERFICIE MUNICIPAL

	<u>SUPERFICIE (Ha)</u>	<u>%</u>
MUNICIPIO	123.382	100'00
Núcleo Urbano	516	0'42
Área Rural	107.796'4	87'37
Periferia Urbana	1.709	1'38
Periferia Rural	13.360'6	10'83

Elaboración propia.

2.2.1. EL EMPLAZAMIENTO DE LOS BARRIOS PERIFÉRICOS. CARACTERÍSTICAS

La periferia objeto de nuestro análisis tiene como rasgo común su ubicación en el espacio. Todos los barrios y conjuntos urbanizados se sitúan al exterior del casco, perfectamente diferenciados de él. Ahora bien, dentro de la

superficie del término municipal cada uno de ellos se localiza en un área condicionada por factores físicos e históricos que pasamos a analizar.

La ciudad de Albacete se emplazó inicialmente sobre unos pequeños promontorios conocidos como Villacerrada, el Cerrillo y la Cuesta que destacaban desde una altitud de 10 o 15 m sobre el llano inferior. La parte más baja que les rodeaba se veía inundada por las aguas que provenían de diversos afloramientos situados al suroeste de la ciudad afectando a su salubridad. Este problema no se subsanó hasta principios del siglo XX con la creación del Canal de María Cristina. Gracias a él se consigue desecar las tierras próximas a la ciudad para ponerlas en cultivo.

Además de las elevaciones citadas, al suroeste y sureste de la ciudad aparecen otros cerrillos: los Altos del Mortero Pertusa, el Cerro llamado de la Horca, el Cerro del Mengajo. Las hondonadas que se sitúan entre ellos han sido tradicionalmente lugares muy aptos para el cultivo, por su accesibilidad y la abundante presencia de agua (así el Hondo de la Morena, la Hoya de San Ginés y otros). Si el Canal ha sido desde su creación un eje característico extramuros de la ciudad (hasta su recubrimiento hace unos años y utilización como recolector de las aguas residuales), igualmente siempre han destacado como enclaves de población marginal las elevaciones situadas en las proximidades del núcleo.

Por último las vías camineras y pecuarias son el tercer elemento clave, configurador de la periferia, al determinar la trama de los barrios junto a ellos instalados.

La primera de las secciones de la periferia urbana que hemos considerado (2-9) corresponde a una de las más determinadas por el Canal, y por su aprovechamiento para regadío todavía a mediados de siglo cuando aún era el curso fluvial artificial de Albacete. Apoyándose en una de sus orillas —en la margen izquierda— y extendiéndose hacia el Norte, se encuentra el barrio de las Cañicas. Su límite oriental es una vía de tráfico: la antigua carretera de Madrid. Ambos ejes determinan su configuración, mientras que tiene amplios espacios de expansión al oeste y norte, donde se sitúan las huertas que rodean al núcleo.

Otro barrio periférico se localiza en las proximidades de la antigua zona regada por el Canal, pero de espaldas a él (en la margen derecha). Se trata del que se sitúa en las cercanías del Parque de la Fiesta del Árbol, tras los egidos de la Feria (sección 2-8). Aquí su emplazamiento está condicionado por un antiguo camino: el camino de Barrax, que no corresponde exactamente al trazado de la moderna carretera del mismo nombre. En la misma sección se encuentra la barriada de "Navidad y Reyes".

La Vereda de Jaén (incluida en la sección 4-7) es, como su nombre

indica, un conjunto que se sitúa junto a una vía pecuaria cuyo trazado puede seguirse todavía hoy a lo largo de todo el término municipal. Si la vereda condicionó la formación de uno de los asentamientos periféricos más antiguos, la moderna carretera de Jaén que se superpone a ella de forma tangencial, es la que actúa como eje de crecimiento de la ciudad en la actualidad y determina la aparición y desarrollo de un poblamiento disperso a cada uno de sus lados.

Sobre otros tantos promontorios se encuentran los barrios periféricos del Mortero Pertusa, San Pedro y el Sepulcro, al suroeste del casco. Enclavados en espacios abiertos, se desarrollan alrededor de un camino que los une a la población y que, a veces, es el final de una calle importante (caso del Sepulcro y la calle de los Pasos, hoy del Rosario). La instalación de asentamientos en estos cerrillos residuales, más duros y pedregosos que las hondonadas de su entorno, puede relacionarse con la necesidad de aprovechar las mejores tierras para el cultivo. Pero quizá la elevación más sobresaliente corresponda al Cerro de la Horca situado al sureste de la ciudad, desde muy antiguo individualizado con entidad propia. El cerro del Mengajo, más al este fue también otro reducto marginal donde, aprovechando las condiciones del terreno la población se refugiaba en las cuevas que construía bajo su cobijo. Este tipo de hábitat fue relativamente frecuente en muchas poblaciones manchegas y Albacete no fue una excepción. Los vecinos se servían así de las oportunidades que prestaba la costra margo-caliza terciaria, que aflora sobre los sedimentos cuaternarios que cubren el llano, y destaca unos metros por encima de él.

Al norte de la ciudad, de nuevo en la confluencia de dos vías de tráfico, la carretera a Valencia por Requena y el Paseo de la Cuba, se sitúa el barrio de Santa Cruz.

Estos son los asentamientos más antiguos. Luego, los polígonos de viviendas de Pedro Lamata y Hermanos Falcó se instalaron en sendos sectores con semejantes características. Se sitúan frente a la carretera de circunvalación que los limita al Norte, y junto a otra vía que los flanquea por el Este: las carreteras de Las Peñas y de Murcia, respectivamente. Se emplazan pues, en terrenos que, en el momento de su construcción, tienen un claro carácter periférico y marginal; aislados del tejido consolidado se conectan a él mediante las carreteras. Es el caso también de la barriada de Navidad y Reyes en la sección 2-8 (al noroeste del casco).

Por último la vía férrea es el elemento determinante en la formación del polígono de San Antón. Su límite sur es el antiguo tendido de las vías (hoy Parque Lineal) mientras que, al norte, se localizan las nuevas instalaciones del ferrocarril. El trazado de un barrio tradicional, el primitivo barrio de San Antón a lo largo del camino del cementerio condiciona el conjunto que hoy se localiza allí.

CAPÍTULO TERCERO

3. EL PROCESO DE FORMACIÓN DE UN ESPACIO MARGINAL

Las etapas en la aparición y evolución de la periferia de la ciudad están marcadas por el año 1970. Antes de esa fecha se configuran todos los asentamientos espontáneos que rodean el perímetro del núcleo urbano. Derivados fundamentalmente de la autoconstrucción, dan lugar a zonas suburbanas con una trama característica, mezcla de antiguos caracteres rurales y de condiciones de infraviviendas. A partir de 1970 la actuación pública ha creado nuevos barrios en la periferia de un modo regulado y planificado: son las barriadas sociales. También su trazado es muy definido y conforman núcleos individualizados y con caracteres propios. Ambos conjuntos son los que componen el sector objeto de nuestro estudio y comparten todos una característica común: su situación en el límite de la ciudad y su marginalidad con respecto al centro.

¹ Para analizar la evolución de la periferia es preciso recurrir a los fotogramas aéreos de varios años, con el fin de comprobar la evolución de los distintos asentamientos, así como a los Padrones de Habitantes de 1940, 1950 y 1960. No ha sido posible consultar el Padrón de 1970, por lo que para esa fecha sólo hemos podido emplear estimaciones basadas en el Censo electoral de 1972.

Desde 1940 a la actualidad la división administrativa en distritos y secciones ha variado mucho, como consecuencia del progresivo crecimiento y densificación del espacio urbano. Hemos debido descender por tanto a la localización directa de las calles de interés. De este modo ha sido posible conocer la evolución de aquellos barrios o enclaves con personalidad definida a lo largo de la historia, (Cerro de la Horca, Barrio de Las Cañicas, Barrio del Sepulcro...) mientras que otros pequeños asentamientos no se han podido estudiar en estos años atrás por estar incluidos en distritos o secciones más amplias que no coinciden, y superan con mucho, el ámbito espacial de este trabajo.

3.1. LA EVOLUCIÓN ANTERIOR A 1960. LOS BARRIOS MÁS ANTIGUOS

3.1.1. LA PERIFERIA EN LA POSTGUERRA. LOS PRIMEROS ENCLAVES URBANOS SEPARADOS DEL CASCO

Recién acabada la guerra, en 1940, la ciudad contaba ya con los elementos que configurarán su estructura actual. Su perímetro aparecía delimitado por sus dos barreras. El primitivo emplazamiento de la vía férrea ya desde finales del siglo pasado quedaba unido, por el primer ensanche, a la zona urbana (las calles Salamanca y Progreso conectaban con la estación) y limitaba todo crecimiento por el Norte (PANADERO, M., 1976). La carretera de circunvalación construida hacía pocos años, quedaba todavía muy distanciada del continuo urbanizado.

Aparte del núcleo tradicional, Albacete se había extendido hacia el Norte con la formación del Barrio de la Industria (que incluía, además de residencias, buen número de talleres artesanales, almacenes...), y con el parque que hoy se llama de Abelardo Sánchez, hacia el Sur. Ambos actuarán como núcleos que potenciarán el crecimiento radial frente al tradicional en dirección Este-Oeste.

En 1940 en el Padrón Municipal de habitantes encontramos ya mención del Barrio de las Cañicas; sus calles, curiosamente, se registran como 1.^a, 2.^a o 3.^a del barrio. Durante la República, concretamente en el año 1935, y según aparece en un documento de la época (AYUNTAMIENTO DE ALBACETE, 1931) ya estaba configurado con entidad propia. Sus calles recibían entonces nombres como "General Riego", "1.º de Mayo" o "Joaquín Dicenta" que, otra consecuencia de la guerra, desaparecieron posteriormente del callejero de Albacete. Para estas fechas tiene censados 722 habitantes.

Toda la periferia Sur de la ciudad (que se agrupaba en la sección 10.^a del distrito 4.º) comprendía cuatro enclaves periféricos: la Vereda de Jaén, junto a la vía pecuaria del mismo nombre, el Mortero Pertusa, más al Este, el Barrio del Sepulcro², y lo que se denomina Extramuros de San José. Por tanto, en el conjunto de la sección, llamada de San José, se asientan 1.077 vecinos (519 varones y 558 mujeres).

El tercer enclave bien diferenciado es el Barrio del Cerro de la Horca. Este montículo del sureste de la ciudad es un lugar poblado desde el siglo XIX³. Su topónimo hace referencia a la horca instalada en tiempos históricos

² Su nombre se debe a la existencia, a principios de siglo de la capilla del Santo Sepulcro, donde terminaba el Camino de los Pasos (hoy calle del Rosario, y en el que se situaban unas hornacinas representativas del Calvario de Jesucristo. (MATEOS ARCÁNGEL, A., 1983).

³ En el "Defensor de Albacete" se menciona el Cerrico para afirmar que en 1888 existían aún buen número de "inmundas viviendas" refiriéndose a las cuevas de la zona. (SÁNCHEZ TORRES, J., 1916).

en el promontorio extramuros del casco, como símbolo de que la villa tenía jurisdicción propia. En 1940 están allí instalados 485 varones y 540 mujeres, es decir, en total 1.025 habitantes.

El resto de la periferia se corresponde con un poblamiento muy diseminado. Al sureste es posible distinguir en las proximidades de la carretera de Valencia un conjunto habitado, alrededor de la antigua prisión de San Vicente: el Barrio de San Vicente. Al norte del núcleo hay algunos agrupamientos de viviendas junto al Camino del Cementerio, y cerca de los antiguos depósitos de CAMPSA que ya se habían instalado allí. Por último, en las proximidades de otra vía de salida, la carretera de Madrid, también se prolongan las construcciones discontinuas.

La ciudad de Albacete se configura, pues, como un núcleo rodeado de amplias zonas de huertas salpicadas de viviendas aisladas. Alrededor de los principales ejes, carretera de Madrid, Vereda de Jaén o en pequeñas elevaciones bien diferenciadas del llano (Cerro de la Horca, Altos del Mortero), se sitúan los barrios periféricos más notables. Mientras, tras los egidos de la Feria aparece igualmente un área de expansión: el Barrio de San Pablo (a través de las calles Santiago Rusiñol, José de Echegaray y Miguel Servet).

Mientras que las calles del centro son lugar de residencia de clases más o menos acomodadas, la población que se sitúa en estas zonas alejadas y separadas del casco es de rentas más bajas y, en gran parte, relacionada con la agricultura, pues, como hemos señalado, están completamente enclavadas en un medio rural.

La instalación de la carretera creará un límite que marcará más las diferencias con la zona consolidada. A partir de ahora, al tiempo que se pierde el carácter netamente rural, se acentuará más la segregación social con respecto al centro y estos barrios quedarán como un reducto, lugar de acogida de contingentes de bajo nivel, frente al núcleo.

Al igual que en otros núcleos urbanos españoles, en Albacete, se construye, desde 1946, el Barrio Hogar Nacional Sindicalista, conocido como las "Casas Baratas", situado a ambos lados de circunvalación. Esto supone atraer hacia este eje el crecimiento de la ciudad. La tendencia se confirma cuando el Plan General de Ordenación de 1952 amplía el suelo urbano hasta la carretera.

3.1.2. LOS AÑOS CINCUENTA: LA EXPANSIÓN DE LOS BARRIOS DE AUTOCONSTRUCCIÓN

A mediados de los cincuenta quedan amplias zonas por ocupar entre el casco consolidado y la carretera. Especialmente está muy despoblado el sureste de la ciudad donde se levantan el Asilo, el antiguo Hospital de San Julián y algunos bloques aislados de casas, en medio de amplios espacios vacíos. Más



4a. EXTENSIÓN DE LA CIUDAD EN 1955

GRÁFICO
 EVOLUCIÓN DE LA
 (SEGÚN VERDÚ, M.; MARTÍNEZ SAUS, R.)



4b. EXTENSIÓN DE LA CIUDAD EN 1980

N.º 4

PERIFERIA (1955-1980)

Y CUEVAS. A., 1981 y ELABORACIÓN PROPIA)

al este aún, entre el casco y el Cerro de la Horca, una amplia zona cultivada indica la pervivencia de un área agrícola, adosada al núcleo urbano.

Mientras tanto en la zona periférica ha aparecido al norte un pequeño enclave residencial, el Barrio de Santa Cruz. Es un minúsculo asentamiento que, como otros, se encuentra en el cruce de dos vías de tráfico. En total, en 1950 tiene, según el Padrón Municipal, 108 personas. Al oeste de la Estación y al traspasar la vía férrea se localiza el antiguo Barrio de San Antón, sobre cuya configuración se han construido hoy nuevos edificios en el Polígono del mismo nombre.

El Barrio de las Cañicas está perfectamente delimitado, con el mismo trazado que actualmente tiene, según aparece en la fotografía aérea de la época. En el Padrón de 1950 las calles del barrio, ahora ya identificadas con sus nombres respectivos, tienen una población de 904 habitantes.

En las proximidades de la Feria, junto al parque de la "Fiesta del Árbol" se levanta un conjunto cuyo frente de edificación está determinado por el Camino de Barrax. Sus ejes viarios son regulares y al final de sus cortas calles de nuevo surgen las huertas.

Más al Sur, en el Barrio de San Pablo se instala una población de rentas bajas. En esta fecha ya está bastante desarrollado aunque todavía no llega a extenderse de modo completo hasta la carretera de Jaén. Así queda aislado un conjunto de casas que se sitúan paralelas al margen izquierdo de esta vía.

En la investigación del Padrón del año 50, de nuevo encontramos que la periferia sudoeste aparece unida en una sección (sección 9.^a distrito 4.^o). Comprende, además de numerosas huertas y poblamiento en diseminado, la Vereda de Jaén, el Mortero Pertusa (con 191 personas) el Barrio del Sepulcro, bien delimitado en el plano, y llega hasta el Barrio de la Bolera. Aun sin contar con el Barrio de San José, que sí se incluía en 1940, en esta sección se aprecia un considerable crecimiento de la población desde entonces. En total son 1950 personas de los cuales 970 son hombres y 980 mujeres.

La periferia sudeste engloba un grupo de pequeños enclaves: desde el desconectado barrio de San José hasta la carretera de Valencia. Este gran conjunto aparece como Barrio del Hospital (Distrito 5.^o, sección 5.^a) y abarca más extensión que la actualmente considerada por nosotros. En total estaban censadas 1.713 personas (850 varones y 863 mujeres).

En el mismo año aún se mantiene en el ángulo sudeste la pequeña barriada de San Vicente.

En 1950 el Cerro de la Horca cambia su nombre por el de Barrio de la Estrella. Esta elevación y el Cerro de los Ángeles (otro suave promontorio próximo, con una población que vivía en las cuevas de sus flancos) acogen a 1.681 personas (821 hombres y 860 mujeres).

Así pues en esta fecha están ya presentes todos los barrios de autoconstrucción y espontáneos que configuran la periferia. No hemos mencionado el Barrio de San Pedro que si bien ya empieza a surgir, no se desarrollará de modo importante hasta después de los sesenta. Las construcciones, más recientes que en otros barrios, son buenos testigos de la época de su formación.

3.2. LAS TRANSFORMACIONES DE LA PERIFERIA DESDE 1960

3.2.1. EL PROCESO DE URBANIZACIÓN

3.2.1.1. EL CRECIMIENTO DE LOS AÑOS SESENTA

Los años sesenta corresponden a una gran expansión de la ciudad. Ésta se densifica y crece, llenando los huecos que quedan hasta la carretera. De una manera regular, con una trama ortogonal, se cubren estos espacios y se configura un sector urbano al que nos referimos como la zona del ensanche. Más despacio va la urbanización al sur del parque de los Mártires y al sudeste.

En la periferia asistimos a la consolidación de los barrios establecidos con anterioridad. La distribución censal de 1960 se parece más a la actual lo que nos permite elaborar el cuadro n.º 5, en el que hemos establecido las correspondencias pertinentes.

CUADRO N.º 5
LA PERIFERIA EN 1960

NOMBRE	DISTRITOS-SECCIONES		POBLACIÓN DE HECHO EN 1960		
	1960	1981	Varones	Mujeres	Total
San Antón-Santa Cruz	1-8	1-10	614	850	1.464
Fiesta del Árbol	2-5 (parte)	2-8	—	—	—
Cañicas	2-7	2-9	741	706	1.447
San Pablo exterior	2-6 (parte)	3-8	—	—	—
Vereda-Mortero-San Pedro	3-8	{ 4-7	809	756	1.565
		{ 5-9			
Sepulcro-Bolera-San José	4-9	6-8	476	508	984
Hospital-S. Juan-S. Vicente	5-9	{ 7-9	532	565	1.097
		{ 7-10			
Estrella	5-8	7-8	995	1.003	1.998
Periferia Rural	{	6-4	409	383	792
		6-9	223	207	430
		6-12	218	194	412

FUENTE: Padrón municipal 1960. Elaboración propia.

La sección 1-8 comprende el poblamiento disperso de la periferia Norte, el Barrio de San Antón y el de Santa Cruz (que con 145 personas ha crecido algo desde su aparición).

Lo que en 1981 es la sección 2-8, en 1960 se reducía al barrio instalado junto a la carretera de Barrax (calle Lérida y Lope de Vega con sus travesías: Gerona y Huesca). Por su poca entidad formaba parte de otra sección interior mucho mayor (2-5) y no se ha podido establecer una correspondencia con la actual. Igual ocurre con el sector del Barrio de San Pablo incluido en este estudio.

Dentro de la antigua sección 2-7 se incluye el Barrio de las Cañicas que cuenta en 1960 con unas 900 personas. El resto, hasta 1.447 que conforman el total, corresponde a un conjunto de habitantes en diseminado y también a los jóvenes residentes en el Colegio de los Padres Salesianos (143 según el Padrón).

La Vereda de Jaén, el Barrio del Mortero (310 habitantes) y el Barrio de San Pedro, que ya empieza a tener entidad propia aunque sólo tenga 178 personas, conforman la sección 3-8. En total acoge a una población de hecho de 1.565 personas.

Desde el Sepulcro hasta la calle de San Juan correspondía a la sección novena del distrito cuarto. Su población ascendía a 984 vecinos (476 varones y 508 hembras) de los cuales 229 vivían en el enclave más importante: el Sepulcro.

En estas fechas se empieza a construir de modo regular en las proximidades del Hospital de San Julián. Así la sección 9.^a del distrito 5.^o recoge el poblamiento periférico de San Vicente y San Juan, en la continuación del Barrio del Asilo, y también un sector al interior de la carretera que se afianza como tejido urbano.

Por último en el Barrio de los Ángeles y en el de la Estrella, que constituyen en 1960 la sección 5-8, viven casi 2.000 personas.

En general podemos hablar de crecimiento de la población periférica desde 1950, debido a los asentamientos espontáneos, situación que cambiará en la década siguiente.

3.2.1.2. LA OCUPACIÓN DEL SUELO EN 1970: LA APARICIÓN DE LOS POLÍGONOS DE VIVIENDAS

En esta fecha la ciudad cuenta ya con más de 82.000 personas. El centro va concentrando cada vez más los servicios y actividades comerciales, y el ensanche residencial ha crecido considerablemente. Las zonas que quedan sin ocupar se sitúan al sur del parque de Abelardo Sánchez. Tampoco se ha rellenado el área que liberó el traslado de la estación de ferrocarril.

En la periferia se mantienen los barrios más antiguos establecidos: Santa Cruz, Cañicas, el Barrio de San Pablo que cada vez se densifica más, la Vereda, el Sepulcro, San José y el pequeño barrio tras el que se ha levantado el Estadio Municipal de Deportes. Lo más notable es el gran crecimiento del Barrio de San Pedro; la autoconstrucción es el medio que los nuevos residentes, a veces recién llegados del campo, tienen que utilizar para levantar su propia vivienda.

Sin embargo la década de los setenta marcará un cambio de tendencia en nuestro sector. Si hasta entonces se habían levantado asentamientos con

carácter espontáneo, fuera de toda normativa, que habían dado lugar a las tramas urbanas características de la periferia, a partir de ahora la actuación de organismos públicos originará la aparición de nuevos barrios de forma organizada y planificada. Así en los primeros años de los setenta se construye el Barrio de Hermanos Falcó (“Las Quinientas”) junto a la carretera de Murcia promovido por el Instituto Nacional de la Vivienda.

También son los años en que se edifica Pedro Lamata junto a la carretera de Las Peñas. Esta vez la iniciativa corresponde al Sindicato de la Construcción, Vidrio y Cerámica de Albacete.

Por otra parte, en el Norte de la ciudad se había construido poco antes la pequeña barriada de “Navidad y Reyes”, financiado con el dinero de una Campaña de Navidad, organizada por las autoridades eclesiásticas, a fin de edificar viviendas sociales (“para los pobres”).

Aunque cada una de ellas con caracteres distintivos, todas son ejemplos de construcciones populares que responden a la política de masiva creación de viviendas modestas, para población de rentas inferiores. Así se configuran unos espacios urbanos también característicos de las periferias y áreas suburbanas de las ciudades actuales.

3.2.1.3. LA OCUPACIÓN DEL SUELO EN LA DÉCADA DE LOS OCHENTA

A principios de 1980 por el sur y el oeste ya ha sido rebasada prácticamente en todos los puntos la barrera de la carretera y, aunque todavía no existe continuidad en la localización de los asentamientos, la densidad de la ocupación ha aumentado notablemente.

Lo más característico de este período es la localización a lo largo de los ejes viarios (carretera de Las Peñas y de Jaén especialmente) de edificaciones dispersas, donde se mezclan las viviendas de segunda residencia con localizaciones industriales (talleres, almacenes, explotación de áridos, etc.) o incluso equipamientos docentes. La aparición de las viviendas con ocupación parcial durante el año es un fenómeno que ha experimentado un gran auge en la última década. Así se configura un espacio nuevo donde las formas urbanas se desparraman a lo largo de varios kilómetros alrededor de la capital. En cierto modo constituye una “segunda periferia” ya que no encontramos que exista transformación de modos de vida sino una difusión más amplia de las formas y hábitos ciudadanos y una sustitución en el uso del suelo, que de las actividades agrarias pasa a uso residencial.

En el norte de la ciudad, los usos industriales o las áreas dotacionales se han extendido tanto, al traspasar el Canal de María Cristina, que casi se une con el suelo del Polígono Industrial.

En la periferia urbana durante los ochenta también se producen cambios específicos. En primer lugar, en los sectores periféricos más próximos a las vías de tráfico se nota una transformación de los usos del suelo. Así el Barrio de Santa Cruz, estancado ya y sin posibilidades de crecimiento, ve cambiar su morfología. Actualmente aparece rodeado por talleres, almacenes, servicios técnicos de grandes empresas, e incluso se nota ya la transformación dentro de la propia área residencial (algunas casas se convierten en talleres). Podemos hablar de un proceso de absorción y cambio de uso en esta zona.

Otros barrios, sin embargo, conservan toda su fisonomía y caracteres adquiridos desde años atrás (Las Cañicas, San Pablo), pero ven modificarse las tradicionales huertas en que se enclavaban, que pasan a ser terrenos dedicados a actividades más dinámicas (comerciales o industriales).

Aquellos que aún permanecen alejados del casco son los menos afectados por la expansión de la ciudad: es el caso del Mortero Pertusa, San Pedro, el Sepulcro y el Barrio de la Estrella. Es de destacar que la política de construcción de viviendas modestas en la periferia continúa. Así, junto a este último barrio citado la edificación de otro polígono: las "Seiscientas viviendas" (entregadas en 1980), en parte ha recogido a la población asentada en el antiguo promontorio. Las características socioeconómicas de los habitantes de esta nueva barriada son muy similares a las del sector estudiado por nosotros.

También en el noroeste (junto a Navidad y Reyes), en la calle La Roda se ha edificado recientemente un nuevo conjunto de promoción oficial.

Por su parte la periferia Norte cada vez se diferencia más del resto. Tras el traslado de la estación, la finalidad de estos terrenos era servir de "ensanche de calidad", lugar de ubicación de clases medias o acomodadas. El polígono de San Antón que se construye en esta última década responde a este objetivo. Junto a las modernas construcciones en altura rodeadas de zonas verdes, se levantan otras edificaciones de menor categoría. Es el caso del sector más occidental, junto a este conjunto, que conserva el antiguo trazado del Barrio de San Antón.

3.2.2. LA EVOLUCIÓN DE POBLACIÓN DESDE 1960

En cuanto a la evolución de la población desde 1960 en el área periférica, se observa claramente un cambio de tendencia, más manifiesta a partir de los setenta. Si hasta entonces los distintos barrios marginales habían ido creciendo, en 1981 se aprecia una disminución notable (siempre refiriéndonos a las secciones en que disponemos de datos). En las zonas de formación espontánea se estanca la población o bien decrece, caso de las secciones 7-8, 6-8 (donde se encuentran los Barrios de la Estrella, el Sepulcro y Bolera) y otras. Sólo puede comprobarse un aumento acusado en las zonas donde se ha

implantado una población nueva, (es decir en las secciones 5-9 y 7-10) que corresponden a los barrios de Pedro Lamata y Hermanos Falcó, edificados en este período de tiempo (Cuadro n.º 6).

En la periferia rural la tendencia es claramente descendente, pues la población dispersa, fundamentalmente agraria, que de modo permanente estaba afincada en el sector, se ha contraído notablemente. En su lugar se extiende cada vez más la ocupación del suelo por las residencias de ciudadanos que, por temporadas, van a instalarse en la zona.

CUADRO N.º 6

EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN EN LA PERIFERIA: 1960-1981

1960	1981	POBLACIÓN	POBLACIÓN	TASA
		1960	1981	CRECIMIENTO %
1-8	1-10	1.464	926	-2'26
2-5	2-8	—	1.241	—
2-7	2-9	1.447	1.484	0'13
2-6	3-8	—	1.461	—
3-8	4-7	1.565	4.361	5'26
4-9	6-8	984	879	0'56
5-9	7-9	1.097	3.243	5'57
5-8	7-8	1.998	1.114	-2'88
6-4	8-4	792	258	-5'45
6-9	8-9	430	98	-7'13
6-12	8-12	412	158	-4'68

FUENTE: Padrón Municipal 1960 y Censo de Población 1981. Elaboración propia.

En 1986, si consideramos las cifras globales, la periferia ha crecido notablemente; pero al descender a nivel de sección vemos que la mayoría de ellas aparecen estancadas o en franco retroceso. Sólo son excepción aquellas zonas donde barrios recién creados son asiento de nueva población. En la periferia urbana, ése es el caso del área norte (sección 1-10), donde con la instalación de nuevos vecinos en el polígono de San Antón la población ha aumentado (incluso se ha debido dividir la sección 1-10 a efectos censales en dos, y ha aparecido la sección 1-13).

Los barrios espontáneos decrecen, en general. Sólo se mantienen el barrio de las Cañicas y los del Sepulcro-Bolera y San José. Muy notable es la disminución que experimenta la población de la zona que incluye la Vereda, el Mortero y San Pedro (-4'6%).

Por su parte las barriadas de viviendas populares (Hermanos Falcó y Pedro Lamata) también pierden vecinos de forma acusada como consecuencia de la misma dinámica de la población. La estructura ha cambiado desde la creación del barrio y los jóvenes se instalan en otras zonas.

En la periferia rural, la situación es también regresiva, excepto en la Torrecica.

CUADRO N.º 7
EVOLUCIÓN RECIENTE DE LA POBLACIÓN

DISTRITO-SECCIÓN		1981	1986	TASA CRECIMIENTO %
S. Antón-Sta. Cruz	(1-10)	926	3.263	28'6
Navidad y Reyes	(2-8)	1.241	1.158	-1'3
Cañicas	(2-9)	1.484	1.498	0'2
S. Pablo exterior	(3-8)	1.461	1.449	-0'2
Vereda-Mortero-S. Pedro	(4-7)	2.465	1.943	-4'6
Pedro Lamata	(5-9)	1.896	1.673	-2'5
Sepulcro-Bolera-S. José	(6-8)	879	974	2'1
Estrella	(7-8)	1.114	1.033	-1'5
Hospital	(7-9)	883	961	1'7
Hermanos Falcó	(7-10)	2.360	1.904	-4'2
Bacariza	(8-4)	251	75	-21'5
Pulgosa	(8-9)	98	35	-18'6
Torrecica	(8-12)	158	202	5'0
TOTAL		15.216	16.168	

FUENTE: Censo de población de 1981 y Padrón Municipal de habitantes de 1986.
Elaboración propia.

CAPÍTULO CUARTO

4. EL PLANEAMIENTO EN LA PERIFERIA

4.1. *EVOLUCIÓN DEL PLANEAMIENTO HASTA 1985. USOS DEL SUELO EN LA PERIFERIA*

En este apartado se describen las diversas actuaciones previstas por las diferentes figuras de planeamiento en nuestro sector de estudio y su papel en la configuración de la periferia. Finalmente recogemos las especificaciones del Plan de 1985 en vigor actualmente⁴.

4.1.1. LAS REGULACIONES URBANÍSTICAS ANTERIORES A 1950

En el planeamiento anterior a 1950 el actual sector periférico es todavía una zona agrícola, que rodea al pequeño núcleo, pero no del todo ajena ya a la penetración urbana. Hasta esa fecha, los intentos de ordenación existentes (Plan de Alineaciones de 1908, Plan de Ensanche de 1929) se limitan a orientar y definir las pautas de crecimiento del casco consolidado. Mientras tanto, desde el final de la guerra, y en algunos casos antes (Cañicas, Cerrico...) se van conformando los asentamientos periféricos, que no tendrán un tratamiento específico como zonas urbanas hasta mucho después (y en la mayoría de los casos hasta el momento actual).

⁴ Para elaborar este apartado hemos recurrido, entre otras fuentes, a la información recogida en el trabajo de VERDÚ, M.; MARTÍNEZ SAUS, R.; y CUEVAS, A. (1981), *Análisis del planeamiento vigente y en tramitación del municipio de Albacete*, Albacete (ejemplar mecanografiado).

4.1.2. EL PLAN GENERAL DE ORDENACIÓN DE 1952

4.1.2.1. LA ZONIFICACIÓN DE LA PERIFERIA EN EL P.G.O.U. DE 1952

Antes de la aparición de la Ley del Suelo de 1956, en Albacete se aprueba un Plan General de Ordenación, en 1952. Éste establece, entre otras cosas, el traslado de la estación de ferrocarril hacia el este, y una zonificación de la ciudad dentro de los límites marcados por la línea férrea, al Norte, y la carretera de circunvalación, al Sur y Suroeste. También propone mantener la edificación dispersa, que ya se presenta más allá de la carretera de circunvalación, dentro de una banda de un kilómetro de ancho.

En el área próxima al nuevo emplazamiento del ferrocarril se preveía un uso *residencial de tipo medio* (manzana cerrada y una altura máxima de cinco plantas). Esta zona, y las adyacentes por el este, más adelante se verán afectadas por el Plan Parcial del Polígono de San Antón. El Barrio de San Pablo y su continuación hacia el Norte forman parte de una zona tipificada como *residencial modesta*. La tipología permitida es la edificación en hilera con corral. A su vez, considerada como zona de *transición*, se sitúa el área apoyada en la Carretera de Jaén, es decir la Vereda de Jaén, donde se permite la edificación abierta, y siempre con menos de 3 plantas.

Por otra parte se concentran las zonas industriales fundamentalmente en el norte de la ciudad. Parte del área estudiada por nosotros está considerada como zona 8 (*tolerancia industrial*) y 9 (*industrial*), ambas situadas junto al ferrocarril, en la superficie que gana la ciudad para su expansión como consecuencia del traslado de la estación. Por último aparece una zona con el suelo de *reserva* cerrando la ciudad por el Norte, y un sector *verde de uso público* (zona n.º 11) que corresponde al Parque de “La Fiesta del Árbol”, situado más allá de la Feria y que es el segundo de los pulmones verdes de la ciudad.

4.1.2.2. DESARROLLO DEL PLAN

El crecimiento de población en los años sesenta, incidió en la ciudad que también experimenta una notable transformación. Debemos recordar que a lo largo de la década de los cincuenta la mayoría de las nuevas edificaciones sólo tenían una o dos plantas. De este modo, en palabras de M. PANADERO (1976: 148) “La expansión urbanística de la ciudad, ocupando un área extensísima con edificaciones de baja altura, creó serias dificultades a las autoridades municipales para poder dotarlas de los servicios de agua, alcantarillado y pavimentación”. Para intentar paliar el déficit de servicios que ya se hace patente se tendió a forzar al máximo las alturas de las edificaciones con lo que se aumentaron los volúmenes y se alteraron las previsiones. Se



GRÁFICO N.º 5

LA ZONIFICACIÓN EN EL PLAN GENERAL 1952

(SEGÚN VERDÚ, M.; MARTÍNEZ SAUS, R. Y CUEVAS, A., 1981)

- | | |
|-------------------------------|--------------------------|
| 1. Casco antiguo | 6. Bloques abiertos |
| 2. Comercial y representativa | 7. Transición |
| 3. Residencial de tipo medio | 8. Tolerancia industrial |
| 4. Residencial modesta | 9. Industrial |
| 5. Ciudad jardín | 10. Reserva |
| | 11. Verde uso público |

empieza así a generalizar el incumplimiento de la normativa vigente precisamente en el momento del “boom de la construcción” de los años sesenta (y especialmente de 1966 a 1969). De este modo al llegar 1970 la situación urbanística de Albacete es muy problemática, con un centro urbano congestionado y degradado, ocupada ya la superficie de suelo urbano previsto en el Plan y, en definitiva, totalmente separado el planteamiento en vigor de la realidad existente.

En definitiva este Plan se verá absolutamente desbordado por el crecimiento de los años sesenta. Es en esta fecha cuando se inicia un proceso de especulación. Ante la demanda de suelo y vivienda que desencadena el aumento de población, el mercado inmobiliario se convierte en un negocio lucrativo hacia donde se vuelven tanto pequeños, como grandes inversores. La búsqueda de mayores beneficios está ligada con el incumplimiento del planeamiento (al que colabora como hemos dicho también la propia permisibilidad de la Administración). Según estimaciones de la Dirección General de Urbanismo en 1962 “en algunas zonas del centro de la ciudad se estaban construyendo edificios con cinco veces más volumen del permitido en el planeamiento entonces vigente y en las zonas en las que la transgresión de lo legalmente establecido era menos intensa, se estaba construyendo un 50% más de lo permitido” (COMISIÓN DE URBANISMO DEL AYUNTAMIENTO DE ALBACETE, 1980).

Mientras tanto la elevación del precio del suelo y su incidencia en los precios finales dificulta el acceso a la vivienda de las clases más modestas. Entonces, estos grupos se ven relegados, obligados a permanecer en la periferia, en el suelo rústico, más barato, completamente al margen de un ordenamiento (que, por otra parte, no se respeta). Así ocurre con los importantes efectivos que durante los años cincuenta y sesenta se sitúan en toda la periferia Sur.

Ante la situación así planteada el Ayuntamiento decide la revisión del Plan. Durante los trabajos preparatorios fue preciso modificar las ordenanzas, buscando la adecuación a la situación originada en la ciudad tras el sistemático olvido de la normativa vigente. Este es el sentido de la “Ordenanza de Transformación de Volumen” aprobada en 1971, para rectificar las normas sobre alturas, y del “Plan de Alineaciones del Plan General” (1975) que afectó a las alineaciones de unas 70 calles.

4.1.3. LA PROPUESTA DE PLAN GENERAL DE 1970-77

La revisión del Plan General de 1952 quedó aprobada, tras una complicada tramitación, en 1977. En concreto se aprobó una nueva delimitación de suelo urbano y de las zonas consideradas de reserva urbana; todas las demás disposiciones de lo que pretendía ser Plan General de 1970, se consideraron sólo como Avance de Planeamiento.

4.1.3.1. LA ZONIFICACIÓN

Sólo se observan pequeñas modificaciones del perímetro de suelo urbano con respecto al Plan General de 1952. Sin embargo sí son significativos los cambios de calificación.

Para la periferia, se prevee un aprovechamiento fundamentalmente residencial, en composición abierta, con edificios en general de alturas medias (excepto en algunos sectores junto al Paseo de la Cuba donde se permiten de 9 a 14 plantas). Las zonas donde existen tipologías específicas se mantienen. Es el caso de la edificación cerrada y uso intensivo medio-bajo en San Pablo, San José, Fiesta del Árbol y Hospital, y de la edificación abierta con construcciones de una y dos plantas en el Barrio de la Estrella. Como zona de remodelación se consideran los barrios que quedan "colgados" al sur de la carretera: Mortero, San Pedro y Sepulcro, así como el Barrio de las Cañicas. El Polígono de San Antón es un área de transformación, sujeta a ordenanzas especiales.

El uso industrial, a diferencia del Plan anterior, desaparece de la zona urbana y queda reservado al Polígono Industrial de Campollano que, a ambos lados de la carretera de Madrid, en una superficie de 275 Ha debía concentrar toda la dotación de suelo industrial de la ciudad.

Este ordenamiento está vigente hasta que, en 1980 la Audiencia Nacional, en respuesta a un recurso presentado, declara nula la resolución ministerial del año 1977, con lo cual en rigor devuelve la vigencia al Plan de 1952, ya completamente desfasado e inoperante ante los nuevos problemas planteados en la ciudad. Para solucionar una situación de hecho de vacío de planeamiento, la corporación municipal se decide por la redacción de Normas Subsidiarias de Planeamiento, aprobadas en junio de 1981, que servirán para cubrir el período que va desde 1980 a la aprobación definitiva del Plan General en 1985.

Durante este período de transición, la ausencia de un marco general en el que se coordinen todas las iniciativas y normativas va produciendo la agudización de los problemas urbanísticos de la ciudad.

El centro de la capital se congestiona en extremo, mientras que la ausencia de equipamientos del ensanche es cada vez más evidente. Pero sobre todo se agrava la situación en las áreas más abandonadas, en la periferia. La ciudad crece hacia afuera, y va ocupando progresivamente el espacio (en este período es cuando aparecen los grandes polígonos residenciales), de modo desordenado.

La autoconstrucción en los barrios, la marginalidad de sus pobladores, la falta de infraestructuras, la degradación del medio que la extensión indiscriminada de la segunda residencia provoca, son, entre otros, problemas cada vez más acusados, ante los que no es posible ya cerrar los ojos. Esta será la problemática a la que tendrá que enfrentarse el nuevo Plan General.



GRÁFICO N.º 6
PLANEAMIENTO DE 1970-77. ZONIFICACIÓN.

- | | |
|-------------------------------|---------------------------------|
| 1. Casco antiguo | 9. Alta de 6 a 8 plantas• |
| 2. Comercial y representativa | 10. Especial de 9 a 14 plantas• |
| 3. Intensiva alta | 11. Transformación |
| 4. Intensiva media | 12. Remodelación |
| 5. Intensiva baja | 13. Zonas verdes |
| 6. Baja de 1 y 2 plantas* | 14. Ferroviario |
| 7. Media de 3 a 5 plantas* | 15. Reserva urbana |
| 8. Alta de 6 y 7 plantas* | |

*COMPOSICIÓN ABIERTA EN LÍNEA

• COMPOSICIÓN ABIERTA LIBRE

4.1.4. LOS PLANES PARCIALES O DE REFORMA INTERIOR

De los 16 planes parciales (aunque no todos los autores consideran que pueden llamarse así) elaborados en Albacete, la mitad afectan a zonas periféricas o exteriores al casco consolidado, lo cual indica ya la preocupación por resolver la problemática de este sector tan poco integrado en la ciudad. Pero no todos se han llevado a la práctica. Así, los relativos al Canal de M.^a Cristina (se pretendían construir 404 viviendas), a la carretera de Murcia (2.494 viviendas), y a la carretera de circunvalación que afectaba al espacio ocupado por las barriadas del Mortero, Pedro Lamata y Sepulcro (donde se quería edificar 3.533 viviendas).

En la periferia de la ciudad se han llegado a realizar actuaciones particulares en: el polígono industrial Campollano, el barrio de Hermanos Falcó, el polígono de San Antón y la cooperativa de viviendas de Pedro Lamata.

4.1.4.1. EL BARRIO HERMANOS FALCÓ (“LAS 500”)

En una superficie total de 45.000 m², adquiridos por el I.N.V. mediante compra a la Obra Sindical del Hogar y Arquitectura, entre 1969 y 1972, en total se han construido 539 viviendas de protección oficial (lo que ha hecho que se le conozca popularmente como “las Quinientas”) que determinan una densidad de 120 viv./Ha. Las edificaciones tienen una altura de 4 o 12 plantas.

4.1.4.2. EL POLÍGONO DE SAN ANTÓN

El primitivo Plan Parcial de Ordenación del Polígono de San Antón fue promovido por la Gerencia de Urbanización del Ministerio de la Vivienda. Redactó el proyecto el arquitecto D. Carlos Belmonte, aprobado en mayo de 1963. Se tenía previsto edificar 4.577 viviendas en edificios de 5, 8, 10 y 14 plantas, que ocasionaban una densidad de 130 viv./Ha.

Se empezó la ejecución, se redactaron varios proyectos de urbanización y se comenzaron las obras. Pero sólo estuvo en vigor este Plan hasta 1974 en que se aprueba su remodelación.

Redactaron un nuevo proyecto los arquitectos Francisco Rodríguez Acosta y Fernando Rodríguez Hernández. El número de viviendas a edificar se establece en 1.837 unidades con lo que la densidad disminuye notablemente hasta 52 viviendas/Ha. También se cambian las alturas permitidas, aceptándose edificaciones más bajas; así se admiten edificios de 2, 4, 5, 8, 10 y 14 plantas.

En 1977 de nuevo se aprueba la segunda remodelación de este Plan Parcial, redactada por D. Fernando Rodríguez Hernández. El número de viviendas previsto sube un poco (2.127) y la densidad planeada es de 61 viv./Ha. Las alturas que se permiten son las siguientes: 1, 2, 4, 6, 7, 8, 10, 12, 13 y 14 plantas.

La ejecución de este proyecto con sus sucesivas remodelaciones ha transformado por completo el aspecto de este sector de la ciudad.

4.1.4.3. LA COOPERATIVA DE VIVIENDAS “PEDRO LAMATA”

Obtuvo la licencia municipal a pesar de quedar fuera de los límites del suelo urbano del Plan General de 1952.

Fue promovido por el Sindicato de la Construcción de Albacete y la redacción del proyecto se encargó al arquitecto Adolfo Gil Alcañiz. La fecha de aprobación es noviembre de 1975.

Estaba previsto construir 454 viviendas en bloques de 5 plantas, de las que llegaron a edificarse 414. En los usos previstos no aparecen determinaciones sobre equipamientos (excepto los locales comerciales).

4.1.4.4. EL POLÍGONO INDUSTRIAL “CAMPOLLANO”

A finales de los años sesenta surge la idea de acondicionar un área de suelo rústico al exterior de la ciudad a fin de convertirlo en un polígono industrial. La iniciativa parte de la Organización Sindical. Como primer paso se constituyó, el 16 de julio de 1968, la Agrupación Sindical de Propietarios y Urbanizadores, la cual disponía de la propiedad de los terrenos necesarios (76 socios eran los propietarios de las parcelas y el resto, hasta unos 7.000, aportaron capital para su acondicionamiento). El Ayuntamiento de Albacete declaró el proyecto de interés local y se incorporó a la Asociación Mixta de Compensación que había de formarse, de acuerdo con la Ley del Suelo, para llevar adelante la urbanización. En la Asociación también participó la Gerencia de Urbanismo del Ministerio de la Vivienda.

El 6 de febrero de 1970, el Consejo de Ministros acuerda la delimitación del Polígono Industrial “Campollano” y el 5 de mayo del mismo año tuvo lugar la construcción formal de la Asociación Mixta de Compensación (compuesta por los organismos citados) que asume la total dirección del proyecto.

La Asociación se rige por un Consejo Rector en el que están representadas, de forma proporcional a su participación, las tres entidades que la integran; el 70% corresponde a la Agrupación de Propietarios, el 20% al Instituto Nacional de Urbanización —que sustituye a la Gerencia de Urbanización—

y el 10% al Ayuntamiento de Albacete⁵.

Dentro del Consejo Rector se creó un Comité Ejecutivo que es el órgano directivo permanente de la Asociación. Además ésta dispone para su organización de la Secretaría de Gestión y de un Gabinete Técnico Asesor.

Por fin, el acto de inauguración de las obras del polígono tiene lugar el día 27 de febrero de 1971. La ejecución de este proyecto se inicia pues, mientras está vigente el Plan de 1952, en el que, como hemos visto, no estaba previsto.

A partir de 1973 las empresas allí instaladas disfrutaban de los beneficios derivados de la calificación de preferente localización industrial.

El polígono se encuentra a unos 2 Km del centro urbano, extendiéndose a ambos lados de la carretera nacional Madrid-Alicante, a la salida de Albacete hacia Madrid, y aislado de la capital por el trazado del ferrocarril Baeza-Albacete, de tal manera que limita al sureste con esta línea férrea y al noreste con la de Madrid a Levante.

Tiene una superficie total de casi 275 Ha que se reparten del siguiente modo.

<u>USOS PREVISTOS</u>	<u>SUPERFICIE (m²)</u>	<u>%</u>
Industrial	2.042.484	74'4
Centro cívico	19.000	0'7
Zona deportiva	40.000	1'5
Viales	640.970	23'4
TOTAL	2.742.454	100'0

Las 200 Ha dedicadas a uso industrial dan lugar a 345 parcelas que se destinan:

- Un 10'21% para la instalación de pequeñas industrias, es decir, aquellas con una extensión de 1.100 a 3.250 m² por parcela.
- Un 43'13% para mediana industria (de 3.250 a 7.000 metros cuadrados).
- Un 46'66% para la gran industria con parcelas de más de 7.000 m².

No obstante, la tolerancia en este aspecto ha sido grande, pues se ha permitido la agrupación o división de parcelas, siempre que se respete la superficie mínima de 500 metros cuadrados.

⁵ Son las cifras que aparecen recogidas en los Estatutos de la Asociación, pero luego la distribución ha variado de modo que el Instituto Nacional de Urbanización participa en un 28% y el Ayuntamiento sólo con un 2%.

4.2. EL PLAN GENERAL DE ORDENACIÓN URBANA DE 1985

Después de cinco años de trabajos, informes y alegaciones en noviembre de 1985 es aprobado definitivamente por la Consejería de Política Territorial de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha.

4.2.1. OBJETIVOS GENERALES

El objetivo fundamental que la corporación municipal expresa querer conseguir es evitar la segregación socioespacial que existe en la ciudad, resultado de una tendencia histórica a la concentración y que ha generado “una serie de coronas periféricas al corazón de la ciudad tanto más segregadas cuanto más alejadas del mismo” (E.U.S. y A., 1985). Las diferencias en el municipio son manifiestas entre la zona rural, la periferia y el ensanche, entre sí, y frente al área central de la ciudad de Albacete.

Se pretende realizar la planificación y ordenación a partir de la ciudad existente. Se quiere limitar el crecimiento urbano que exista en el futuro y orientarlo hacia el Sur (donde están los asentamientos más marginales ocupando un suelo periférico que se prevee completar e integrar en la ciudad) y hacia el sudeste, es decir, hacia la zona por donde se expande la mayor parte de la edificación dispersa (urbanizaciones, segundas residencias) de la ciudad.

La carretera de circunvalación, barrera que ha sido una de las principales causas de la marginación espacial existente se convertirá en una unión o “sutura” entre la ciudad consolidada y la periférica. Esto es posible gracias a que pasa a ser una vía urbana, pues el tráfico exterior de las rutas interurbanas queda desviado por la variante del norte de la ciudad.

Se establecen como límites fijos e infranqueables de la ciudad la línea de ferrocarril al Norte, la prolongación de la carretera de circunvalación por la calle de San Pedro al Este, y el Canal de María Cristina al Oeste.

Se fija la zona de expansión de la ciudad, al sur de la misma, más allá de la carretera de circunvalación, donde se localizará el suelo urbanizable programado.

4.2.2. LA CLASIFICACIÓN DEL SUELO EN LA PERIFERIA DE ALBACETE

El objetivo fundamental del Plan es evitar la dualidad entre el centro de la ciudad y la periferia, objetivo que pasa por conseguir conectar los barrios periféricos entre sí, a fin de convertir toda el área exterior al casco consolidado en un auténtico tejido urbano coherente e integrado con el resto. Por tanto es lógico que en el nuevo P.G.M.O.U. tenga mucha importancia la clasificación del suelo periférico (como urbano, urbanizable programado, urbanizable

no programado o no urbanizable). Nos detendremos en ella, a fin de ver cuál será la ordenación prevista para el sector, de la que dependerá en gran parte no sólo su propio desarrollo sino también el futuro desarrollo de la ciudad.

4.2.2.1. EL SUELO URBANO

El Plan quiere ser muy estricto a la hora de delimitar el suelo urbano. En sus criterios destaca la imposibilidad de considerar como urbanas al gran número de viviendas ilegales y dispersas que rodean el casco, y que han aparecido desde los años setenta. Pero, por otro lado, no puede dejar fuera los distintos barrios periféricos de Albacete ya consolidados en la actualidad.

Básicamente el perímetro del anterior planeamiento vigente se mantiene, y la zona urbana sigue condicionada por las dos infraestructuras del transporte mencionadas: ferrocarril y carretera de circunvalación. Sin embargo se han incluido como parte de la ciudad todas las barriadas exteriores. Además de Hermanos Falcó y Pedro Lamata, aparece el Barrio de la Bolera (no ocurre lo mismo con el Barrio de San José que se considera como suelo urbanizable programado); el Barrio del Sepulcro, y un amplio sector adyacente a él que se localiza junto a la carretera; el Barrio de San Pedro; el Barrio de la Residencia y la Vereda de Jaén; San Pablo; Navidad y Reyes y, al norte, las Cañicas y Santa Cruz.

Además se extiende esta consideración a las urbanizaciones legalizadas próximas a la carretera de Jaén ("Altos de Escucha", "Los Chopos", "Riachuelos"...) y a un sector a ambos márgenes de la carretera a Valencia por Requena.

4.2.2.2. EL SUELO URBANIZABLE PROGRAMADO

Teniendo siempre en cuenta la integración de la periferia sur en la ciudad consolidada y las necesidades de viviendas previstas para los años de vigencia del Plan, se han delimitado siete sectores de suelo urbanizable. De ellos seis se encuentran en nuestra zona, tal como aparece en el gráfico que presentamos.

En dos de estos sectores, situados en la parte más oriental de la periferia sur (n.º 2 y 3 del gráfico) se permite una densidad de 40 viviendas por Ha con viviendas de tipología unifamiliar. Se trata del entorno del campus universitario y se considera, pues, de urbanización prioritaria.

En los otros cuatro se prevee una densidad de 55 viviendas por Ha. Con la delimitación de los sectores 4 y 5 se busca integrar los barrios de San Pedro y Pedro Lamata entre sí y con el ensanche de la parte occidental de la ciudad.



GRÁFICO N.º 7

SECTORES DE SUELO URBANIZABLE PROGRAMADO (P.G.M.O.U.-1985)

Después las zonas 6 y 7 son mucho más pequeñas y completan el tejido urbano por el oeste.

4.2.2.3. SUELO URBANIZABLE NO PROGRAMADO

El suelo urbanizable no programado se interpreta como suelo susceptible de ser urbanizado, pero cuya urbanización no se considera necesaria durante la vigencia del Plan.

La extensión de este sector está condicionada por la proliferación de edificaciones de segunda residencia en todo el perímetro sur, más allá del casco. Se considera suelo urbanizable no programado a las dos áreas más afectadas por la expansión de las viviendas unifamiliares de recreo. Estos sectores suponen dos penetraciones de la ciudad en el entorno rural y se sitúan, respectivamente, a ambos lados de la carretera de Jaén y la carretera comarcal a Las Peñas de San Pedro.

Además también tienen esta calificación ciertas áreas exteriores al suelo urbano cuya delimitación ha sido necesaria a fin de regularizar el entorno de la ciudad. Según su uso previsto pueden ser: residenciales, dotacionales, mixtas o industriales.

a) Áreas residenciales

Se consideran así:

1. Al este del casco los terrenos que, entre la vía del ferrocarril y la carretera a Valencia por Almansa, cierran la ciudad por ese sector.
2. La zona que completa el desarrollo al este de la Avenida de España (en torno del Estadio Municipal).
3. Los terrenos que se sitúan al sur del Parque de “La Fiesta del Árbol”, al oeste de la ciudad.
4. La zona que conecta el casco con el área de suelo urbanizable no programado ocupado por segunda residencia.
5. Los terrenos que cierran la ciudad por el norte, al oeste de la estación.

Estas áreas mencionadas, más las que se sitúan al interior de la futura vía de borde que atravesará la zona sur, constituyen las reservas de suelo para la expansión a medio o largo plazo de la ciudad.

b) Áreas dotacionales

Sólo hay dos sectores de suelo urbanizable no programado dedicado a albergar dotaciones y equipamientos comunitarios, son:

1. El suelo dotacional que corresponde a la Universidad, junto a la Avenida de España, al oeste del Estadio Municipal.
2. Los terrenos situados entre la carretera a Valencia por Requena, el Paseo de la Cuba, la prolongación de la Avenida de Mateo y Sotos y el ferrocarril.

La primera de estas zonas es de nueva creación pero la segunda consolida la tendencia, ya existente, de ubicar un amplio espacio dotacional al norte de la ciudad.

c) Áreas mixtas

Este suelo de uso mixto residencial-industrial está localizado al norte de Albacete, en el vacío que separa el casco urbano del suelo industrial que limita con la carretera de Madrid.

d) Áreas industriales

Excepto un pequeño sector al sur de la ciudad, la mayor parte del suelo así catalogado se sitúa al norte, siguiendo así la tendencia histórica de la localización industrial de la ciudad. Las áreas afectas a este uso son:

1. Área situada junto al Barrio de San Pedro, extendiéndose hasta la carretera de Las Peñas.
2. Al norte de la ciudad, en el sector situado entre el ferrocarril y la carretera a Valencia por Requena.
3. Al norte de la carretera Madrid-Alicante, entre la zona de uso mixto residencial-industrial y el polígono "Campollano".
4. El suelo de ampliación al norte del polígono "Campollano" situado entre la actual carretera de Madrid y la nueva variante.

4.2.2.4. SUELO NO URBANIZABLE

Nos interesa destacar que al nordeste (más allá del ferrocarril) y al suroeste de la ciudad (precisamente junto a las bolsas de suelo urbanizable no programado de segunda residencia) se sitúan unas zonas no urbanizables y sujetas a protección por su alto valor agrícola (gráfico n.º 8). Ambas quedan dentro de nuestra área de estudio y muy próximas a la ciudad. Más al norte, incluido en la sección 8-12, hay otro sector igualmente calificado.

También al final de los dos ejes de localización de segunda residencia antes explicadas se han previsto dos zonas de suelo no urbanizable de acondicionamiento recreativo que se dedicarán a sendos parques para uso público. El primero, ubicado junto a la Base Aérea de Los Llanos, engloba, entre otras

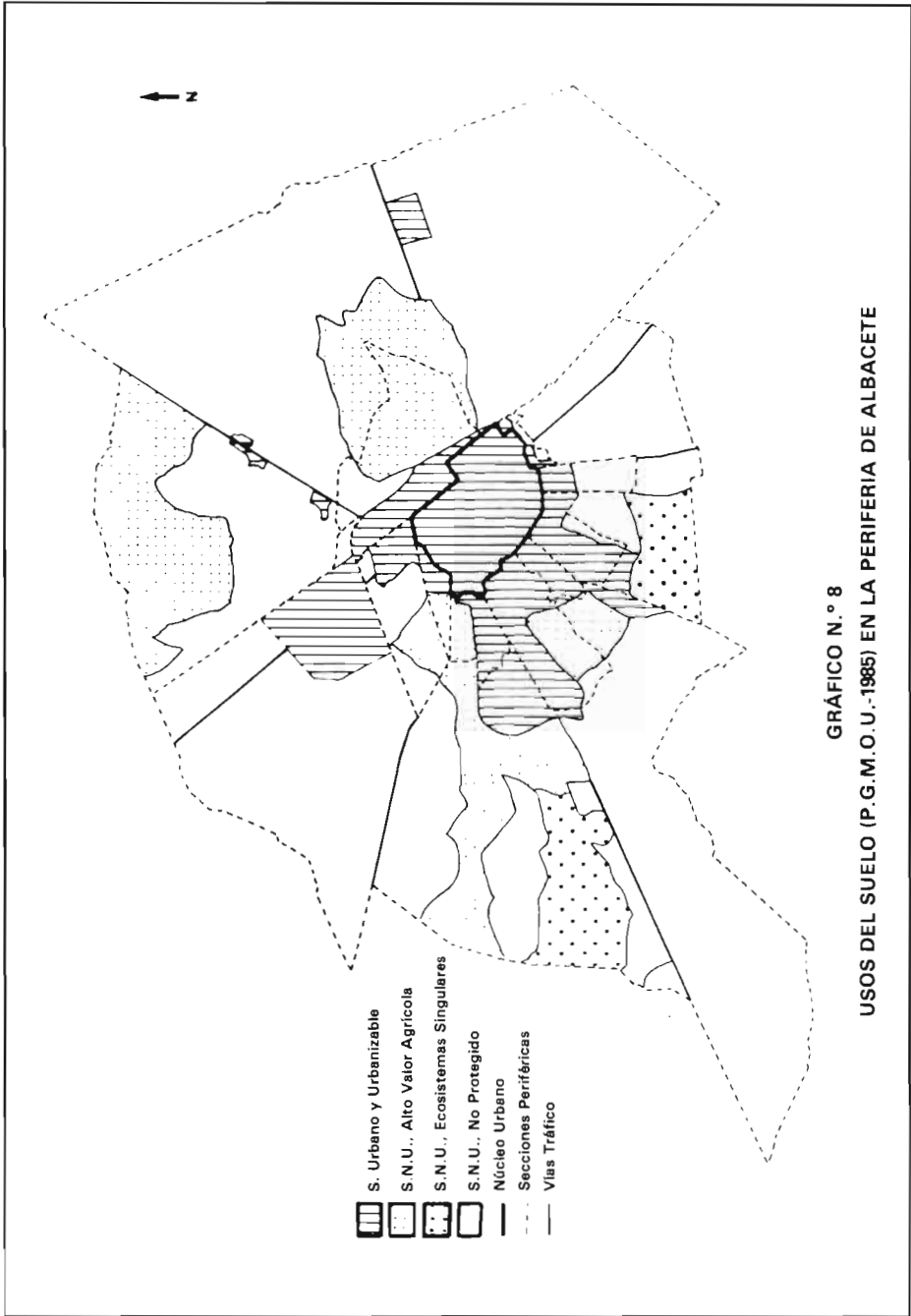


GRÁFICO N.º 8
USOS DEL SUELO (P.G.M.O.U., 1985) EN LA PERIFERIA DE ALBACETE

zonas, el pinar de la Pulgosa y las instalaciones deportivas del Tiro de Pichón (privado). Incluso se ha previsto la creación de un carril de bicicletas para conectar esta zona con la ciudad.

El segundo parque, localizado sobre la carretera de Jaén, persigue los mismos objetivos que el anterior (ser una barrera al crecimiento y dedicarse a uso recreativo).

El resto del territorio comprendido en lo que hemos delimitado como periferia, está calificado como suelo no urbanizable no protegido. Corresponde en general a la periferia rural, pero también incluye ciertas áreas de las secciones de la periferia urbana más grandes.

4.3. *DEL PLANEAMIENTO A LA REALIDAD*

La periferia del Albacete actual es el resultado del desarrollo “espontáneo” de la ciudad hasta el año 1952 y de los intentos planificadores elaborados desde entonces. A partir de esa fecha se cuenta ya con un ordenamiento urbanístico que, sin embargo, no ha logrado hacer que el ambiente urbano sea racional y equilibrado. Todas las expectativas en este aspecto se han visto defraudadas tal y como expresa la propia Comisión Municipal de Urbanismo en 1980: “lógico era pensar que si la espontaneidad había logrado un equilibrio, el ordenamiento proporcionaría una mejora del medio urbano... Pero la realidad nos dice que, desgraciadamente, el resultado ha sido muy distinto”.

El primero de los planes que afectaron a la ciudad, fue elaborado justo antes de la aparición de la Ley del Suelo de 1956, y en 1970 se vuelve a repetir el hecho (esta vez con la Reforma de la Ley del Suelo de 1976). Además las circunstancias en la década de los sesenta superaron con mucho las expectativas previstas en 1950-52.

Por su parte el Plan de 1970-77 se vio sometido a tantas vicisitudes que, en realidad, no llegó a ser tal. Por tanto las previsiones no se han cumplido y las recomendaciones de los planes han sido en su mayor parte ignoradas y en definitiva no ha llegado a realizarse ninguno de sus proyectos previstos para la ciudad.

Mientras tanto la situación en la periferia se fue deteriorando progresivamente ya que mientras el casco evolucionaba, y se producían cambios de tipologías y construcciones, los barrios periféricos quedaban anclados y marginados, y los contrastes con el interior urbano se agudizaban. Además todo el suelo que rodea a la ciudad se convierte en el lugar de instalación de los equipamientos que precisa una ciudad cada vez mayor, con lo que se va configurando un espacio ocupado de modo inconexo y un tejido urbano incoherente.

Las actuaciones planificadas en la periferia corresponden a la aparición de los polígonos de viviendas mencionados más allá de circunvalación, con graves carencias y muy problemáticas desde el punto de vista social (caso de Hermanos Falcó y Navidad y Reyes). La periferia norte, por el contrario parece que evoluciona de una manera más favorable (San Antón).

Por otro lado la necesidad de un suelo dedicado a la industria ("Campollano") y la extensión de las residencias unifamiliares secundarias por la corona que rodean a la ciudad, crea nuevas necesidades que es preciso cubrir, así como modificaciones en el medio que hay que regular.

Ante esta panorámica se vuelve a insistir en la planificación de cara al futuro y se aprueba el Plan de 1985. Hemos explicado con detalle las previsiones que contiene para la periferia, cuya integración en la ciudad es su principal objetivo. La importancia concedida a este sector supone que se ha tomado conciencia de los problemas que afectan al área, ya que se han convertido en prioritarios, dada la tendencia de expansión de la ciudad. Zona incompleta, con gran disponibilidad de suelo, es un sector en el cual se puede actuar (no existen los obstáculos que hay en el casco consolidado), por tanto parece un lugar adecuado para comprobar si es posible creer aún en lo que algunos han llamado la ilusión del planeamiento.

La periferia de Albacete pretende entrar así en un tipo de espacio nuevo, regulado, sujeto a una normativa. En los próximos años se verá sometida a un profundo cambio, especialmente en su sector meridional, que modificará radicalmente no sólo el aspecto, sino también la función de este área en el conjunto de la ciudad. Pero este espacio de expansión presenta unas tramas urbanas heredadas. El éxito del planeamiento pasará no sólo por completar los espacios vacíos, sino también por integrar y mejorar estos barrios marginales.

CAPÍTULO QUINTO

5. EL TEJIDO URBANO: DE LA AUTOCONSTRUCCIÓN A LOS POLÍGONOS DE VIVIENDAS

5.1. *EL ENTRAMADO URBANO EN LA PERIFERIA*

La manera de ordenarse y agruparse las edificaciones determina una de las facetas del paisaje urbano de la ciudad. La singularidad de cada una de las zonas de la periferia albacetense se manifiesta de manera muy acusada en la disposición del viario y de su entramado urbano. Los barrios del cinturón periférico presentan una imagen propia, percibida con nitidez por los habitantes de la ciudad. A lo largo de la presentación y evolución del área hemos explicado que existen dos tipos de tramas en la periferia: las espontáneas y las organizadas; estas últimas resultado de un proyecto planificado. Hablaremos de cada una de ellas.

5.1.1. LOS ASENTAMIENTOS ESPONTÁNEOS

La mayoría de ellos dan lugar a ejemplos de orden cerrado, unos bastante regulares y otros, por el contrario, irregulares.

Al noroeste, se encuentra el Barrio de Las Cañicas, cuyas características de situación y emplazamiento ya vimos. Está conformado de un modo regular a base de ejes viarios que dan lugar a una trama ortogonal, que se relaciona con la alineación de la carretera (sus calles son paralelas o perpendiculares a ésta).

Otra trama, menos regular pero que, por lo menos, tiende a ello es la que se encuentra en el sector exterior del Barrio de San Pablo. Corresponde al límite de esta barriada y, es por tanto una de las áreas con un carácter más

incompleto, pero que sigue la misma tendencia que el resto del conjunto al que pertenece.

Su configuración inicial puede obedecer a la parcelación de los terrenos de cultivo, aunque el viario actual pertenece al plan de alineaciones diseñado por las ordenanzas municipales. Las propiedades urbanas quedaron prefiguradas por la división rural anterior, ya que, en definitiva, la ciudad es la "heredera del campo y mantiene todas las servidumbres de aquél" (BEAUJEU-GARNIER, J. y CHABOT, G., 1970). Como consecuencia de ambos factores las manzanas que actualmente se observan tienen un trazado geométrico.

Basados en caminos rurales están los planos de la Vereda, San Pedro, el Mortero, el Sepulcro y el pequeño barrio situado junto al antiguo parque de López Mateos, hoy Fiesta del Árbol.

El Barrio de la Vereda de Jaén está determinado por la vía pecuaria del mismo nombre y se extiende a ambos lados de ella, aprovechando también otros caminos. Si bien todo el conjunto tiende progresivamente a alinearse de modo regular, las manzanas que se dibujan en este barrio son bastante heterogéneas.

La barriada de la Fiesta del Árbol, nació, en su día, influida por el camino de Barrax. La prolongación hacia extramuros de una calle procedente desde el interior del núcleo (antigua calle Lope de Vega), también en sentido longitudinal al barrio, puede permitir que todo el conjunto vaya adquiriendo un diseño más geométrico, aunque todavía hoy la trama de la zona está muy incompleta y presenta formas diversas e irregulares.

A lo largo del camino del Mortero se desarrolló en la década del setenta, el Barrio de San Pedro. Su otro eje longitudinal lo constituye la calle del Amanecer. Las demás vías del barrio son transversales a las citadas, muy cortas, y al final de ellas, como en toda la periferia, de nuevo aparece el campo abierto.

Mucha mayor irregularidad encontramos en el trazado del Mortero Pertusa y del Sepulcro. Son asentamientos más antiguos, donde quedan muchas de las viviendas tradicionales remozadas, pero adaptadas perfectamente al dibujo marcado por los primitivos caminos, hoy convertidos en calles. Sirven de ejemplo la calle de Cuba que parte en dos al Barrio del Mortero, o la calle de la Arboleda en el Sepulcro.

En la Bolera y San José no se puede hablar de manzanas cerradas ya que la ocupación del suelo es demasiado inconexa y desordenada. La falta de continuidad es quizá la característica más acusada. Las viviendas se alinean siguiendo también el trazado de los caminos, muchos de ellos sin servicios urbanos, como por ejemplo, la pavimentación de la calzada y aceras.

La espontaneidad del Barrio de la Estrella se manifiesta en la irregularidad de su plano. Las calles tortuosas (San Lorenzo, San Esteban), los

vericuetos en la conformación de los alojamientos demuestran la ausencia de cualquier tipo de organización urbanística. En medio de este desorden aparece un pequeño sector que corresponde a las calles de San Joaquín y San Francisco, compuestas por manzanas alineadas y rectangulares. Se trata de una implantación oficial, un conjunto de construcciones realizadas durante la autarquía, alrededor de 1945, con el fin de mejorar las condiciones de vida de la población que aquí se asienta. A pesar de ser una pequeña parte del barrio contrasta claramente con la anarquía que la rodea y adquiere cierto protagonismo pues constituye la principal vía de penetración en el barrio.

En el otro extremo de la ciudad los agrupamientos compactos de casas adosadas unas a otras caracterizan al Barrio de Santa Cruz. Se dibuja en el plano como un triángulo invertido, cuyo vértice apunta hacia el núcleo urbano, que se forma en el cruce de dos vías de tráfico. En un reducido espacio se aglomeran un conjunto de viviendas separadas por calles transversales a las dos carreteras.

5.1.2. LOS BARRIOS ORGANIZADOS: EL ORDEN ABIERTO

Los polígonos de viviendas que se insertan en la periferia se disponen con un entramado abierto. Responden al esquema de bloques aislados con alturas medias (en general 4 o 5 plantas) que dejan espacios libres entre sí. En la práctica estos espacios quedan reducidos al mínimo y no permiten otros aprovechamientos.

El emplazamiento de la cooperativa de Pedro Lamata forma un rectángulo, con un lado apoyado en la ronda de circunvalación y otro en la carretera de Las Peñas. Los edificios —bloques aislados— que se sitúan enfrentados entre sí, y con un aspecto monótono, determinan varias calles paralelas a circunvalación y una en el centro, perpendicular a ella. La separación entre edificaciones se limita a las exigencias de las vías de paso, sin permitir la creación de espacios destinados a otros usos.

La misma forma rectangular, y similar enclave, junto a dos vías de tráfico (circunvalación y carretera de Murcia), se repiten en el barrio de Hermanos Falcó ("Las Quinientas"). Sin embargo aquí la disposición de las construcciones presenta mayor movilidad sobre el plano y hace que el trazado de las calles no sea rectilíneo. En el proyecto original se reservaron algunas exiguas parcelas, absolutamente insuficientes, para usos comunes (jardín), y aunque la superpoblación del barrio y el descuido hicieron olvidar su destino original, ahora se intenta su recuperación.

El tercer conjunto que responde a similares características es la pequeña barriada de Navidad y Reyes, cronológicamente la primera de este tipo de

promociones sociales en la periferia (esta vez derivado de una iniciativa de la Iglesia), que se sitúa al noroeste de la ciudad. Sus reducidas dimensiones y un emplazamiento contiguo al límite del continuum urbano permite que se atenuen la imagen de congestión que invariablemente ofrecen estas barriadas. Sin embargo el aspecto de los edificios, esta vez acentuado por la mayor antigüedad del conjunto, es el más deteriorado de todos.

El sector del polígono de San Antón incluido en nuestro estudio (la parte más occidental de este amplio conjunto que se extiende así mismo hacia el este de la Avenida de la Estación), presenta también un ordenamiento abierto con bloques exentos. Sin embargo la mayor calidad de estas construcciones se manifiesta incluso en la configuración del plano. La trama es menos densa que en los modestos polígonos anteriores, permite mayores distancias, más suelo verde y de aprovechamiento comunitario. Pero también aquí, en el sector más alejado de las vías principales (Avenida de la Estación y Paseo de la Cuba) hay espacios ocupados por promociones más sencillas que siguen manteniendo el típico trazado de bloques pareados y enfrentados.

Más al oeste y junto al polígono, se encuentra una zona que ha heredado la configuración irregular del antiguo barrio aquí situado, y del cual procede el nombre actual de San Antón.

Por último, el barrio ubicado junto al Hospital de San Julián es la única zona de la periferia que queda dentro de la carretera de circunvalación. Su aspecto urbano difiere algo de las restantes zonas periféricas porque ya se encuentra soldado al casco y está más consolidado. Dentro de un área aún bastante inconexa este sector tiene las mismas características en su trama que el "ensanche" construido tras los años sesenta. Se organiza en manzanas cerradas, aunque tampoco faltan aquí conjuntos de viviendas protegidas, instaladas antes de urbanizarse la zona y que naturalmente influyeron en su posterior desarrollo.

5.2. MORFOLOGÍA DEL ESPACIO PERIFÉRICO

5.2.1. LAS FORMAS RURALES DE LOS BARRIOS ESPONTÁNEOS

De nuevo es preciso mantener la diferenciación entre los espacios espontáneos y los bloques de viviendas sociales, a la hora de hablar del paisaje urbano de la periferia.

La formación de los barrios periféricos que hemos llamado espontáneos ha dependido de la iniciativa individual, de ahí que la autoconstrucción desempeñase un papel tan importante. Especialmente en los barrios más

antiguos, las viviendas mantienen algunos de los caracteres peculiares del caserío rural manchego, sobre todo en cuanto a materiales y disposición del plano. Son caracteres tradicionales que únicamente se conservan en la ciudad en esta zona periférica y en el sector del casco urbano situado alrededor del Barrio de las Carretas: calle Tejares, Marzo, etc.

En los antiguos barrios extramuros, las casas se presentan adosadas unas a otras formando un conjunto abigarrado dentro de la manzana que configuran. Fundamentalmente aparecen edificaciones de una sola planta y de un tamaño pequeño. Los huecos son escasos y al exterior se limitan a las puertas y a pocas ventanas pequeñas.

Sin embargo es común que las casas se organicen hacia dentro, alrededor de un patio o corral al que abren el resto de los huecos, habitaciones, puertas y ventanas. En algunas ocasiones varias viviendas, de reducidas dimensiones, comparten el mismo patio central que se comunica con el exterior mediante un pasillo angosto.

El material de construcción tradicional es el tapial, es decir, el muro de barro apisonado. La mezcla de arcilla, agua y cal está presente todavía en algunas edificaciones (sobre todo en la Vereda y en el Mortero Pertusa), y es muy corriente su empleo para cerramiento de patios y corrales. Sin embargo el muro más extendido y empleado en la periferia es el de mampostería, compuesto de piedra irregular (las lajas calizas que son propias de la zona) y arcilla. A veces se superpone sobre un basamento de mampostería el resto del muro de tapial. Los muros de carga constituían el elemento sustentante de este tipo de construcciones. La cubierta, a una o dos vertientes, suele ser de teja árabe.

El exterior del caserío presenta el característico encalado, bien directamente sobre el muro o bien sobre un enfoscado a base de mortero, compuesto por la mezcla con agua, de arena y cemento.

Este tipo de viviendas, presentes en los barrios de aparición más lejana, está muy extendido en las Cañicas, la Vereda, Mortero y Santa Cruz. Sin embargo, otros asentamientos (parte de las Cañicas, San Pablo, Bolera, San José y, especialmente, el Barrio de San Pedro) manifiestan una renovación en su morfología, derivada de la necesidad de remozar viejas edificaciones y de la aparición de las nuevas construcciones más modernas.

Los caracteres de estas nuevas obras son también similares en los barrios estudiados. Se mantienen los edificios de poca altura, pero ya se generalizan los de dos plantas. Se abandona los materiales tradicionales que son sustituidos por materiales análogos a los utilizados en otros muchos lugares. Los muros se construyen de ladrillos o bloques huecos de cemento y los elementos sustentantes pasan a ser los pilares de hormigón. Aumenta el



Vereda de Jaén. Aquí se conservan todavía algunos de los caracteres de las viviendas rurales tradicionales.



El proceso de renovación de los barrios periféricos da lugar a la coexistencia de casas de una sola planta construidas con materiales tradicionales, con bloques más modernos de varios pisos, donde predomina el ladrillo como material de construcción.

número y la amplitud de las ventanas a la calle y aparecen algunos balcones. El exterior de las viviendas suele estar enfoscado y sobre él se pinta o encala. En la parte más baja del muro a veces se añade un zócalo como elemento decorativo (con cemento o piedras...). Esta ornamentación, y la pintura, dan una nota de variedad a la fisonomía de estos sectores, por lo demás bastante homogéneos.

El aspecto y la amplitud de estas viviendas denotan su mayor modernidad y, en general, unas condiciones de habitabilidad mejores, con respecto a las anteriores.

En todos los sectores citados hasta ahora, la periferia de Albacete presenta una fisonomía "rural", que recuerda bastante a la de numerosos pueblos de la provincia. En el paisaje urbano se distingue con nitidez los dos tipos de construcciones que hemos definido. Luego, de modo aislado, también aparecen edificaciones de varios pisos, resultado de proyectos más amplios, con el mismo aspecto que las edificaciones modestas del ensanche y con el típico paramento exterior de ladrillo a "cara vista".

No hemos mencionado, sin embargo, al Barrio de la Estrella pues, aunque el tipo de vivienda a veces es parecida a la que hemos explicado, sus extremas condiciones de degradación lo identifican como un caso aparte. En los barrios anteriores encontramos viviendas de caracteres humildes, pero aquellas que están habitadas en general tienen un aspecto digno, (descontando los casos de infraviviendas). Esta imagen se pierde al llegar al "Cerrico", el asentamiento que hemos descrito como el más marginal de la ciudad. Chabolas y alojamientos sin las más mínimas condiciones, rodeados de corrales donde se amontona la chatarra, los materiales de desecho (cuya recogida es una de las actividades de los habitantes de la zona), las basuras y los animales de corral, configuran este "paisaje urbano". Los ínfimos niveles de habitabilidad de tales "viviendas" se corresponden en la mayoría de los casos con la condición social de sus ocupantes. En la actualidad un nuevo conjunto de iniciativa municipal está cambiando la morfología y la imagen del barrio.

5.2.2. LA MORFOLOGÍA DE LOS POLÍGONOS DE VIVIENDAS

Como resultado de la política de masiva creación de viviendas para clases humildes en las zonas de suelo más barato, en la periferia de la ciudad, surgen estos polígonos. Sus edificaciones presentan una imagen similar a la de otras construcciones del mismo tipo que existen prácticamente en todas las ciudades españolas. Su rasgo característico es la monotonía. La repetición de las formas arquitectónicas así como la modestia de las construcciones identifican a estos espacios urbanos.

En la cooperativa de Pedro Lamata, los bloques exentos que componen el conjunto tienen 5 plantas. De forma rectangular, las ventanas se abren en los lados mayores, mientras que las fachadas laterales recibieron el tratamiento de medianeras y se limitan a estar recubiertas y pintadas. La simplicidad del aspecto de la barriada es quizá lo más destacado. La única variedad la introduce la disposición ortogonal de los edificios que no admite más espacio entre ellos que el destinado a vías públicas, excepto en una pequeña plaza situada en el centro de todo el conjunto. La ornamentación de los exteriores se limita al ladrillo “cara vista” y a la pintura en las fachadas laterales de los bloques.

En Hermanos Falcó, la mayoría de los bloques tienen cuatro plantas, pero existen además tres edificaciones, situadas junto a la carretera de circunvalación, que llegan a 12 plantas. Aunque en su diseño se pretendió conseguir una mayor amenidad para el conjunto, incluyendo en él pequeñas zonas ajardinadas interiores, el aspecto del barrio es más modesto y más triste que en Pedro Lamata.

Más degradada está la barriada de Navidad y Reyes, donde el deterioro de los años se hace muy patente por la pobreza de la construcción. El ladrillo a “cara vista” es de nuevo el elemento decorativo de las fachadas.

En el Polígono de San Antón pueden distinguirse dos sectores. Por un lado las construcciones en altura, de mejor calidad y diseño, que se levantan en forma de bloques aislados frente a las dos vías principales: la Avenida de la Estación y el Paseo de la Cuba. La categoría de los materiales, la variedad en las formas, los detalles de ornamentación, denotan el mayor nivel de las viviendas. La amplitud de las calles que las rodean, y los espacios verdes contribuyen a presentar una imagen agradable dentro de la racionalidad del funcionalismo.

Junto a ella, de nuevo la uniformidad de las viviendas sociales y el ladrillo rojo por todo recubrimiento, caracterizan a los conjuntos situados en los suelos más baratos de las calles interiores. Igualmente es ésta la imagen de otras promociones situadas en la zona de estudio como son las viviendas del barrio del Hospital. Las características de estas últimas zonas son similares a otros sectores del interior de la ciudad (concretamente al ensanche).

5.3. *LA VIVIENDA EN LA PERIFERIA*

Estudiaremos en este apartado, en primer lugar, las características de la vivienda en la periferia de la ciudad, según las distintas tipologías que se establecen atendiendo al nivel de ocupación. Luego comprobaremos cuál ha sido el papel de la iniciativa pública y de otras entidades en la creación de este espacio, así como la importancia de la autoconstrucción⁶.

5.3.1. ANÁLISIS DE LA VIVIENDA

Siguiendo la terminología adoptada en el último Censo de Viviendas (1981) se consideran los tres siguientes grupos: viviendas familiares; alojamientos (son también lugares de habitación pero con un carácter más provisional o bien que no tenían por destino ser vivienda); y viviendas colectivas (habitadas por un grupo de personas que no son una familia).

Nos centraremos en el análisis de las viviendas familiares, según las estadísticas del I.N.E. y los datos del estudio sobre viviendas realizado con ocasión de la revisión del P.G.M.O.U. (COMABELLA, J., 1981). Vivienda familiar es aquella construida, o bien transformada posteriormente, para ser habitada por una o varias familias. Se considera principal cuando se destinan a residencia permanente o habitual, y es secundaria si se utiliza únicamente por temporadas, en fines de semana o en otros períodos.

Tanto las viviendas principales como las secundarias se consideran ocupadas. La tercera categoría que analizaremos son las viviendas desocupadas, incluye a todas aquellas deshabitadas en el momento del Censo por estar disponibles para alquiler o venta, estar abandonadas, no tener decidido su destino, etc.

5.3.1.1. EVOLUCIÓN MUNICIPAL

Gracias a las estadísticas del I.N.E. se puede comprobar cuál ha sido la evolución del parque de viviendas en Albacete. En el cuadro n.º 8 hemos recogido el aumento de cada una de las distintas clases de viviendas familiares en el decenio 70-81.

Si en España la variación del total de viviendas en 1981 ha sido de 38'2%, en Albacete ha llegado al 61'2% de variación con respecto a las cifras de 1970, lo cual indica el considerable aumento del parque de viviendas en este período, muy superior al registrado a nivel nacional. Los mayores incrementos se han producido en las viviendas secundarias y también en las desocupadas. En Albacete, en 1981 casi la cuarta parte del total de viviendas estaban vacantes en el municipio. Así podemos hablar de un exceso de oferta sobre la demanda. Este hecho es el resultado de un período económico caracterizado por la inversión inmobiliaria y el "boom" de la construcción. Se invierte en este sector (desviando capital de otros campos quizá más

⁶ Si para la primera parte disponíamos de las estadísticas del I.N.E., y de otros estudios sobre viviendas, para analizar el papel de la iniciativa pública en la construcción de la periferia, ha sido preciso recurrir al Archivo de la Delegación de Vivienda de la Consejería de Política Territorial. Allí se encuentran los proyectos de obras, condiciones de adjudicación y características de los polígonos de viviendas del área estudiada.

CUADRO N.º 8

EVOLUCIÓN DEL PARQUE DE VIVIENDAS

CLASES VIVIENDAS FAMILIARES	1970			1981			INCREMENTO 1970-81		
	ESPAÑA		ALBACETE	ESPAÑA		ALBACETE	ESPAÑA		ALBACETE
	Total	%	Total	Total	%	Total	%	%	
Principales	8.505.251	79'8	22.842	10.431.327	70'8	30.409	66'6	22'6	33'1
Secundarias	796.185	7'5	1.398	1.898.602	12'9	4.060	8'9	138'5	190'4
Desocupadas	1.357.446	12'7	4.026	2.396.205	16'3	11.217	24'5	76'6	178'6
Otras	—	—	70	0'2	—	—	—	—	—
TOTAL	10.658.882	100'0	28.336	14.726.134	100'0	45.686	100'0	38'2	61'2

FUENTE: I.N.E. Censo de Viviendas de 1970 y 1981. Elaboración propia.

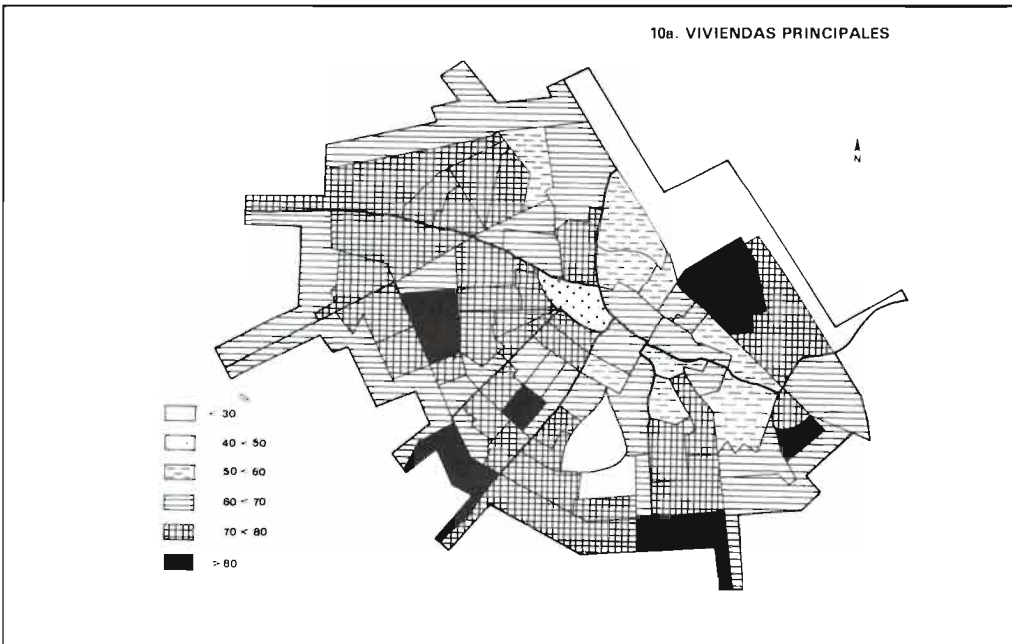
productivos a largo plazo) para obtener beneficios inmediatos, en una etapa de alza. Al mismo tiempo se genera empleo (las tasas de crecimiento de puestos de trabajo en la construcción han sido durante algunos años elevadísimas) para mano de obra sin cualificar. Momentos de gran expansión fueron los años 1966 y 1974-77 (COMISIÓN DE URBANISMO, 1980). No es preciso insistir en las repercusiones de esta “fiebre constructora” en el urbanismo de la capital que ya hemos explicado anteriormente.

La recesión económica frena este proceso, las nuevas viviendas quedan sin ocupar y el paro recibe a numerosos trabajadores del sector. Pero además es notable en el caso de nuestra ciudad, el evidente desfase entre oferta y demanda. Mientras que existe una escasez de viviendas para la clase menos acomodada (hecho que explica la autoconstrucción, las chabolas y la necesidad de renovación de los inmuebles marginales de la periferia), la producción se orienta a crear residencias sólo accesibles para las rentas más acomodadas. El resultado es obvio, la acumulación de un gran conjunto de viviendas sin salida, en un mercado inmobiliario estancado. A mediados de los ochenta, el crecimiento económico ha vuelto a incentivar la construcción de viviendas en la ciudad, animada la demanda también por un componente especulativo.

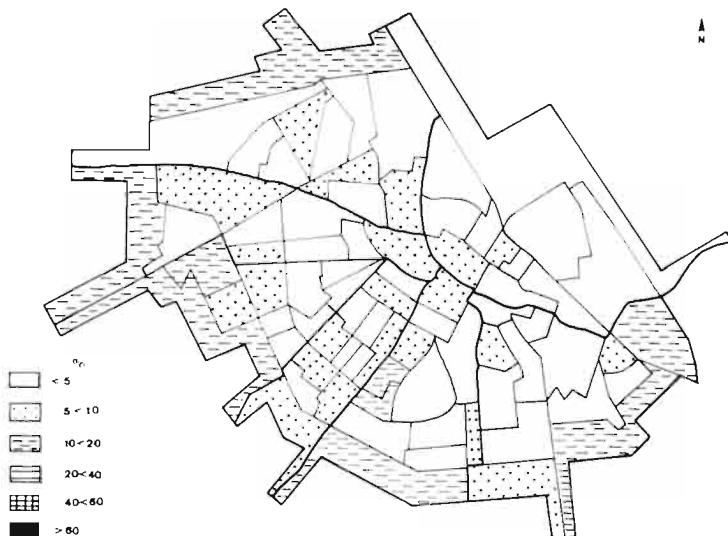
Por otra parte, otro fenómeno que crece con en estos años es el de las segundas residencias. Prácticamente se dobla su número en el período comprendido desde 1970 a 1981. Este es un fenómeno general para toda la nación y está determinado por numerosos factores bien conocidos. La búsqueda de una mejor calidad de vida provoca el acercamiento a la naturaleza; los espacios abiertos y la vida al aire libre son valores en alza. Por otra parte, la generalización del uso del automóvil permite los desplazamientos hacia el extrarradio; el aumento de las horas de ocio libera tiempo para otras ocupaciones (jardinería o incluso el cuidado de un pequeño huerto de consumo familiar), etc. En definitiva, todo ello produce una progresiva ocupación del campo próximo al casco consolidado que se va llenando de parcelas construidas. La variedad de situaciones comprende desde el chalet de lujo hasta las pequeñas edificaciones construidas por el dueño de la parcela y sus familiares en los ratos libres, bajo la dirección técnica de personal de escasa cualificación (de algún maestro de obras amigo); desde las urbanizaciones legalizadas, hasta las viviendas aisladas, levantadas sin atenerse a ninguna normativa.

5.3.1.2. LA DISTRIBUCIÓN DEL PARQUE DE VIVIENDAS

Destaca la distinta situación en la periferia urbana y la periferia rural. La primera de ellas presenta unos porcentajes similares a las medias municipales, aunque existen diferencias con respecto al núcleo. En los barrios periféricos aumenta la proporción de residencias secundarias mientras que disminuye, como es obvio, el número de las principales.



10b. VIVIENDAS SECUNDARIAS



10c. VIVIENDAS DESOCUPADAS



GRÁFICO N.º 10

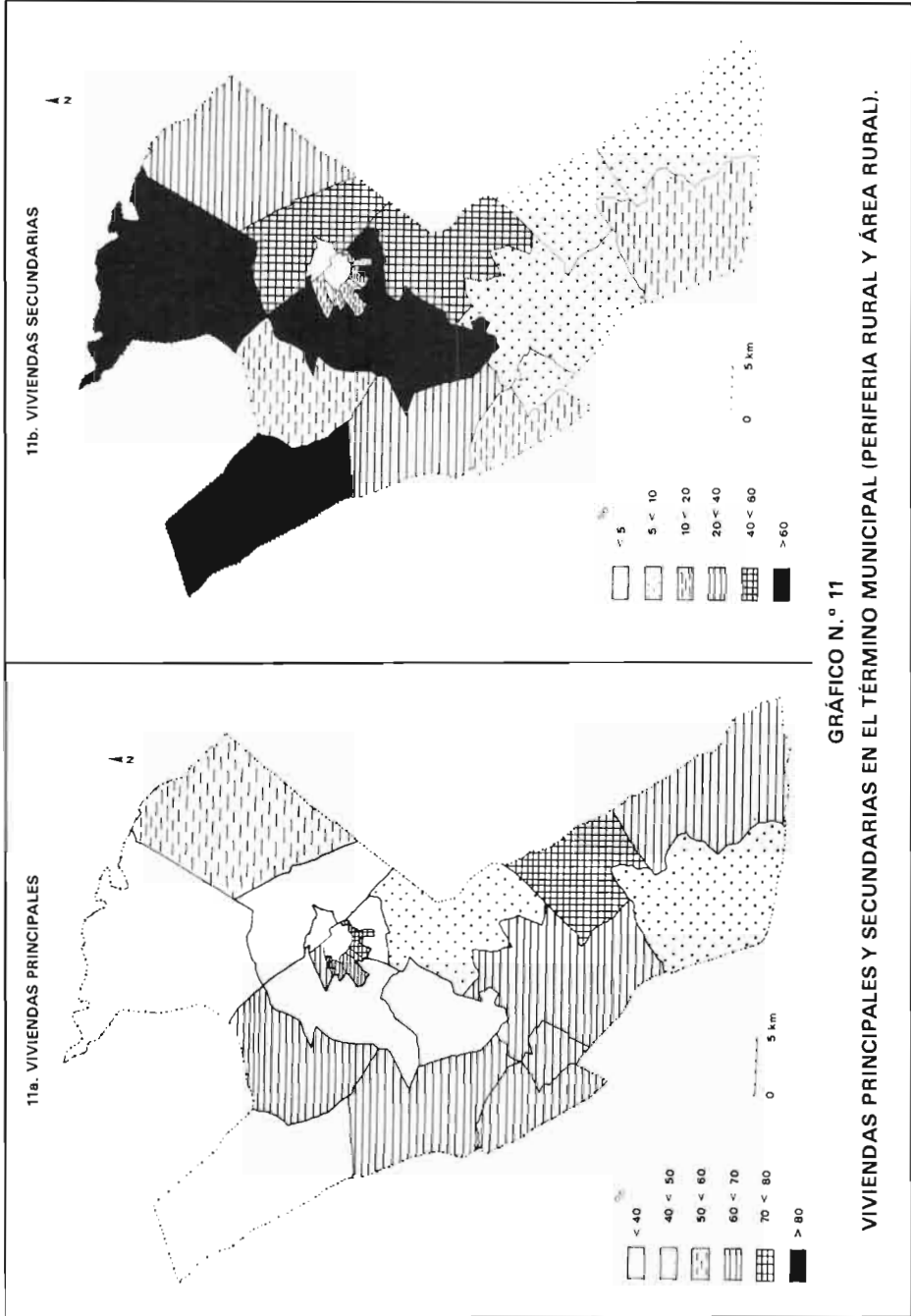
VIVIENDAS PRINCIPALES, SECUNDARIAS Y DESOCUPADAS
EN EL NÚCLEO URBANO Y LA PERIFERIA URBANA.

CUADRO N.º 9

TIPOS DE VIVIENDAS

	PRINCIPALES		SECUNDARIAS		DESOCUPADAS		TOTAL
	Total	%	Total	%	Total	%	
MUNICIPIO	30.408	66'55	4.059	8'88	11.228	24'57	45.695
Núcleo Urbano	25.031	69'64	1.617	4'50	9.297	25'86	35.445
Área Rural	1.960	56'02	941	26'89	598	17'09	3.499
Periferia Urbana	3.304	65'32	539	10'66	1.215	24'02	5.058
Periferia Rural	113	9'47	962	80'64	118	9'89	1.193

FUENTE: P.G.M.O.U. Elaboración propia.



Las proporciones en las distintas tipologías del parque inmobiliario cambian radicalmente en la periferia rural. El porcentaje de viviendas secundarias supera el 80% del total. El dato sirve para cuantificar las tendencias que antes hemos explicado: este área se especializa como lugar de esparcimiento de los ciudadanos que construyen allí su residencia, para ocuparla en el tiempo libre, es decir, durante el verano o los fines de semana.

Descendiendo a nivel de sección, de nuevo se manifiesta la falta de homogeneidad en las distintas zonas que rodean el casco consolidado y que hemos denominado periferia urbana. Se puede constatar que se produce una concentración de viviendas principales en las secciones correspondientes a los barrios de Pedro Lamata (sección 5-9) y Hermanos Falcó (7-10) donde más del 80% de su parque inmobiliario está ocupado de modo permanente. Ambas barriadas son también los sectores en que menor proporción alcanzan las otras tipologías (secundarias y desocupadas).

Un segundo conjunto, el más numeroso, de secciones periféricas tienen entre 60 y 75% de viviendas principales, es decir, alrededor de los valores medios municipales. Por último se distingue la sección 1-10 donde sólo un tercio del total de viviendas está ocupado de modo permanente, y por el contrario el 65% de su parque inmobiliario está desocupado. Este nivel tan elevado se debe a las nuevas promociones, construidas al final de los setenta y principio de los ochenta, aún sin ocupar en el momento censal.

En cuanto a las residencias secundarias las proporciones más elevadas están en las secciones que bordean a la ciudad por el Oeste y Sur. En términos absolutos destaca la 4-7, que incluye parte de las edificaciones localizadas a lo largo de la carretera de Jaén, que en su mayoría quedan comprendidas dentro de la contigua sección de la Bacariza (8-4). Otras zonas que tienen más del 15% son las secciones meridionales 6-8 y 7-9 (entre la carretera de Las Peñas y la carretera de Valencia).

En la periferia rural también se aprecian diferencias. Los mayores porcentajes de viviendas ocupadas temporalmente corresponden a las secciones del sur y del oeste: la Bacariza y la Pulgosa (8-9). Sin embargo en la Torrecica las cifras disminuyen notablemente y suben las de viviendas desocupadas (más del 25% del total).

5.3.1.3. LA DENSIDAD DE HABITANTES POR VIVIENDA

Un indicador interesante para tipificar la periferia urbana, es el nivel de hacinamiento, es decir, el número de habitantes por vivienda o tasa de ocupación. Se suele hacer relacionando la población con las viviendas totales o sólo con las principales. En el primer caso se incluyen también las residencias vacías y secundarias, con lo que las cifras disminuyen. Nosotros, a fin de reflejar la situación real, empleamos sólo las viviendas principales.

CUADRO N.º 10

TASA DE OCUPACIÓN DE VIVIENDAS EN LA PERIFERIA

DISTRITO - SECCIÓN	TOTAL VIVIENDAS	VIVIENDAS PRINCIPALES	POBLACIÓN	POBL./VIV. TOTAL	POBL./VIV. PRINCIPAL
S. Antón-Sta. Cruz (1-10)	718	230	945	1'3	4'1
Navidad y Reyes (2-8)	398	297	1.245	3'1	4'2
Cañicas (2-9)	430	262	1.514	3'5	5'7
S. Pablo exterior (3-8)	538	360	1.447	2'6	4'0
Vereda-Mortero-S. Pedro (4-7)	835	525	2.485	2'9	4'7
Pedro Lamata (5-9)	552	458	1.915	3'4	4'1
Sepulcro-Bolera-S. José (6-8)	344	216	888	2'5	4'1
Estrella (7-8)	322	220	1.116	3'4	5'0
Hospital (7-9)	317	219	887	2'7	4'0
Hermanos Falcó (7-10)	584	517	2.357	4'0	4'5
Periferia Urbana	5.038	3.304	14.811	2'9	4'5
Bacariza (8-4)	938	57	255	0'2	4'4
Pulgosa (8-9)	133	25	95	0'7	3'8
Torreca (8-12)	122	31	155	1'2	5'0
Periferia Rural	1.193	113	505	0'4	4'5

FUENTE: P.G.M.O.U., 1985. Elaboración propia.

En el municipio de Albacete hay por término medio 3'8 habitantes por vivienda, cifra elevada en comparación con otras ciudades. Tomando como medida de concentración la media más la desviación típica (0'4) se obtiene un valor de 4'2, útil para comprobar el nivel de hacinamiento en las distintas zonas del término municipal. Así aparece la periferia como el lugar donde más personas viven en cada vivienda habitada de modo permanente.

Los valores máximos de todo el municipio se producen en el Cerrico de la Horca donde el nivel de hacinamiento es de 5 habitantes por vivienda. Después en los barrios de Vereda, Mortero y San Pedro (sección 4-7) se llega a 4'7 habitantes por vivienda, y en la sección ocupada por Hermanos Falcó a 4'5.

En la sección censal 2-9 la tasa de ocupación es de 5'7 habit./viv. El barrio de las Cañicas queda incluido en este sector, pero es preciso matizar esta información ya que la elevadísima cifra se debe a la localización, en la zona contigua a la barriada, de importantes colectivos educativos que desvirtúan el dato.

5.3.2. LA CONSTRUCCIÓN PLANIFICADA

5.3.2.1. EL CERRO DE LA HORCA

Cronológicamente la primera de las actuaciones públicas que recogemos, referidas siempre a la periferia de la ciudad, es la construcción de nuevas viviendas en el Cerrico de la Horca hacia el año 1944. Su morfología todavía hoy se identifica fácilmente en el trazado y características del barrio.

Esta iniciativa se enmarca en la "política social" del régimen anterior, uno de cuyos objetivos es levantar barriadas para las clases sociales más desfavorecidas (SANZ GAMO, R., 1984). El equipamiento comunitario del Barrio de la Estrella edificado en tiempos de la autarquía se compone de una iglesia, una casa para religiosas, la escuela y un comedor de Auxilio Social. Así se configura un pequeño núcleo, con su placeta, espacio público en el que terminan las calles donde se encuentran las restantes edificaciones. Las viviendas, de una planta, constan de cocina-comedor, tres habitaciones y patio.

De esta fecha es también la medida de cambiar la denominación tradicional (que sin embargo aún pervive en la voz popular) por el de Barrio de la Estrella (nombre de la antigua patrona de Albacete).

La construcción (simultánea a la del Barrio Hogar o Casas Baratas) tuvo gran difusión en su momento. Los periódicos de la época, con un tono grandilocuente de exaltación de las obras del régimen, afirmaban que: "en el lugar de maldición, se levanta un barrio claro, luminoso, bajo la estrella de un destino mejor", (Ib.: 590). Desafortunadamente estas medidas parciales no solucionaron la situación de la población marginada que allí vive. La imagen que,

todavía hoy, presenta el Barrio de la Estrella dista mucho de ser la de un lugar al que se puedan aplicar tales calificativos.

5.3.2.2. LA BARRIADA DE LA “CAMPAÑA DE NAVIDAD Y REYES”

En los años sesenta toma forma un proyecto, esta vez de la Iglesia, a través de la Diócesis de Albacete, para edificar, en otra zona aún no urbanizada, un grupo de “viviendas para pobres”. Así se promueve una Campaña de Navidad a fin de recaudar el dinero necesario para la financiación. El resultado es la pequeña barriada de Navidad y Reyes, popularmente conocida por “el Congo”. En su momento tuvo también gran repercusión. Las nuevas viviendas sirvieron para dar alojamiento a grupos completamente marginados y carentes de los mínimos bienes materiales y culturales necesarios; gran parte de los beneficiarios eran familias gitanas no instaladas. La experiencia de sacar a estos colectivos de sus *ghettos* (Cerrico o cuevas aún existentes en la ciudad) para alojarlos en bloques de vecinos fue, al principio, desalentadora: los destrozos de mobiliario, los desperfectos en los edificios, o incluso la presencia de animales de granja en los pisos, fueron una de las consecuencias de la falta de mentalidad necesaria para habitar en las nuevas condiciones⁷.

Por otro lado la modestia de la edificación se manifiesta en las dimensiones de los pisos, extraordinariamente reducidos, y en la falta de servicios (ni siquiera tienen baño, sólo un pequeño cuarto de aseo). La baja calidad de los materiales se hace cada vez más patente con el paso de los años (humedades...).

Actualmente la mayoría de los vecinos son propietarios de sus viviendas, sin embargo las posibilidades de venderlas son muy escasas dado la ínfima categoría de la edificación. La construcción de una nueva promoción de viviendas sociales en una zona muy próxima (“las 365 viviendas” de la calle de La Roda) está abriendo más perspectivas de mejora para la población del barrio.

5.3.2.3. COOPERATIVA DE VIVIENDAS “PEDRO LAMATA”

La construcción de esta barriada no se debe a la promoción pública, esta vez la iniciativa es privada; proviene de la cooperativa “Pedro Lamata” del Sindicato de la Construcción, Vidrio y Cerámica. Los socios se acogieron a los beneficios de las Viviendas de Renta Limitada Subvencionadas.

El conjunto se realizó en cuatro fases que, si bien tienen características

⁷ Los mismos supuestos han vuelto a repetirse en la instalación de la población de “Las Seiscientas”, hoy llamado barrio de la Milagrosa.

morfológicas muy parecidas, se diferencian en las condiciones de pago (hipoteca en común en la 1.ª y 2.ª fase y particular en las demás). El proyecto de la primera fase se presentó en mayo de 1966 y la última en noviembre de 1969. En total son 41 bloques de viviendas (estaban previstas 45) con lo que el número de viviendas edificado asciende a 414, en 32 edificios exentos.

La superficie de los pisos varía según la distinta tipología de los bloques. Las viviendas de la planta baja se distribuyen en: vestíbulo, comedor-estar, cuatro dormitorios, cuarto de baño, cuarto de aseo, cocina y despensa. Tienen entre 65'13 y 72'56 m² de superficie útil. En los demás pisos hay, además, terraza y aumenta la superficie útil para alcanzar entre 77'37 y 85'94 m².

Los 4 bloques tipo D (sólo 8 viviendas cada uno) tiene mayor superficie ya que constan de 5 dormitorios. Su tamaño llega a 92'85 m² útiles (118'62 m² edificados).

Algunas de las edificaciones no están dedicadas exclusivamente a viviendas y reservan la planta baja para locales comerciales; por ejemplo los bloques D tienen 230'48 m², y los bloques B, 183'10 m² edificados que sirven para estos fines.

Las condiciones de pago, bastante asequibles, han permitido que la mayoría de los miembros de esta cooperativa puedan ser ya propietarios de su vivienda (a pesar de los conflictos que se han planteado, especialmente con los vecinos de la fase construida en primer lugar). El tipo medio de alquiler ha variado a lo largo de las distintas etapas desde 955'60 ptas. mensuales en las primeras viviendas construidas a 1.596'52 pesetas en las últimas⁸.

Así pues, las viviendas levantadas en este barrio tienen unas características modestas pero aceptables, superiores a otros enclaves periféricos ("las Quinientas"). Si las condiciones de habitabilidad son adecuadas, no puede decirse lo mismo del equipamiento comunitario. La ubicación en un espacio pequeño, aproximadamente de 2'5 Ha de tantas edificaciones hace que el conjunto resulte demasiado compacto. A esta sensación contribuye también la casi total carencia de espacios libres entre los bloques y la uniformidad de su aspecto.

Actualmente, en terrenos adyacentes, junto a la carretera de Peñas de San Pedro se encuentra un pequeño jardín, creado, como otros, dentro de la iniciativa del Ayuntamiento de expansión de zonas verdes, que anima el ambiente urbano.

⁸ Precios del año 1986.



Los bloques de Pedro Lamata se levantaban en medio de un espacio incompleto y sin consolidar que ahora se está rellenando.



El polígono de Hermanos Falcó es un ejemplo de las actuaciones de la iniciativa pública para producir viviendas modestas en los márgenes de la ciudad.

5.3.2.4. POLÍGONO DE VIVIENDAS “HERMANOS FALCÓ”

La finca originaria donde se levantó este conjunto tiene una extensión de 45.883'6 m². Limita al Norte y al Este con la carretera de circunvalación y con la de Madrid-Cartagena, respectivamente; al Oeste se encuentra el Camino de “la Hoya del Pocico de Candelas”. El Instituto Nacional de la Vivienda adquirió la parcela por compra a la Delegación Nacional de Sindicatos de F.E.T. y de las J.O.N.S. (O.S.H.A.) en 1968.

El proyecto de edificación fue aprobado por el Departamento de Construcción del Instituto Nacional de la Vivienda en 1964, pero las obras no dieron comienzo hasta enero de 1969. Tras varios años de trabajo se adjudicaron definitivamente a sus propietarios el 28 de febrero de 1974.

Los usos del suelo expresados en la memoria de la obra son:

	<u>TOTAL</u>	<u>%</u>
Edificado	12.331'63	26'9
Calles	25.230'97	55'0
Espacio libre, paso peatones	999'50	2'2
Espacios verdes	3.929'00	8'5
Servidumbre de carretera	3.392'50	7'4
TOTAL	45.883'60 m ²	100'0

En total se construyen 31 bloques con fines residenciales y el resto, hasta 39, sirven para instalar la guardería infantil, el grupo de E.G.B. y otros servicios (casetas de transformación de energía eléctrica...).

La mayor parte de las edificaciones tienen cuatro plantas. Son bloques que contienen dos casas de 8 viviendas cada una. En total son 16 viviendas por bloque. También se levantaron tres torres con 12 alturas; el bajo está dedicado a locales comerciales y las once plantas restantes están ocupadas por pisos. En conjunto hay 33 viviendas por torre. Por último hay un único bloque de 4 plantas que tiene sólo 8 viviendas. Todo el polígono comprende 539 viviendas, de ahí el nombre popular con el que se le conoce: “las Quinientas”.

Hemos extraído del proyecto de edificación las distintas categorías, superficie y condiciones de financiación de las viviendas que exponemos en el cuadro n.º 11.

Como puede comprobarse, la mayoría de ellas (360 viviendas, es decir, el 68% del total) tienen una superficie útil comprendida entre 40 y 51 m². Teniendo en cuenta el predominio de familias de 6 a 8 miembros queda de manifiesto la insuficiencia del tamaño de tales pisos. Entre 54 y 65 m² tiene el 21%

CUADRO N.º 11

PRECIO POR VIVIENDA. HERMANOS FALCÓ

TIPO	N.º DE VIVIENDAS	SUPERFICIE		PRECIO VIVIENDA	DEDUCCIÓN		PRECIO A REINTEGRAR AL I.N.V.	DESGLOSE APORTAC. 8'92%	PRESUPUESTO ANTICIPO 91'08%	CUOTA AMORTIZAC. MENSUAL EN 25 AÑOS
		ÚTIL	CONSTRUIDA		CONCEPTO DE PRIMA 30%	REINTEGRAR AL I.N.V.				
2.ª-C, 3D	33	65'24	85'51	400.187	120.056	280.131	28.198	251.933	840	
2.ª-C, 4D	33	79'69	98'20	459.576	137.873	321.703	31.755	289.948	966	
2.ª-C, 5D	33	96'29	109'94	514.519	154.356	360.163	34.762	325.401	1.085	
3.ª-C, 3D	16	55'27	67'60	316.368	94.910	221.458	19.148	203.310	674	
3.ª-C, 4D	16	63'35	80'00	374.400	112.320	262.080	22.297	239.783	799	
3.ª-C, 4D	104	49'93	63'88	298.958	89.687	209.271	18.215	191.056	637	
3.ª-C, 2D	48	40'01	51'81	242.471	72.741	169.730	14.902	154.828	516	
3.ª-C, 3D	48	54'12	68'39	320.065	96.019	224.046	19.970	204.076	680	
T -S, 3D	208	51'38	64'12	300.082	90.025	210.057	17.763	192.294	641	

FUENTE: Memoria del Proyecto del Grupo de 539 Viviendas. Albacete.

de las viviendas y por último el 12% restante corresponde a aquellas que tienen 79 y 96 m² de superficie.

La disposición de los 32 pisos de mayores dimensiones, los situados en las edificaciones en altura, es: vestíbulo, comedor-estar, cinco dormitorios, cocina, baño, aseo, terraza y balcón a la calle. Ahora bien, la mayoría de las viviendas tienen sólo tres dormitorios, vestíbulo, cocina-comedor, servicios y, generalmente, también terraza. Las condiciones de las viviendas, por tanto, dejan mucho que desear; las reducidas dimensiones, la baja calidad de los materiales (son muy frecuentes las humedades), lo incómodo del diseño, caracterizan el ambiente interior.

El paisaje urbano dentro del barrio es abigarrado y de gran pobreza visual. Los reducidos espacios entre edificios contribuyen a crear una imagen agobiante, de molesta contigüidad y falta de aislamiento e intimidad.

Dentro de la política general de prestar atención particularizada a los enclaves marginados de la ciudad, se está llevando a cabo, desde hace unos años, una campaña de implantación de servicios sociales. La presencia de clubes de jubilados y jóvenes, la sede de la Universidad Popular, la "Escuela de Ocio y Tiempo libre", así como el trabajo de asistentes sociales y animadores socio-culturales se dirigen en este sentido. La incidencia del paro en adultos, en una población en su mayoría de obreros sin cualificar, donde es corriente ver en las calles los montones de chatarra para vender, el paro y el elevado índice de delincuencia juvenil (en unos efectivos calificados como de "alto riesgo"), el absentismo escolar... son algunos de los problemas a que se enfrenta este espacio periférico. En definitiva conforman un ambiente social cuya mejora es francamente difícil.

5.3.2.5. SAN ANTÓN

La actuación pública en la periferia Norte es más reciente y, como veremos, tiene características diferentes.

Dentro de la gran finca (248.465'96 m²) que el Instituto Nacional de la Vivienda tenía en todo el sector próximo al ferrocarril, se segregan varias parcelas con una extensión de 12.567'62 m², para edificar el conjunto de iniciativa oficial de San Antón, junto a otras promociones privadas implantadas en terrenos contiguos, dentro de la misma zona.

En su parcela el Instituto de la Vivienda ha construido 352 viviendas, 18 locales comerciales y una guardería infantil. En total son seis bloques. Los cinco dedicados a viviendas tienen entre 7 y 8 alturas. De ellas 5 o 6 plantas (según edificios) se dedican a pisos, además tienen bajo (a veces ocupado por locales y en otros bloques por viviendas) y semisótano para garaje. El sexto bloque es el dedicado a guardería (1.412 m² de los cuales 556'98 m² están edificados).

<u>SUPERFICIE VIVIENDAS</u>	<u>TOTAL</u>	<u>%</u>
116'02 m ²	170	48'3
113'88 m ²	6	1'7
90'06 m ²	170	48'3
85'67 m ²	<u>6</u>	<u>1'7</u>
	352	100'0

Las características de la edificación son mucho mejores que en las promociones anteriores: superficie, diseño de los pisos, calidad de los materiales, servicios (ascensor, garajes, calefacción) denotan una más reciente y cuidada construcción. Asimismo, el ambiente general de la barriada es más agradable. Los espacios destinados a urbanización interior son amplios lo que introduce cierta variedad a pesar de la típica repetición de formas arquitectónicas.

La adjudicación definitiva fue en octubre de 1982 (lo que hace que en el Censo de 1981 aún no aparezca el colectivo instalado aquí). El nivel socioeconómico de los adjudicatarios es también de clases trabajadoras, pero aquí no existe el carácter de marginalidad que en las restantes zonas periféricas del Sur. Al contrario, se trata de un conjunto en vías de consolidación pero cuya trama urbana está más integrada con el conjunto del casco.

5.3.2.6. LAS NUEVAS PROMOCIONES

a) BARRIO DE LA ESTRELLA

El último ejemplo de la actuación pública corresponde al Barrio de la Estrella. Recientemente se han construido a cargo de la Corporación Local cuarenta nuevas viviendas con un presupuesto previsto de 130 millones de pesetas. Tienen 90 m² de superficie repartidos en dos plantas y disponen, igualmente, de patio interior (60 m²).

Tras el fracaso de otros intentos de reinstalación de pobladores del Cerrico, se ha procurado no caer en los mismos errores. En primer lugar el diseño de las edificaciones responde a las necesidades de sus futuros habitantes. Por otra parte, esta nueva iniciativa está dentro de un plan integral de asimilación ya que las obras han sido realizadas por vecinos del barrio, para lo que ha sido necesario impartir cursos de Formación Profesional, a fin de preparar a estos efectivos. Se trata, por tanto de acciones globales orientadas a facilitar la adaptación de estos grupos marginados.

b) LAS VIVIENDAS DE LA CALLE LA RODA

La tendencia de los organismos públicos a seguir edificando en la periferia continúa en la actualidad, como lo demuestran sus últimas iniciativas.

El Instituto para la Promoción Pública de Viviendas adquirió en mayo de 1982 un conjunto de terrenos (8.387'84 m²) al oeste de la ciudad, entre las calles de Huesca y La Roda (carretera de circunvalación), es decir, en la sección 2-8. El objetivo es crear 310 nuevas viviendas, lo que producirá lógicamente la densificación e impulsará la urbanización en esta zona aún incompleta que es, todavía, un área de carácter periférico y marginal.

La construcción se ha realizado sobre tres solares que tienen una extensión total de 3.711'1 m². Los usos que se han previsto son:

Viviendas	7.520'02 m ²
Locales comerciales	570'86 m ²
Otros (transformados, garajes)	2.075'07 m ²
TOTAL	10.165'95 m ²

El conjunto consta de tres bloques que tienen semisótano para garaje, planta baja y 4 o 5 más (según las fachadas). En dos de los bloques, el bajo se dedica a locales comerciales y servicios comunes, en los demás el aprovechamiento es intensivo para viviendas.

La superficie de las viviendas aparece en el cuadro n.º 12. El 70% de ellas tiene 65'61 m² útiles y constan de tres dormitorios. Con cuatro dormitorios sólo hay 28 viviendas (17%). El valor de la vivienda y las modalidades de pago también las hemos recogido en el cuadro n.º 12.

5.3.3. LA AUTOCONSTRUCCIÓN

En capítulos anteriores hemos hablado ya de la importancia de este sistema en la formación de los barrios más antiguos: Vereda, Cañicas, Mortero... Su caserío es el resultado de la pervivencia de tipologías rurales que se manifiestan en la presencia de patios con corral para la cría de gallinas, conejos, etc., y en los materiales de construcción y disposición del plano, que responden al mantenimiento de unos modelos tradicionales.

Es de destacar la notable juventud del parque de viviendas de Albacete (más del 20% tiene menos de diez años y el 60% no llega a veinte años) (E.U.S. y A., 1982: 196). Sin embargo, gran parte de las construcciones de estos barrios se levantaron en épocas anteriores (década de los treinta y cuarenta). Las características de estas viviendas derivan de su carácter popular y antiguo. Las superficies son en general de tipo medio, más reducidas conforme el nivel económico es más bajo. En la zona periférica Sur predominan las

CUADRO N.º 12

PRECIO DE LAS VIVIENDAS. CALLE LA RODA

N.º VIVIENDAS	SUPERFICIE ÚTIL (m ²)	VALOR VIVIENDAS	APORTACIÓN 5%	APLAZADO 95% PRÉSTAMO AL 5%	VENTA EN 25 AÑOS EN CUOTAS CRECIENTES AL 4%	
					1.ª ANUALIDAD	1.ª MENSUALIDAD
28	77'82	3.314.120	165.706	3.148.414	147.972	12.231
116	65'61	2.794.133	139.707	2.654.426	124.755	10.396
12	54'19	2.307.790	115.389	2.192.401	103.041	8.587
9	41'88	1.783.544	89.177	1.694.367	79.634	6.636

93

FUENTE: Delegación de Vivienda de la Consejería de Política Territorial de Castilla-La Mancha.

viviendas de 60 y 90 m²⁹. Los alojamientos más pequeños se sitúan en el Barrio de la Estrella donde hay incluso una proporción demasiado importante de viviendas inferiores a 35 m². Predominan las viviendas unifamiliares aunque algunas veces la casa es compartida por varias familias. Lógicamente no disponen de servicios como agua caliente central o calefacción, pero sí es habitual la existencia de cuarto de baño o ducha (aunque sea único). De nuevo el Cerrico de la Horca es el que presenta una situación más degradada (mayor porcentaje de viviendas sólo con agua fría, sin cuarto de baño, etc.).

Las viviendas más recientes se encuentran en el Barrio de San Pedro, cronológicamente el último que aparece. También son más modernas las tipologías que surgen al renovar las casas de los barrios anteriormente citados. Los sectores agrícolas que rodean estas barriadas se van convirtiendo en parcelas a la expectativa de convertirse en terrenos urbanizados. "Se vende parcela" es un letrero muy común que surge en zonas donde se mezclan los usos agrícolas, con los eriales sociales. En definitiva este proceso es el mismo explicado por H. CAPEL, (1981), que "permite a los propietarios del suelo obtener elevadas plusvalías de la conversión de suelo rústico de escaso valor en urbano, en sectores donde ello no está permitido por las normas urbanísticas o por la lejanía relativa y aislamiento respecto al centro".

Las edificaciones son levantadas por los futuros moradores, a veces muy relacionados con el sector de la construcción (el porcentaje de albañiles y demás obreros de este grupo en el Barrio de San Pedro es muy elevado). Sus características son, en general, de mejor categoría que las anteriormente citadas. La superficie, repartida muchas veces en dos plantas, es mayor. Como ya no es preciso adaptarse a necesidades rurales, cambia la configuración del plano que adopta figuras simples y de acuerdo con modos de vida urbanos.

5.3.4. LAS VIVIENDAS SECUNDARIAS EN LA PERIFERIA

La definición de vivienda secundaria engloba fenómenos diferentes (E.U.S. y A., 1985). Fundamentalmente, las viviendas secundarias de la periferia han sido construidas exclusivamente para ser utilizadas de forma temporal, aunque también se consideran viviendas secundarias aquellas casas de labor abandonadas que sus propietarios siguen conservando a pesar de no vivir en ellas.

El total de residencias secundarias censado en 1981 para el término municipal es de 4.060¹⁰. En las coronas periféricas se contabilizan 1.501, es decir

⁹ Aunque no podemos desglosar de este porcentaje las que corresponden a los polígonos de viviendas del Sur.

¹⁰ Esta cifra incluye también aquellas viviendas, situadas dentro del casco, pero que son ocupadas sólo de forma esporádica, pues sus dueños residen permanentemente en los pueblos de la provincia o en otras provincias.



Un aspecto del hábitat del barrio de la Estrella. Infraviviendas y alojamientos de extrema pobreza. Un ejemplo de lo que debe desaparecer.



Vista interior de San Pedro. La mayor modernidad de la edificación queda patente en la morfología. Predominan las dos alturas y los materiales comunes en las construcciones actuales.

el 37% de todo el parque. La distribución por sectores se muestra en el cuadro n.º 13, donde destaca, lógicamente, la periferia rural.

La Bacariza es la sección (8-4) donde se encuentra más del 52% de las residencias secundarias de la zona. Es la prolongación de la sección urbana 4-7 que la sigue en importancia (10% del total). También están censadas más de 100 construcciones de este tipo al sur del casco en las proximidades de la Pulgosa (sección 8-9).

En los gráficos n.º 10 y 11 aparece la importancia relativa que tiene este conjunto de viviendas dentro del total de cada uno de los marcos espaciales de referencia.

CUADRO N.º 13
VIVIENDAS SECUNDARIAS

<u>DISTRITO-SECCIÓN</u>		<u>TOTAL</u>	<u>%</u>
Navidad y Reyes	(2-8)	13	0'9
S. Antón-Sta. Cruz	(1-10)	22	1'5
Hermanos Falcó	(7-10)	32	2'1
Pedro Lamata	(5-9)	35	2'3
Estrella	(7-8)	37	2'5
Sepulcro-Bolera-S. José	(6-8)	54	3'6
Cañicas	(2-9)	60	4'0
Torreca	(8-12)	60	4'0
Hospital	(7-9)	62	4'1
S. Pablo exterior	(3-8)	73	4'9
Pulgosa	(8-9)	108	7'2
Vereda-Mortero-S. Pedro	(4-7)	151	10'0
Bacariza	(8-4)	794	52'9
TOTAL		1.501	100'0

Según algunos estudios (E.U.S. y A., 1985), en realidad las residencias secundarias situadas fuera del casco urbano son aproximadamente el 60% de las cifras globales, es decir 2.405. Si consideramos este valor como el total municipal, el porcentaje que representa la periferia se eleva notablemente.

Varias de las urbanizaciones que han ido surgiendo desde finales de los sesenta, y fundamentalmente en la década de los setenta, no fueron legalizadas en el momento de su construcción. De las siete que aparecen en todo el municipio, tres se encuentran en las coronas periféricas estudiadas.

La primera de ellas es Vista Alegre que se sitúa en el kilómetro 3'5 de la carretera de Jaén (dentro de la sección 4-7). Tiene una extensión de 4'92 Ha

repartidas en 26 parcelas (cuya superficie va de 1.300 a 1.600 m²) y una zona para centro cívico y los viales necesarios (VERDÚ, M.; MARTÍNEZ SAUS, R. y CUEVAS, A., 1981).

El proyecto (1968) fue aprobado inicialmente por el Ayuntamiento en 1971. Pero el Ministerio de la Vivienda no concedió la aprobación definitiva por no cumplir con las normas expuestas en la Ley del Suelo de 1956.

Se han construido 26 casas de dos plantas que determinan una densidad de 5'3 viviendas por hectárea.

Para promover otra de estas urbanizaciones, el Plantío, se creó una comunidad de propietarios. Igual que la anterior supuso la redacción de un Plan Parcial (el proyecto es de 1969) que no llegó a aprobarse. Se encuentra en unos terrenos junto a la Vereda de Jaén dentro ya de la sección 8-4.

Se ha construido en dos fases, la primera sólo para 54 viviendas en 72.152 m², y la segunda completa el número hasta 86. Así la densidad es de 7'6 viv./Ha. Las parcelas tienen algo más de 1.000 m².

La tercera urbanización, que también se encuentra determinada por la carretera de Jaén como las anteriores, es los Altos de Escucha (sección 8-4). El proyecto se presentó en 1970 pero no llegó a tramitarse. No se han realizado algunos de los servicios comunes previstos (pozo), aunque está en su mayor parte ocupada.

Se han edificado 48 viviendas con alturas de hasta tres plantas. La densidad del conjunto es de 4'7 viviendas por hectárea.

Las dos últimas urbanizaciones han sido incluidas en suelo Urbano en el Plan General aprobado en 1985.

Pero, además de estos conjuntos, encontramos cada vez más un gran número de chalets diseminados, aislados o bien en agrupaciones, resultado de iniciativas particulares que transforman en parcelas las antiguas huertas de cultivo. Su extensión se comprueba a simple vista y es muy notable en el área periférica situada entre la carretera de Barray y la de Peñas de San Pedro. Igualmente hay bolsas de viviendas unifamiliares al sur del núcleo, en el sector próximo a la zona verde de la Pulgosa. Casi todas ellas se construyeron sobre suelo rústico y, a veces, sin las licencias pertinentes. La problemática que provoca estos asentamientos se agudiza progresivamente. Si bien hasta ahora la presencia de unas capas freáticas muy elevadas ha sido la constante de los alrededores de la ciudad, ahora el descenso de los niveles de las aguas, está ocasionando serias dificultades (el número de captaciones individuales es elevadísimo en toda la zona). Por otro lado la necesidad de servicios (recogida de basuras, alumbrado, etc.) y la gran transformación del paisaje que se está produciendo obligan a prestar más atención a esta forma, por ahora incontralada, de extensión de la ciudad.

Igualmente hay bolsas de viviendas unifamiliares al Sur del núcleo, en el sector próximo a la zona verde de la Pulgosa. Casi todas ellas se construyeron sobre suelo rústico y, a veces, sin las licencias pertinentes. La problemática que provoca estos asentamientos se agudiza progresivamente. Si bien hasta ahora la presencia de unas capas freáticas muy elevadas ha sido la constante de los alrededores de la ciudad, ahora el descenso de los niveles de las aguas, está ocasionando serias dificultades (el número de captaciones individuales es elevadísimo en toda la zona). Por otro lado la necesidad de servicios (recogida de basuras, alumbrado, etc.) y la gran transformación del paisaje que se está produciendo obligan a prestar más atención a esta forma, por ahora incontrolada, de extensión de la ciudad.

CAPÍTULO SEXTO

6. LOS HABITANTES DE LA PERIFERIA

La segunda parte del trabajo pretende mostrar las características de los habitantes del área periférica de la ciudad, desde el punto de vista biodinámico y socioeconómico.

Para ello consideramos en primer lugar, la distribución de la población en la periferia, y después analizaremos su estructura por edades, su nivel de instrucción, lugar de origen, situación laboral y condición socioeconómica.

6.1. DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN EN LA PERIFERIA

CUADRO N.º 14

LA POBLACIÓN TOTAL DE LA PERIFERIA (1983)

	1983		1986	
	TOTAL	%	TOTAL	%
MUNICIPIO	124.310	100'00	127.169	100'00
Núcleo Urbano	99.521	80'06	103.163	81'12
Área Rural	8.875	7'14	7.838	6'16
Periferia Urbana	15.380	12'37	15.856	12'46
Periferia Rural	534	0'43	312	0'24

FUENTE: Padrones Municipales de habitantes 1981 (rectificación de 1983) y 1986.
Elaboración propia.

Según el Padrón de 1983 el municipio de Albacete contaba con 124.310 habitantes. Casi el 93% de ellos están concentrados en el núcleo principal y el resto se localizan en la zona rural del municipio. En lo que hemos considerado como periferia de la ciudad se ubica más del 12% del total municipal.

En 1986, el Padrón municipal confirma la tendencia a la concentración de la población en el núcleo, debido a la despoblación de la zona rural.

La población para cada una de las secciones estudiadas, así como su participación con respecto a la periferia total, está recogida en el cuadro siguiente. En 1983 la zona más poblada corresponde al conjunto de barrios espontáneos que comprende la sección 4-7 (Vereda, Mortero y San Pedro), seguida del polígono de Hermanos Falcó. La distribución presentada permite comprobar la desigual repartición de los habitantes del cinturón periférico de Albacete. Es evidente que la mayor parte de ellos se concentra en el área Sur (donde están las secciones más pobladas). Por otro lado, se aprecia igualmente la incidencia de la implantación en la zona de viviendas sociales en los últimos 15 años. Como consecuencia de ello la mitad de los habitantes de la periferia vive en estos enclaves, mientras que aproximadamente otro 50% sigue instalado en los barrios de autoconstrucción que fueron surgiendo tras la guerra.

En total cinco secciones, las de los Barrios Sepulcro-Bolera-S. José (6-8), Hospital (7-9), y las tres que componen la periferia rural, sólo acogen al 15% de los habitantes de la periferia. Luego, con porcentajes que varían del 6% al 10%, se encuentran otras cinco secciones que suponen en bloque el 40% de la población de la zona de estudio. Por último sólo en tres secciones del cinturón periférico Sur se instala más del 30% del total. Incluyen además de los barrios citados más arriba (Vereda, Mortero, San Pedro y Hermanos Falcó), la Cooperativa de Pedro Lamata.

Se ha calculado la densidad de habitantes en los barrios estudiados eliminando la superficie no ocupada a fin de que las cifras se acerquen más a la realidad. Puede comprobarse que los valores más bajos, entre 100 y 200 habitantes por Ha, se encuentran en los barrios de autoconstrucción, con viviendas de una y dos plantas. Son las barriadas de la Estrella (145 h./Ha), San José, Vereda, Mortero, San Pedro y San Pablo. Por razones distintas también quedaría en esta categoría el Polígono de San Antón. Las cifras máximas, con más de 500 habitantes por hectárea corresponde a las promociones de viviendas de la periferia Sur: Pedro Lamata y Hermanos Falcó, que en un espacio pequeño concentran en sus bloques de viviendas a numerosas personas. El resto de la periferia queda entre 250 y 500 h./Ha (Barrio del Hospital, Cañicas, etc.).

La evolución de los últimos años, tal como aparece en el Padrón de 1986, indica un cambio de tendencia. Alguno de los barrios que hemos llamado,

de modo genérico, espontáneos han visto disminuir su población. Es notable el descenso de los barrios de la Vereda, Mortero y S. Pedro, que han perdido el 20% de su población. Pero también están estancadas las secciones donde se encuentran las viviendas construidas en los años setenta. Es el caso de Hermanos Falcó y Pedro Lamata, que están igualmente en declive.

CUADRO N.º 15

DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN DE LA PERIFERIA

DISTRITO-SECCIÓN	POBLACIÓN	%	POBLACIÓN	
			ACUMULADA	% ACUMULADO
Pulgosa (8-9)	98	0'62	98	0'62
Torrecica (8-12)	165	1'04	263	1'66
Bacariza (8-4)	271	1'70	534	3'36
Sepulcro-Bolera-S. José (6-8)	907	5'70	1.441	9'06
Hospital (7-9)	931	5'85	2.372	14'91
S. Antón-Sta. Cruz (1-10)	1.012	6'36	3.384	21'27
Estrella (7-8)	1.209	7'60	4.493	28'87
Navidad y Reyes (2-8)	1.287	8'09	5.880	36'96
S. Pablo exterior (3-8)	1.516	9'53	7.396	46'49
Cañicas (2-9)	1.567	9'85	8.963	56'34
Pedro Lamata (5-9)	1.986	12'48	10.949	68'82
Hermanos Falcó (7-10)	2.433	15'29	13.382	84'11
Vereda-Mortero-S. Pedro (4-7)	2.532	15'91	15.914	100'00

FUENTE: Padrón Municipal de habitantes 1981. Rectificación 1983. Elaboración propia.

En la segunda mitad de los años ochenta debido a la entrega de las nuevas promociones de viviendas en el polígono de San Antón, esta sección ha triplicado su población en un 300%. Así pues, si bien las zonas más pobladas siguen siendo las mismas (Vereda-Mortero-San Pedro y Hermanos Falcó y Pedro Lamata), cada vez es mayor el peso de las secciones del norte, mucho más dinámicas como consecuencia de la instalación de nuevos efectivos.

6.2. LA ESTRUCTURA DE LA POBLACIÓN

6.2.1. COMPOSICIÓN POR EDAD Y SEXO

Son dos aspectos estrechamente interrelacionados que analizaremos primero por separado, para luego presentar gráficamente una visión global a través de las pirámides de población.

6.2.1.1. RELACIÓN ENTRE LOS EFECTIVOS DE AMBOS SEXOS. ÍNDICE DE MASCULINIDAD

Dos de los factores que van a incidir directamente en la relación entre ambos sexos son: la composición por edad y las migraciones. Con respecto a la primera es conocido que, como consecuencia del predominio de los varones en los grupos de menor edad, cuanto más joven sea una población, mayor será también la tasa de masculinidad. En cuanto a las migraciones, pueden ocasionar en el lugar de recepción un rejuvenecimiento de la población y en consecuencia una elevación de la tasa de masculinidad (siempre que el número de efectivos femeninos que también se añadan, no contrarreste este efecto). En los lugares de expulsión, por el contrario, se suele producir la situación inversa.

Un índice sencillo, que sirve para expresar la relación entre los sexos, es la tasa de masculinidad o número de hombres por cada cien mujeres. Como referencia hay que tener en cuenta que el valor de esta tasa en una población media oscila entre 95 y 102 (VINUESA, J., 1982).

En Albacete la tasa de masculinidad ha estado sujeta a fluctuaciones desde principios de siglo, debido a la incidencia de la guerra y de las migraciones. Éstas han actuado en los dos sentidos, ya que la capital ha sido un lugar de inmigración (especialmente intraprovincial), y un foco que expulsó, sobre todo a partir de los años cincuenta, a un notable contingente de hombres activos. Por eso la tasa ha tenido una evolución irregular, con altas y bajas, según fueran más importantes los movimientos en uno u otro sentido.

Según los datos de 1981 el municipio de Albacete tiene 97 hombres por 100 mujeres, valoración próxima a las cifras nacionales (96'4 en la misma fecha).

CUADRO N.º 16

RELACIÓN ENTRE LOS EFECTIVOS DE AMBOS SEXOS

	VARONES		MUJERES		Total	TASA MASCULINIDAD
	Total	%	Total	%		
MUNICIPIO	57.312	49'19	59.199	50'81	116.511	97
Núcleo Urbano	44.756	48'30	47.910	51'70	92.666	93
Área Rural	4.731	54'87	3.891	45'13	8.622	122
Periferia Urbana	7.554	51'36	7.155	48'64	14.709	106
Periferia Rural	271	52'72	243	47'28	514	112

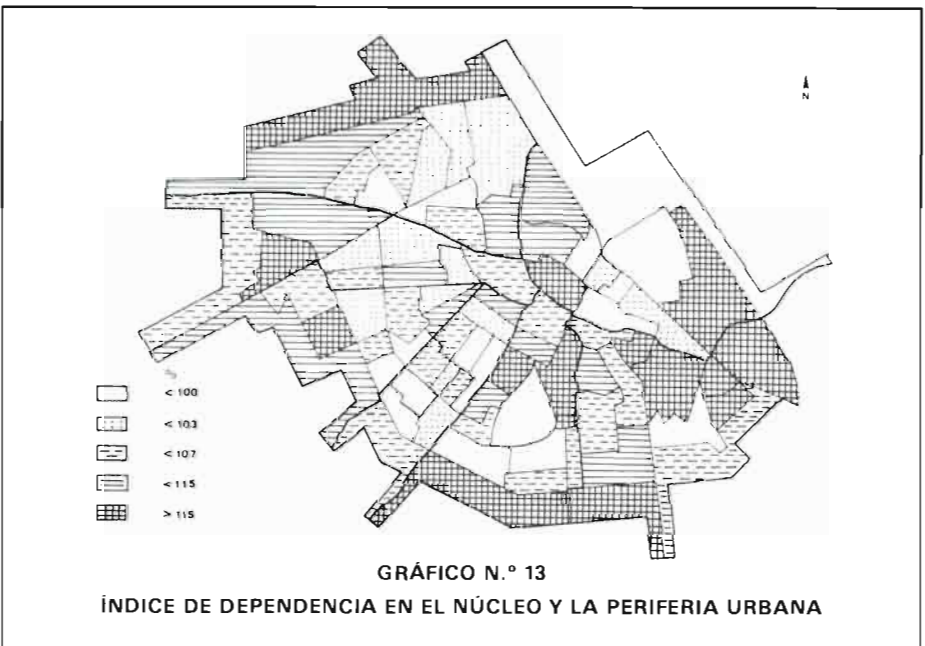
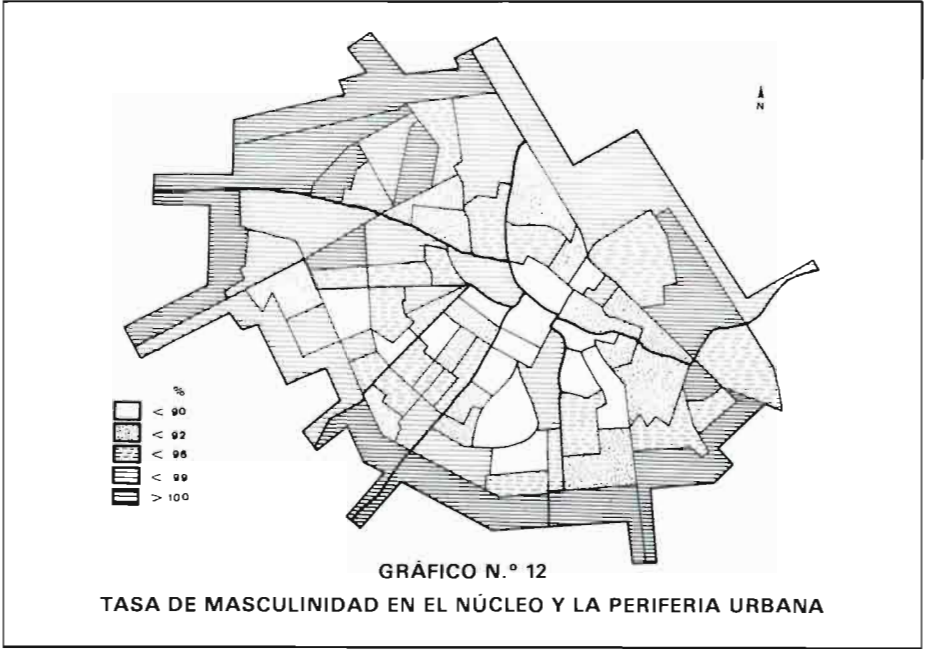
FUENTE: Censo de población, 1981. Elaboración propia.

El cuadro n.º 16 muestra la relación entre los efectivos de ambos sexos en las distintas zonas del municipio. Así se puede comprobar la diferencia entre la zona urbana consolidada y el área rural que rodea Albacete. El valor más bajo se presenta en el núcleo propiamente urbano donde existe una mayor desigualdad entre los efectivos de ambos sexos a favor de las mujeres (Tasa de Masculinidad de 93). Por el contrario la periferia tiene unos valores más altos (106), superados por la segunda corona periférica o periferia rural (la Bacariza, la Pulgosa y la Torrecica) que llega a 112. Los valores extremos se dan en el ámbito rural, pero aquí es preciso recordar que la tasa es tan alta por la presencia en este sector de la Base aérea de los Llanos, con población fundamentalmente masculina; sin este hecho distorsionador la tasa de masculinidad en la zona rural se situaría alrededor de 107 hombres por cien mujeres.

La explicación a las cifras hay que buscarla en los factores citados anteriormente. La mayor tasa de masculinidad de la periferia se puede deber a una natalidad más elevada (en algunos sectores) y, en consecuencia, a la mayor juventud de la población. El mantenimiento de unas pautas de natalidad tradicionales, superadas en otras zonas más desarrolladas, está en relación con el menor nivel socioeconómico de algunas áreas de la periferia estudiada. También hay que tener en cuenta que en ciertas secciones periféricas se han instalado buen número de familias con hijos jóvenes, favorecidas por las políticas de construcción de viviendas protegidas. No debe olvidarse tampoco la repercusión de ciertos factores exógenos como la instalación de centros escolares con lo que sube el valor global de la tasa en la periferia.

La evolución más reciente está provocando un envejecimiento de la población de ciertos barrios al llegar los jóvenes a la edad de casarse, momento en que abandonan la casa familiar y se instalan en otra zona de la ciudad. Este hecho se puede percibir en los barrios de viviendas sociales de Pedro Lamata y Hermanos Falcó. En ellos los mayores de 25 años han buscado ya su acomodo en otros lugares (como se aprecia en las entalladuras de la pirámide de edades entre los 25 y 50 años). Si a ello sumamos el descenso de los nacimientos, en una población donde empiezan a ser escasas las parejas en edad fértil, se comprende el cambio que se está produciendo en los últimos años.

Desagregando aún más la información en el gráfico n.º 12 se presenta la tasa de masculinidad según nuestra base espacial de referencia: las secciones censales. En él se comprueba que sólo una de las secciones periféricas, la que corresponde al Barrio de la Estrella (sección 7-8), tiene una tasa inferior a la municipal, pues se contabilizan 96 hombres por cada 100 mujeres. Sin embargo, este dato está modificado por factores exógenos, ya que en el Padrón municipal, el conjunto total de mujeres está incrementado con población transeúnte femenina (centros asistenciales).



Los varones son clara mayoría en la periferia rural y en la sección 2-9. Esta última incluye el Barrio de Las Cañicas y un amplio sector donde se sitúan importantes equipamientos sociales y educativos, algunos predominantemente masculinos (como el entonces colegio de los Padres Salesianos), por lo que, al trabajar con los datos de la población de hecho, aumenta la tasa (hasta 131).

Fuera de estos casos extremos, la mayor parte de la "ciudad periférica" tiene un claro predominio de los varones, con tasas de masculinidad entre 98 y 111, hecho que contrasta con la situación en el interior del casco consolidado.

6.2.1.2. LA ESTRUCTURA POR EDADES

El conocimiento de la importancia que cada uno de los distintos grupos de edades tiene en una población dada, es fundamental para comprender la situación presente de numerosas variables demográficas (natalidad, mortalidad,...), así como para poder valorar la evolución futura del grupo.

Para analizar este aspecto hemos clasificado la población en tres grupos de edad. Los jóvenes son aquellos que tienen menos de veinte años, adultos los que están entre veinte y cincuenta y nueve años, mientras que los mayores de sesenta forman el grupo de los viejos.

a) LA EVOLUCIÓN DE LA ESTRUCTURA POR EDADES EN LA PERIFERIA

La evolución durante el presente siglo de los distintos efectivos ha sido estudiada por otros autores para la capital de Albacete (PANADERO, M., 1976). Según ello, si bien la ciudad ha experimentado un proceso de envejecimiento en lo que va de siglo, que se manifiesta en la disminución de jóvenes y adultos a favor de las edades más ancianas, éste no es tan acusado como el sufrido por el resto de la población española. La causa estriba en el todavía importante peso de la población joven. Ésta descendió desde 1930 hasta 1950 (llega a 38'09%) pero, a partir de la última fecha vuelve a ascender hasta alcanzar el 40'33 por ciento en 1970, valor que casi se mantiene en los datos de 1981¹¹.

Como se observa en el cuadro n.º 17, en el último censo el municipio se mantiene estacionario con respecto a las cifras de 1970. Es decir, el grupo de menores de veinte años sigue siendo importante y todavía no se alcanza la media nacional en cuanto al porcentaje de mayores de sesenta años.

¹¹ En 1986 las cifras, sin embargo, bajan notablemente hasta 33'9%.

CUADRO N.º 17
LA POBLACIÓN POR GRUPOS DE EDAD

	0-19		20-59		60 y más		TOTAL
	Total	%	Total	%	Total	%	
MUNICIPIO	46.513	39'92	56.115	48'16	13.883	11'92	116.511
Núcleo Urbano	36.132	38'99	45.097	48'67	11.437	12'34	92.666
Área Rural	3.485	40'42	4.217	48'91	920	10'67	8.622
Periferia Urbana	6.690	45'48	6.551	44'54	1.468	9'98	14.709
Periferia Rural	206	40'08	250	48'64	58	11'28	514

FUENTE: Censo de población de 1981. Elaboración propia.

Puede comprobarse que existe un mayor envejecimiento en el casco urbano propiamente dicho aunque las diferencias con respecto al municipio no sean muy acusadas. El área rural tiene más jóvenes y también menos viejos, pero las diferencias siguen siendo apenas perceptibles. Ahora bien, la periferia urbana sí presenta unos caracteres definidos. A un elevado número de jóvenes (más del 45 por ciento) se une un bajo índice de envejecimiento (sólo el 10 por ciento). Ésto determina que el porcentaje de adultos sea incluso inferior al de jóvenes. En cuanto a la segunda corona periférica, sigue la tónica municipal con unos valores próximos a los del área rural.

En definitiva, desde el punto de vista de la composición por edades no cabe duda que la zona periférica, y especialmente la corona de barrios que rodean el núcleo urbano, se caracteriza por su juventud.

Pero esta afirmación debe matizarse viendo cuál es la situación en cada una de las secciones de estudio. Así se comprueba que hay barrios que están por debajo de la media municipal. Esto ocurre en la periferia Norte de la ciudad en los barrios S. Antón-Sta. Cruz (sección 1-10). Aquí coexisten dos situaciones bien distintas, la del antiguo y estancado barrio de Sta. Cruz y el nuevo polígono de San Antón, zona de reciente urbanización que en esta fecha aún no estaba totalmente ocupada. En ambos casos, por causas diferentes, no hay un alto porcentaje de jóvenes. En el borde sudeste del casco, es decir, en el barrio del Hospital (sección 7-9) también es elevado el porcentaje de mayores de 60 años (más del 13'8%). Esta última es una zona más consolidada y parte de ella es el único caso de nuestro estudio que queda dentro de la carretera de circunvalación. También tienen menos del 40% de jóvenes dos secciones de la periferia rural (8-4 y 8-9).

La mayor parte de la periferia tiene entre el 40 y 47% de menores de veinte años. Los valores extremos se alcanzan: al noroeste de la ciudad, en el

barrio de las Cañicas (sección 2-9) donde, ya hemos hecho referencia a ello, tiene gran importancia las instalaciones educativas; en el Barrio de la Estrella (57% de jóvenes) y en la sección que ocupa el Polígono de viviendas de Hermanos Falcó (51%). La explicación se encuentra respectivamente, en el mantenimiento de unas pautas de natalidad tradicionales, superadas en otros lugares de mayor nivel socioeconómico, y en la presencia de matrimonios con hijos jóvenes instalados gracias a las facilidades de las viviendas protegidas.

Prácticamente el negativo del cuadro que hemos esbozado correspondería a la distribución de los mayores de 60 años. Las secciones con un mayor número de jóvenes tienen también los porcentajes más débiles de viejos, y viceversa. Sólo cabe añadir que con más del 10% de ancianos se sitúan —además de S. Antón-Sta. Cruz (1-10) y el sector meridional del barrio del Hospital (sección 7-9)—, las secciones 4-7, que incluye los barrios de San Pedro y Vereda, y 6-8 (Sepulcro, Bolera y San José).

b) LA TASA DE DEPENDENCIA

Un indicador interesante, pues sirve para apreciar las repercusiones que para el mundo laboral tiene la estructura por edades, es la Tasa de Dependencia, que, como es sabido, establece la relación entre la población dependiente (jóvenes y viejos) y el grupo de edad activa (adultos).

La tasa de dependencia está condicionada por los mismos factores que la estructura por edad (natalidad, mortalidad, movimientos migratorios...). En general puede decirse que las tasas más elevadas se dan en las regiones menos desarrolladas que también tienen las tasas de natalidad más altas (VINUESA, J., 1982, 91). De todos modos, tanto el excesivo rejuvenecimiento como el envejecimiento, plantea los mismos problemas: ambos suponen mayor carga para la población activa.

En el municipio de Albacete la relación entre población dependiente y la que está en la etapa adulta disminuye desde 1930. Luego, tras alcanzar un valor mínimo en 1950, ha ido aumentando progresivamente hasta el momento actual (en que se sitúa en 108).

En el cuadro n.º 18 aparece la Tasa de Dependencia total para cada uno de los sectores que se han delimitado y además se desglosa la incidencia específica del grupo de jóvenes y de viejos, de interés por el distinto peso socioeconómico de cada uno de estos grupos.

Frente al valor total del municipio (108) la zona urbana y la rural tienen tasas de dependencia menores; en el primer caso debido al menor peso relativo de los efectivos jóvenes, y en la zona rural debido a la disminución del grupo de mayores de 60 años. Con todo, lo más destacado es la elevada tasa de la periferia urbana muy relacionada con la presencia de un numeroso grupo de menores de 20 años.

CUADRO N.º 18

LAS TASAS DE DEPENDENCIA (1981)

	<u>JÓVENES</u>	<u>VIEJOS</u>	<u>GLOBAL</u>
MUNICIPIO	83	25	108
Núcleo Urbano	80	25	105
Área Rural	83	22	104
Periferia Urbana	102	22	124
Periferia Rural	82	23	106

FUENTE: Censo de población de 1981. Elaboración propia.

CUADRO N.º 19

TASAS DE DEPENDENCIA EN LA PERIFERIA DE ALBACETE (1983)

<u>DISTRITO-SECCIÓN</u>		<u>GLOBAL</u>	<u>JÓVENES</u>	<u>VIEJOS</u>
S. Antón-Sta. Cruz	(1-10)	97	77	20
Navidad y Reyes	(2-8)	108	89	19
Cañicas	(2-9)	193	170	23
S. Pablo exterior	(3-8)	105	86	20
Vereda-Mortero-S. Pedro	(4-7)	109	84	26
Pedro Lamata	(5-9)	107	88	19
Sepulcro-Bolera-S. José	(6-8)	118	88	30
Estrella	(7-8)	192	168	25
Hospital	(7-9)	105	77	28
Hermanos Falcó	(7-10)	147	126	20
Periferia Urbana		124	102	22
Bacariza	(8-4)	95	77	19
Pulgosa	(8-9)	100	63	37
Torrecica	(8-12)	129	107	22
Periferia Rural		106	82	23
MUNICIPIO		108	83	25

FUENTE: Padrón Municipal de habitantes 1981. Rectificación 1983. Elaboración propia.

Por secciones, la tasa de dependencia es muy superior a la municipal en las zonas que antes ya hemos mencionado: el noroeste de la ciudad (2-9), el Barrio de la Estrella (con una tasa de 192); Barrio de Hermanos Falcó (147); la sección denominada La Torrecica (8-12) con 129, y por último en la periferia Sur, los Barrios del Sepulcro, Bolera y San José (6-8) con una tasa de 118, muy determinada por la notable presencia de viejos, al contrario que en los casos anteriores.

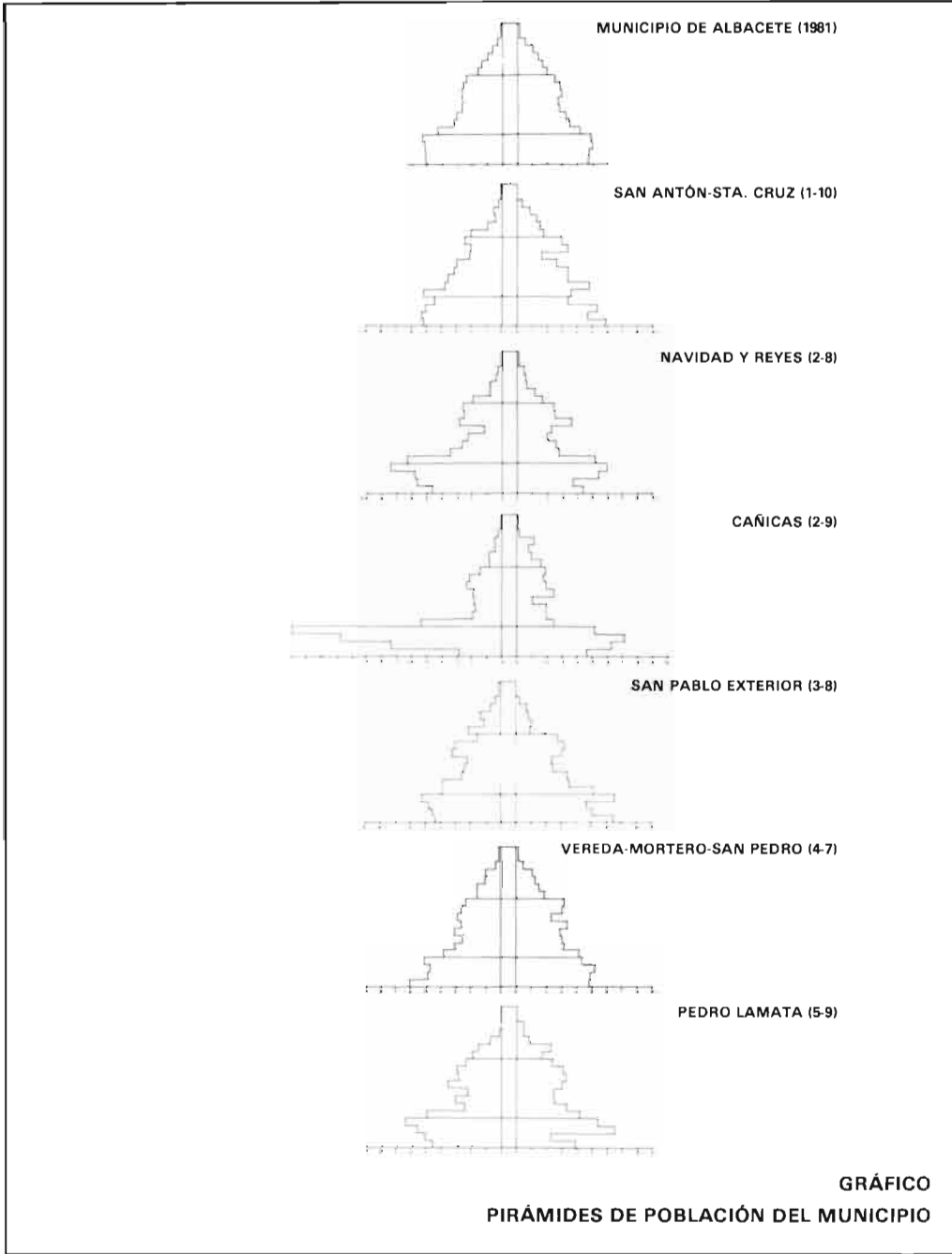
El resto de las secciones tienen tasas que o bien están por debajo, o bien oscilan alrededor de la municipal, tal y como aparece en el cuadro n.º 19.

6.2.1.3. LAS PIRÁMIDES DE EDAD

Presentamos en primer lugar la pirámide municipal a fin de tener un elemento de comparación. En el último Censo, la población de Albacete muestra la típica disimetría de sexos en las edades maduras, que, sobre todo en los grupos de 60 a 69 años se ha acentuado por la mayor mortalidad masculina de la guerra civil. Aunque también hay que tener en cuenta que estas cohortes se vieron afectadas por las epidemias de principio de siglo. Los grupos intermedios muestran, por un lado, la baja natalidad de los años de guerra (cohorte de 40 a 44 años) pero también los efectos de la emigración que, en la década de los cincuenta y sesenta, afectó sobre todo a la población en edad activa. Durante los primeros años de los sesenta la natalidad fue alta, hecho que aún se observa en el tramo correspondiente a los 15-19 años. Luego se produce un decrecimiento lento, con lo que se puede prever una tendencia al estancamiento de la población, aunque todavía exista un notable contingente de jóvenes.

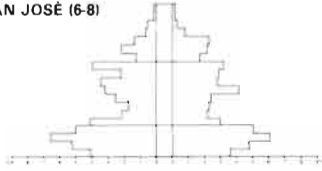
En el gráfico n.º 14 se recogen las distintas pirámides de la periferia, confeccionadas para cada sección. Es preciso señalar que al representar poblaciones pequeñas (la sección más poblada tiene 2.500 habitantes aproximadamente) están más acentuadas las diversas irregularidades que aparecen en cada zona.

Al norte de la ciudad la sección que corresponde al Polígono de S. Antón y al Barrio de Santa Cruz (1-10) presenta unas evidentes irregularidades en cohortes aisladas, especialmente femeninas (consecuencia de trabajar sobre una población tan reducida), que no nos permiten marcar una tendencia o establecer conclusiones. Fuera de esto, la pirámide tiene un perfil bastante triangular, con unos grupos adultos que no presentan entalladuras importantes, y unos efectivos jóvenes no tan importantes como en otros barrios periféricos, pero por encima de las zonas céntricas. En la cúspide de la pirámide está muy acusada la diferencia entre ambos sexos, a favor de las mujeres.

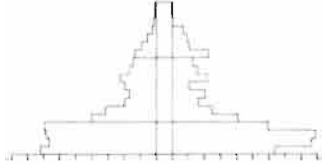


**GRÁFICO
PIRÁMIDES DE POBLACIÓN DEL MUNICIPIO**

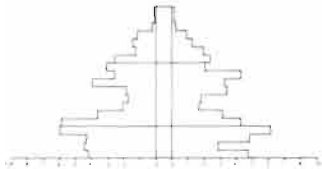
SEPULCRO-BOLERA-SAN JOSÉ (6-8)



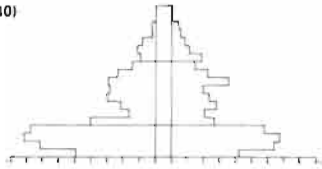
LA ESTRELLA (7-8)



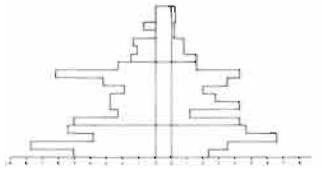
HOSPITAL (7-9)



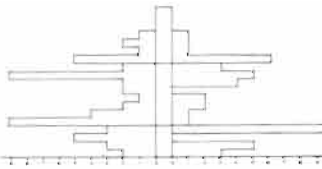
HERMANOS FALCÓ (7-10)



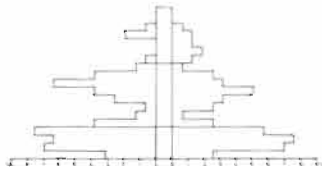
BACARIZA (8-4)



LA PULGOSA (8-9)



LA TORRECICA (8-12)



N.º 14

Y LA PERIFERIA DE ALBACETE

En los últimos años se ha completado la urbanización de esta zona que se ha dividido en dos secciones censales, debido a la ocupación de las nuevas viviendas construidas aquí. La nueva sección 1-10 (que nombraremos como Santa Cruz) presenta una pirámide relativamente regular, donde destacan los débiles efectivos de población comprendidos entre 15 y 30 años. El notable descenso de la primera cohorte (menores de 5 años) es común a toda la ciudad y confirma el descenso de la natalidad de los últimos años. La otra sección, San Antón (que corresponde a la promoción pública del mismo nombre), destaca por la importancia de la población infantil (excepto el acusado descenso del grupo nacido en los últimos cinco años). Sin embargo presenta huecos entre los jóvenes de veinte a treinta años. La proporción de viejos es muy escasa, bastante inferior a la de la sección contigua de Santa Cruz, y probablemente uno de los más bajos valores de todo el municipio.

La pirámide de la sección 2-8 corresponde a lo que, por extensión, hemos denominado el Barrio de Navidad y Reyes. Lo más característico es la débil proporción de grupos en edad madura y también las entalladuras profundas en algunas cohortes de adultos (25-45 años). Los elementos jóvenes y dinámicos han desaparecido. Finalmente, se aprecia la elevada natalidad de los sesenta que ha caído notablemente en los últimos 10 años, en parte debido a los vacíos que hay en los grupos en edad de procrear.

Desde 1981 la población de Navidad y Reyes ha experimentado un perceptible envejecimiento, manifiesto en la disminución del grupo de jóvenes y el aumento, por el contrario, de la población adulta así como de los mayores de sesenta años.

La sección 2-9 incluye un barrio de autoconstrucción, Las Cañicas, y una amplia zona de dotaciones educativas y asistenciales. Esto condiciona totalmente el perfil de la pirámide que presenta escasos contingentes de edades maduras y fuertes decrecimientos en las edades activas. El exagerado porcentaje de jóvenes (sobre todo varones) se debe a que se contabiliza como población de hecho el gran número de alumnos alojados en las instalaciones educativas de la zona.

El sector más exterior del Barrio de San Pablo y parte de la población que vive junto a la carretera de Jaén, forman la sección 3-8. Como rasgo más característico vuelve a aparecer las cohortes huecas entre 30 y 45 años, así como la debilidad de las clases maduras. La población joven es importante pero tiene tendencia clara a estabilizarse.

En la sección 4-7 se aglutinan, por un lado la Vereda de Jaén y, más al Este, el Barrio del Mortero y la mayor parte del Barrio de San Pedro, que queda así partido en dos por esta división administrativa. Es una pirámide bastante regular y estable donde, al contrario de lo que ocurre en otras zonas

periféricas, la cúspide está algo abultada. Además no aparecen las acusadas entalladuras de las edades adultas. La base es estable y de notable amplitud.

En estos tres barrios la evolución, en los últimos años, es más notable que en los anteriores. La pirámide presenta en este momento un acusadísimo descenso de población joven y un gran aumento de ancianos. Su perfil pasa desde la forma regular de 1981 a otra muy distinta en 1986 (con base en declive y ancha cúspide) donde también se manifiesta la debilidad de las edades medias.

La sección contigua, 5-9, recoge parte del Barrio de San Pedro y el conjunto de Pedro Lamata. Aquí de nuevo aparecen las irregularidades que caracterizan a la periferia de la ciudad. El grupo de viejos no es muy importante, mientras que hay huecos en las edades entre 30 y 40 años. Los jóvenes constituyen un contingente importante, pero que disminuye continuamente en los últimos años.

Los pequeños barrios del Sepulcro, la Bolera y San José reúnen a una población de 800 personas que han construido sus propias viviendas. Los tres forman la sección 6-8. Los ancianos son numerosos, mientras que la mayor parte de los adultos tienen más de 40 años. Los nacimientos han disminuido desde 1970, como se comprueba por el decrecimiento de la base; el grupo de los jóvenes se mantiene importante gracias a los mayores de 10 años.

Siguiendo hacia el Este se dibuja la sección 7-10. La mayoría de su población se concentra en el Barrio de Hermanos Falcó, aunque también, como todas las secciones periféricas, comprende un área de edificación dispersa. Es muy destacado el conjunto de menores de 20 años, pero el grupo de 0 a 4 años ha decrecido mucho, con lo que se manifiesta un cambio de tendencia. Frente a esto los adultos aparecen disminuidos, de forma que la única explicación a la falta de continuidad entre unos y otros está en la alta natalidad, hace unos años, de estos efectivos que en gran proporción eran matrimonios jóvenes en el momento de su instalación, desde 1972.

En el último Padrón, el barrio de Hermanos Falcó sigue teniendo un buen porcentaje de jóvenes. Todavía queda manifiesta en la estructura por edad la alta natalidad de hace más de quince años. Las familias que se instalaron en el barrio con niños, han ido evolucionando. Ahora frente a un importante grupo de jóvenes de 10 a 30 años, se opone los escasos contingentes de 35 a 50 años y el gran número de mayores de 60 años.

La sección 7-9 comprende el Hospital de San Julián y se localiza al Sureste de la ciudad. Se extiende por el interior de la barrera marcada en general como límite de la periferia, la carretera de circunvalación. Su pirámide presenta un ensanchamiento en las edades maduras (ya hemos dicho que es elevado el porcentaje de mayores de 60 años). Las clases huecas entre 30 y 40

años sólo pueden deberse a la partida de estos efectivos (hacia otro lugar de la ciudad o fuera de ella). Se comprueba la alta natalidad de los años sesenta, momento de la urbanización de la zona, cuando se instala allí, en las viviendas acogidas a beneficios recién construidas, una población de clase media y media-baja. Posteriormente, de acuerdo con la tendencia general, se ha producido un estancamiento de los nacimientos.

Por último, cierra la periferia urbana la sección 7-8, el Barrio de la Estrella. El perfil de la pirámide es sumamente expresivo. Una cúspide estrecha y una base amplísima denotan la presencia de una población que aún mantiene una tasa de natalidad alta.

En el Padrón de 1986 queda patente, sin embargo un cierto cambio de tendencia. El Barrio de la Estrella sigue teniendo un alto porcentaje de jóvenes, aunque también aquí, como en el resto de la ciudad, se observa un descenso en el número de nacimientos. Por el contrario ha aumentado el conjunto de adultos, especialmente debido a población de veinte a treinta años, mientras que se observan descensos notables en edades superiores. El grupo de viejos continúa teniendo poca importancia.

En cuanto a las secciones que rodean esta periferia urbana, es decir la Bacariza, la Pulgosa y la Torrecica constituyen diseminados que tienen muy pocos habitantes (la primera de ellas no alcanza los 100), lo que da lugar a pirámides de perfil irregular. Lo más destacable es el elevado número de jóvenes de la Torrecica ya que esta zona comprende una población de bajo nivel, que se sitúa al margen de la ciudad, vecina al Barrio de la Estrella.

6.3. *CARACTERÍSTICAS SOCIALES DE LA POBLACIÓN*

6.3.1. COMPOSICIÓN DE LA POBLACIÓN POR SU GRADO DE INSTRUCCIÓN

A la hora de caracterizar a una población, uno de los aspectos más interesantes es el nivel de instrucción ya que es evidente que la educación es un factor de estratificación social.

6.3.1.1. EL NIVEL DE INSTRUCCIÓN EN LA PERIFERIA

Al estudiar la población de la periferia de Albacete queríamos verificar si presentaba caracteres propios desde el punto de vista de la educación recibida por sus habitantes.

Para ello preparamos el cuadro n.º 20 donde se clasifica a la población en cuatro grandes grupos según su grado de instrucción. En él se comprueba la diferencia entre el centro urbano, propiamente dicho y los demás sectores

CUADRO N.º 20

CLASIFICACIÓN DE LA POBLACIÓN POR SU INSTRUCCIÓN

	ANALFABETOS Y PRIMARIA INCOMPLETA		E.G.B.		F.P., BACHILLER Y B.U.P.		TITULADOS MEDIOS Y SUPERIORES		TOTAL
MUNICIPIO	71.988	57'91	36.075	29'02	9.338	7'51	6.909	5'56	124.310
Núcleo Urbano	54.515	54'78	30.009	30'15	8.502	8'54	6.495	6'53	99.521
Área Rural	6.054	68'21	2.263	25'50	386	4'35	172	1'94	8.875
Periferia Urbana	11.059	71'90	3.678	23'91	418	2'72	225	1'46	15.380
Periferia Rural	360	67'42	125	23'41	32	5'99	17	3'18	534

FUENTE: Padrón Municipal de Habitantes, Rectificación 1983. Elaboración propia.

del municipio. Es en la ciudad interior donde los porcentajes de analfabetos y de personas que no han llegado a cursar estudios primarios son más bajos (55%), mientras que se elevan los valores en los niveles de E.G.B., Bachiller y títulos superiores. Por el contrario, la periferia urbana presenta la situación más desfavorable. Casi el 72% de sus habitantes no llegan a tener una instrucción mínima y además aquí se aprecian los porcentajes más bajos en el resto de la escala educativa.

En cuanto a la periferia rural se asemeja en ciertos aspectos a la zona rural del municipio, pero tiene en términos relativos más efectivos con estudios de bachillerato (o equivalentes) y titulados superiores. Este hecho nos indica la coexistencia en la zona de dos tipos distintos de población, uno con características rurales y otro con un nivel de instrucción más elevado que se corresponde con urbanos que viven más cerca del campo.

CUADRO N.º 21

NIVEL DE INSTRUCCIÓN

	<u>1</u>	<u>2</u>	<u>3</u>	<u>4</u>	<u>5</u>	<u>6</u>	<u>7</u>	<u>8</u>
MUNICIPIO	23'18	34'73	18'97	10'05	1'74	5'77	3'11	2'44
Núcleo Urbano	21'78	32'99	19'43	10'73	1'84	6'70	3'66	2'86
Área Rural	30'48	37'74	15'94	9'55	1'69	2'66	0'90	1'04
Periferia Urbana	27'71	44'19	17'78	6'13	1'10	1'62	0'90	0'56
Periferia Rural	32'40	35'02	17'98	5'43	2'25	3'74	1'50	1'68

FUENTE: Padrón Municipal de habitantes. Rectificación 1983. Elaboración propia.

- | | |
|--|--|
| 1. No saben leer o escribir. | 5. Formación Profesional. |
| 2. Primaria incompleta. | 6. Bachiller Superior, Maestría, B. U. P. o C. O. U. |
| 3. Primaria o E. G. B. 1.º ciclo. | 7. Grado Medio. |
| 4. Bachiller elemental o E. G. B. 2.º ciclo. | 8. Titulados Superiores. |

En el cuadro n.º 21 se ha desagregado la información en ocho grupos según el nivel de instrucción. Así, quedan destacados en primer lugar los efectivos que no saben leer o escribir. La proporción de analfabetos en el municipio es del 23%¹². Es preciso señalar que en esta cifra, por la fuente empleada, se incluye también a la población que, por su edad, aún no ha llegado a aprender, y por tanto se debe recordar este hecho a la hora de valorar los datos presentados. Como en otros aspectos, existe gran diferencia entre la zona urbana (21% de su población es analfabeta) y la zona rural del término (la cifra llega a

¹² La tasa de analfabetismo considerando sólo a los mayores de 10 años era, en el último censo, de 5'48% para el municipio.

superar al 30% del total). En la periferia urbana la proporción de personas no instruidas es también elevada (28%) aun teniendo en cuenta el porcentaje que puede corresponder a los menores de 10 años (casi un 20%). El segundo sector periférico, la periferia rural, tiene los valores más altos (32%).

En cuanto a los restantes niveles, sobresale en la "ciudad periférica" el elevado grupo de adultos que no han llegado a terminar la primaria. Asimismo es en ella donde más se acusa el desnivel entre los efectivos que han terminado el 1.º ciclo de E.G.B. y los que han realizado también el segundo.

Por último, en la periferia rural destaca la Formación Profesional más que en los otros sectores del término municipal.

Todos los indicadores anteriores señalan, pues, que la periferia tiene peor nivel educativo tanto respecto al término municipal en general, como respecto a otras zonas de la ciudad.

Dentro de las secciones periféricas se puede dibujar claramente varios subsectores. En primer lugar en la periferia Norte de la ciudad —barrios de S. Antón-Sta. Cruz (sección 1-10)— aumenta mucho la importancia relativa de los niveles medios de instrucción y, sobre todo, de los superiores. Esto es indicativo de la ubicación de efectivos de población con un mejor nivel socioeconómico en la zona del Polígono de S. Antón. El resto de las secciones periféricas estudiadas presentan unos niveles educativos mucho más bajos que los municipales y, desde luego, que los del núcleo propiamente urbano. Con valores excepcionales están las secciones correspondientes al Barrio de la Estrella (7-8) y a la barriada de Navidad y Reyes (2-8). La situación en ellas es extrema: el 90 y el 84% de su población respectivamente no han logrado terminar la primaria o bien son analfabetos¹³. Si sumamos a este grupo los que han realizado la E.G.B. (bien primer o segundo ciclo) resulta ya casi el 98% de su población la que tiene unos niveles elementales de educación.

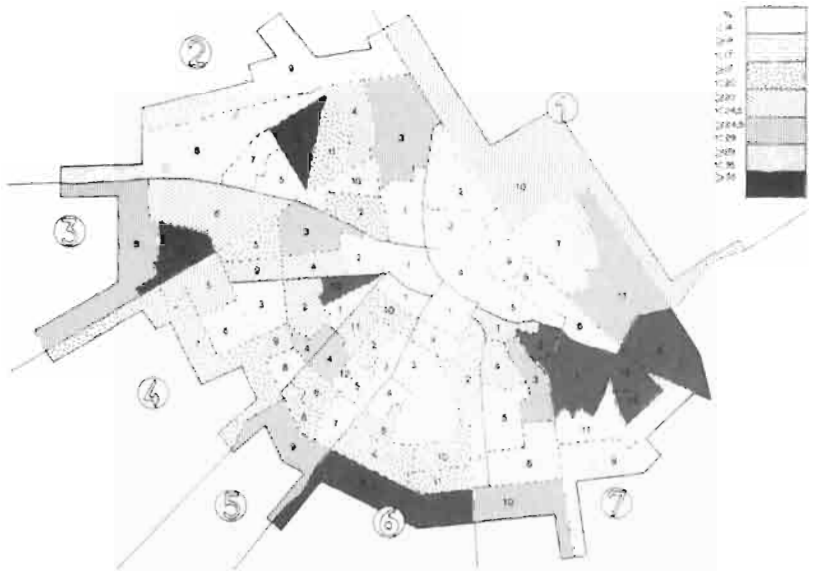
Si nos ceñimos exclusivamente al número de analfabetos, en la Estrella más del 51% de su población se incluye en esta categoría, y en la misma situación está la sección 6-8 o sea los Barrios del Sepulcro, Bolera y San José.

En conjunto las cifras presentadas son claros exponentes de la situación de marginalidad de estas áreas de la ciudad. Las posibilidades de promoción de los habitantes de estos barrios se ven por tanto muy limitadas.

En las figuras que se presentan aparecen las secciones del municipio central con los porcentajes alcanzados en algunas de las categorías que se han establecido. Esto permite apreciar las diferencias que existen entre el centro de la ciudad (alrededor de los ejes principales: Altozano, Marqués de Molíns,

¹³ El barrio de la Estrella tiene un 29% de población menor de 10 años y Navidad y Reyes un 18%; aun descontando el total de estos efectivos las cifras siguen siendo muy abultadas.

15a. NO SABEN LEER O ESCRIBIR



16b. BACHILLER ELEMENTAL O E.G.B. 2.º CICLO

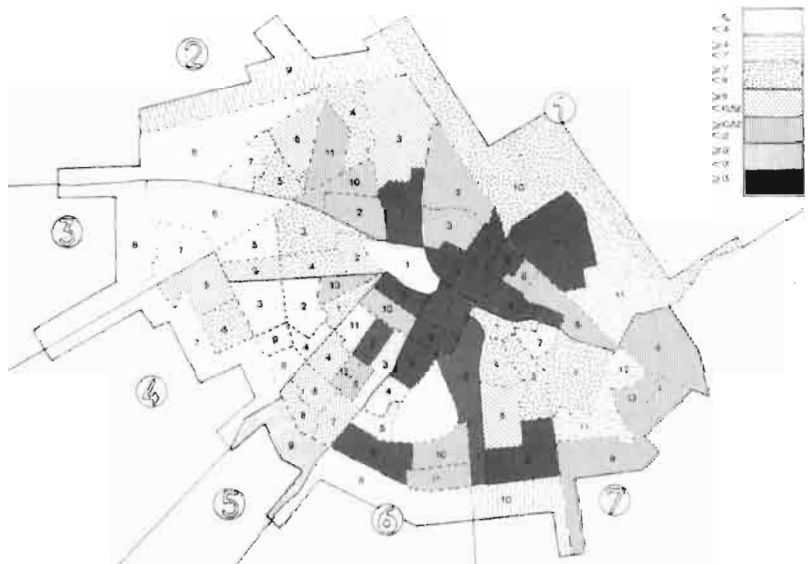
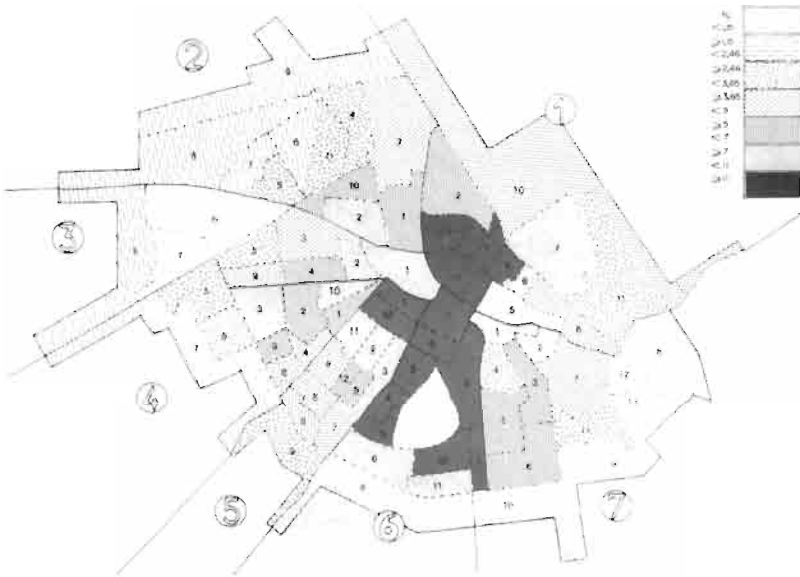


GRÁFICO
NIVEL DE INSTRUCCIÓN EN EL NÚCLEO

15c. BACHILLER SUP., MAESTRÍA, B.U.P. O C.O.U.



15d. TITULADOS SUPERIORES



N.º 15

Y PERIFERIA URBANA DE ALBACETE

Tesifonte Gallego y calles que rodean al Parque) y las secciones periféricas, especialmente patentes en los extremos de la escala. La figura n.º 15a que recoge la población que no sabe leer o escribir, y aquélla (figura n.º 15d) que muestra los niveles más elevados de educación, son bien expresivas a este respecto.

6.3.2. LA COMPOSICIÓN DE LA POBLACIÓN SEGÚN SU ORIGEN

El origen de la población es una variable especialmente relevante para caracterizar la periferia de la ciudad ya que, a lo largo de su historia, ésta ha debido su crecimiento tanto a los aportes migratorios como a su propia dinámica natural.

Ya hemos comentado más arriba que la ciudad de Albacete ha sido en ocasiones un foco de atracción para toda el área provincial pero también, en otras etapas, un lugar de expulsión de población hacia otras zonas de España y hacia el extranjero.

Al estudiar la evolución de las migraciones en Albacete capital (SÁNCHEZ, J., 1977) se comprueba cómo hasta 1950 los saldos son positivos y, aunque con oscilaciones, bastante superiores al crecimiento natural de la ciudad. El aumento más notable se produce en el período de 1930 a 1940. En la década de los cuarenta se mantiene el balance positivo aunque ya cada vez con menor fuerza, y a partir de 1950 Albacete empieza a perder población. En los diez años que van de 1950 a 1960 se acusan las pérdidas más importantes. En el quinquenio de 1965-70 la ciudad inicia la recuperación, propiciada por el impulso que se concede a la construcción y a la industria. En esa fecha PANADERO MOYA (1976) afirma que: “el examen de las cifras del movimiento natural de la población, durante el s. XX contrastado con el crecimiento real hace entender la razón de la presencia de un elevado porcentaje de vecinos de Albacete, en 1970, oriundos en primera, segunda o tercera generación de fuera de la ciudad”. Este conjunto está perfectamente asimilado e integrado en la ciudad.

6.3.1.1. EL ORIGEN DE LA POBLACIÓN EN LA PERIFERIA

Con los datos del Padrón Municipal de habitantes de 1983 se comprueba la notable proporción de la población municipal que no ha nacido en el término de Albacete (43% del total).

En el cuadro n.º 22 aparece el lugar de origen de la población desglosado por sectores. Destaca, en primer lugar, el contraste entre las zonas urbanas y el área rural, zona esta última donde se observa una clara mayoría de nacidos en el propio municipio.

CUADRO N.º 22
LUGAR DE ORIGEN

	ALBACETE		PROVINCIA		RESTO ESPAÑA		EXTRANJERO	
	Total	%	Total	%	Total	%	Total	%
MUNICIPIO	70.543	56'75	34.004	27'35	19.478	15'67	285	0'23
Núcleo Urbano	55.693	55'96	26.811	26'94	16.806	16'89	211	0'21
Área Rural	5.005	72'93	1.630	23'75	219	3'19	9	0'13
Periferia Urbana	8.859	57'60	4.621	30'05	1.838	11'95	62	0'40
Periferia Rural	267	50'00	219	41'01	48	8'99	—	—

FUENTE: Padrón Municipal de Habitantes. Rectificación 1983. Elaboración propia.

CUADRO N.º 23
INMIGRANTES

	PROVINCIA		RESTO ESPAÑA		EXTRANJERO		TOTAL	
	Total	%	Total	%	Total	%	Total	% ¹
MUNICIPIO	34.004	63'24	19.478	36'23	285	0'53	53.767	43'25
Núcleo Urbano	26.811	61'17	16.806	38'35	211	0'48	43.828	44'04
Área Rural	1.630	87'73	219	11'79	9	0'48	1.858	27'07
Periferia Urbana	4.621	70'86	1.838	28'19	62	0'95	6.521	42'40
Periferia Rural	219	82'02	48	17'98	—	—	267	50'00

FUENTE: Padrón Municipal de Habitantes. Rectificación 1983. Elaboración propia.

¹ Porcentaje sobre total de población.

En la periferia urbana la cifra de los nacidos en Albacete apenas difiere de la del núcleo, mientras que en la periferia rural es algo inferior. Pero si en la importancia global de los oriundos de otros lugares no se manifiestan grandes contrastes, sí es distinta la composición de este grupo para cada zona. Para comprobarlo hemos preparado el cuadro n.º 23 donde aparece clasificada la población no originaria del municipio por su lugar de nacimiento.

En todas las zonas del municipio destaca la gran proporción de vecinos llegados de los pueblos de la provincia, hecho que ya se ha explicado antes y que sirve para corroborar la gran atracción ejercida por la capital sobre toda su área de influencia. Sin embargo los porcentajes son más elevados en la periferia urbana y rural frente al casco consolidado. En este último se instalan los venidos de otros lugares de España, y que podemos identificar como profesionales y técnicos de mejor nivel socioeconómico.

En la periferia rural la proporción de nacidos en la provincia es muy elevada y guarda relación con la importancia de la población agraria en toda esta zona.

Descendiendo al nivel de sección se comprueba como, en toda la periferia sur, predominan los nacidos en el municipio (más del 60%) mientras que en la periferia norte (barrios de Cañicas y San Antón-Sta. Cruz, es decir, secciones 2-9 y 1-10), el porcentaje de inmigrados supera el 50%.

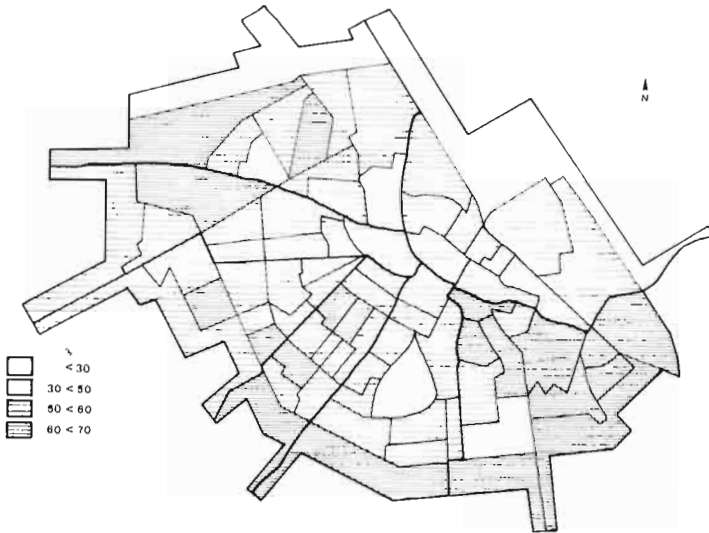
En cuanto al origen de los inmigrantes, los gráficos son bien expresivos de la situación. Tal y como en ellos aparece la mayoría de los inmigrados que viven en la periferia han nacido en la provincia. Especialmente destacan el sector del barrio de S. Pablo incluido en nuestro estudio (sección 3-8) y los barrios del Sepulcro, Bolera y S. José (sección 6-8) donde más del 80% de los inmigrantes vienen del ámbito provincial. En el extremo contrario se encuentra el barrio de la Estrella. Aquí algo más de la mitad de los inmigrados han venido de otras provincias de España. Las características sociológicas de esta población y su mayor movilidad espacial pueden ser las causas de ello.

6.3.3. LA POBLACIÓN SEGÚN SU ACTIVIDAD

6.3.3.1. LA TASA GLOBAL DE ACTIVIDAD

Según su relación con la actividad económica, en todo contingente de población se distinguen dos grandes grupos: la población económicamente activa y la población económicamente inactiva. La primera dificultad que plantea su estudio, por la diversidad de criterios que pueden emplearse, es definir el significado de cada una de ellas. Generalmente, el I.N.E. reconoce como población económicamente activa a todo el conjunto de personas que constituyen la mano de obra disponible para la producción de bienes y

16a. ORIGEN DE LA POBLACIÓN: MUNICIPIO DE ALBACETE



16b. ORIGEN DE LA POBLACIÓN: INMIGRANTES

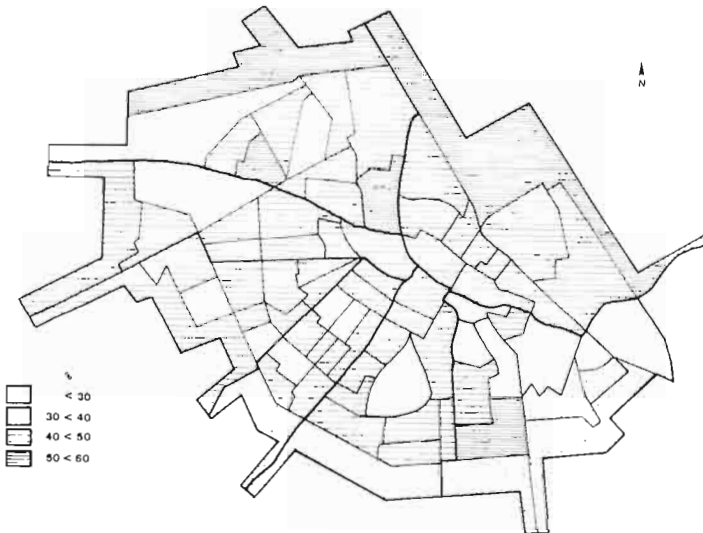


GRÁFICO N.º 16

CLASIFICACIÓN DE LA POBLACIÓN DEL NÚCLEO Y LA PERIFERIA URBANA
SEGÚN SU ORIGEN.

servicios. Está formada, de una parte, por todos aquellos que tienen un empleo (población activa ocupada) y de otra, por los que, no teniéndolo, están buscando trabajo (activos desocupados o parados). Todos ellos están comprendidos, por los requisitos legales, dentro de unos límites de edad que varían de unos censos a otros, según las disposiciones vigentes.

La tasa global de actividad —relación porcentual entre las personas productoras y la población total— en España para 1981 era 34'22% (BANCO DE BILBAO, 1983). Como es sabido viene descendiendo desde 1900 por diversas causas: tendencia al envejecimiento general y mantenimiento aún de tasas de natalidad no muy bajas, retraso de la entrada en el mundo laboral de los jóvenes como consecuencia de la prolongación de la etapa educativa, débil participación de la mujer en la vida activa, etc. (VINUESA, J., 1982).

En Albacete la tasa ha descendido hasta 1970 para luego recuperarse un poco. Estas inflexiones están relacionadas con los efectos de la emigración; desde 1950 la pérdida de efectivos, en su mayoría en edad laboral, hace que disminuya la relación entre los productores y la población total. Cuando cambia esta tendencia, a partir de 1975, en que la emigración deja de arrojar saldos positivos, los índices de actividad experimentaron una recuperación. Sin embargo en estos últimos años de 1981 a 1986 ha vuelto a descender.

CUADRO N.º 24

LA TASA DE ACTIVIDAD EN EL MUNICIPIO DE ALBACETE

<u>AÑO</u>	<u>P. TOTAL</u>	<u>P. ACTIVA</u>	<u>TASA ACTIVIDAD</u>
1900	21.512	7.676	35'68
1950	71.822	24.353	33'91
1960	74.469	25.049	33'64
1970	93.233	29.153	31'27
1975	101.815	31.755	31'19
1981	117.126	38.719	33'06
1986	127.169	42.673	33'56

FUENTE: I.N.E., Censos de población y Padrón Municipal de habitantes de 1986. Elaboración propia.

a) LA TASA DE ACTIVIDAD EN LA PERIFERIA DE ALBACETE

A fin de conseguir un nivel de desagregación inferior al municipal, hemos recurrido a los datos de la Rectificación del Padrón Municipal de Habitantes con fecha de 1983. La desagregación de los datos municipales entre las distintas subáreas que lo componen presenta este resultado.

CUADRO N.º 25

LA TASA DE ACTIVIDAD EN LA PERIFERIA (1983)

	<u>P. TOTAL</u>	<u>P. ACTIVA</u>	<u>TASA ACTIVIDAD</u>
MUNICIPIO	124.310	40.456	32'54
Núcleo Urbano	99.521	31.970	32'12
Área Rural	8.875	3.313	37'33
Periferia Urbana	15.380	4.981	32'39
Periferia Rural	534	192	35'95

FUENTE: Padrón Municipal de Habitantes. Rectificación 1983. Elaboración propia.

Según el cuadro n.º 25 en 1983 el 32'5% de la población municipal se considera activa. Cifras similares a éstas presentan las tasas de actividad del núcleo urbano y de la periferia más próxima a la ciudad. Sin embargo en la periferia rural la tasa sube ligeramente a casi el 36% mientras que los valores máximos se dan en la zona rural propiamente dicha (37%). Pero al descender al análisis detallado de las secciones censales se comprueba que las cifras en el área rural están más abultadas debido a la situación anómala de la sección 8-10 que desvirtúa los valores medios. En ella se sitúa la Base Aérea de los Llanos que concentra a un elevado número de efectivos contabilizados como activos: los miembros de las FF.AA. y los jóvenes que cumplen el servicio militar en estas instalaciones. Si descontamos de la Población Activa a estos importantes contingentes, las cifras se acercan más a la realidad y la tasa del área rural desciende para situarse próxima a la de los restantes sectores municipales.

Así pues, no se aprecian notables diferencias en cuanto al porcentaje de trabajadores dentro del término municipal. Sólo suben algo los valores en la periferia rural, debido a la propia estructura de su población (podemos recordar que tiene una tasa de dependencia más baja por el menor número de jóvenes).

En la periferia de la ciudad hay que distinguir la zona Norte donde se sitúa el Barrio de las Cañicas y sus alrededores (sección 2-9), que sólo tiene un 24'8% de población activa. Corresponde a un área que concentra numerosas instalaciones escolares con algunas residencias para estudiantes, de ahí que en su población total sea muy notable el número de jóvenes, lo que determina un descenso de la tasa de actividad.

Por otro lado, los barrios de la Vereda, Mortero y S. Pedro (sección 4-7) también tiene menos del 30% de población activa. El hecho de que este sector reúna importantes servicios asistenciales (residencia de la Seguridad Social, instituciones benéficas y otras), puede explicar la disminución de la tasa de actividad.

Por último, el Barrio de la Estrella (sección 7-8), tiene también una tasa de actividad baja del 29'4%; debido al gran peso de la población joven, en una sección donde la natalidad es todavía elevada.

En el resto de las zonas periféricas la tasa de actividad oscila entre 30 y 39%. Los valores más altos se dan en aquellas secciones donde hay un porcentaje elevado de adultos (podemos encontrar una correlación entre la estructura por edad que antes hemos visto y la tasa de actividad). Así por encima del 37% están las barriadas de Navidad y Reyes y de San Antón-Sta. Cruz (secciones 2-8 y 1-10) en la zona norte de la ciudad; y el Barrio del Hospital (sección 7-9) en el sur.

6.3.3.2. DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN ACTIVA POR SECTORES DE ACTIVIDAD

Para facilitar el estudio y la interpretación de las distintas formas de actividad es necesario agruparlas. Para ello se suele emplear la conocida clasificación de Colin Clark en tres sectores de actividad (Primario, Secundario y Terciario).

En nuestro caso además de estas tres categorías, comúnmente empleadas, y con el fin de valorar más correctamente la distribución de las distintas actividades, se ha establecido otra clasificación más amplia en seis grupos. El grupo I equivale al sector Primario; el Secundario está desglosado en el grupo II (actividades industriales) y el grupo III dedicado sólo a la construcción. Todos los servicios se incluyen en el grupo IV excepto las Fuerzas Armadas que forman el grupo V. A estos cinco grupos se añade el de "otras profesiones no especificadas", que permite recoger las deficiencias de la información censal.

La estructura de la población activa en la capital ha cambiado notablemente desde principios de siglo. La pérdida de efectivos dedicados a la agricultura es constante desde 1900 (57% de los activos) hasta la actualidad. Los porcentajes dedicados a las actividades industriales aumentan hasta 1970, pero desde entonces se estancan y se observa a continuación una tendencia a la baja (27'84% en 1983). Este hecho contrasta con el mayor peso específico que adquiere, progresivamente, el sector Terciario (que acelera su crecimiento desde 1960 para llegar a concentrar en 1983 a más del 57% de la población activa).

De esta evolución se desprende: en primer lugar, la gran importancia que han tenido las actividades agrarias en la ciudad y su término municipal hasta tiempos recientes, pues sólo hasta 1950 no se produce una aceleración en el ritmo de descenso. En segundo lugar, se comprueba cómo las actividades secundarias no han desempeñado nunca un papel destacado. En los diversos estudios que tratan de la problemática del sector industrial en la capital, se han reconocido los condicionantes negativos a los que se ha tenido que

enfrentar tradicionalmente: falta de mentalidad empresarial, deficiente cualificación de la mano de obra, ausencia de otras materias primas que los productos agropecuarios, falta de tradición industrial, gran atomización, escasez de capitales... (PANADERO, M., 1976).

Si la población industrial ha experimentado un crecimiento más notable en algunos períodos (1950-70) se debe en gran parte al trasvase de los activos que, expulsadas del sector agrario, han engrosado los porcentajes del Secundario, aumentando el número de peones sin cualificación profesional. Por otra parte, es de destacar que la construcción, incluida también en las actividades Secundarias, ha tenido tradicionalmente un gran peso relativo en este conjunto y ha ocupado a numerosos efectivos de los considerados industriales.

De todos modos, en la década de los setenta las perspectivas parecían más favorables (presencia de capitales, iniciativas empresariales para crear un polígono industrial), pero la crisis, que a nivel mundial se desencadenó desde 1973, afectó también a la industrialización albacetense, que encuentra serias dificultades para su despegue.

Por último, destaca que el sector Terciario haya aumentado de forma acelerada hasta convertirse en el predominante actualmente. Hoy, Albacete es una ciudad de servicios (administrativos, transporte, comerciales, sanitarios, culturales, etc.) de cierto rango que abastece a una amplia zona de influencia.

a) LOS SECTORES DE ACTIVIDAD EN LA PERIFERIA

En la actualidad es posible distinguir, en relación con la distribución de población activa por sectores de actividad, varias zonas en el municipio. En primer lugar, es muy diferente la situación en el núcleo urbano propiamente dicho y en el área rural del término. Como es obvio, en el primero es muy poco significativa la proporción de activos agrarios y, por el contrario, se comprueba el neto predominio de los servicios (más del 62% de la población activa). Frente a esto en la zona rural del municipio los efectivos dedicados a actividades incluidas en el sector Primario siguen siendo importantes (37%) lo que indica la pervivencia de una economía agraria. La industria tiene el porcentaje más débil del término y el Terciario está muy abultado por la incidencia de la población militar que se concentra en la Base de los Llanos.

En las coronas periféricas de la ciudad se observa, sin embargo, una situación distinta. En la periferia urbana el Secundario ocupa a más del 50% de los activos considerados. Su crecimiento ha hecho disminuir la importancia del sector servicios. Igualmente es pequeño el porcentaje de activos agrarios, aunque son algo más numerosos que en el núcleo propiamente dicho.

CUADRO N.º 26

DISTRIBUCIÓN DE LA P. ACTIVA POR SECTORES DE ACTIVIDAD

	PRIMARIO		SECUNDARIO		TERCIARIO		OTROS		TOTAL
	Total	%	Total	%	Total	%	Total	%	
MUNICIPIO	2.210	6'26	9.843	27'90	20.305	57'56	2.919	8'27	35.277
Núcleo Urbano	909	3'21	7.171	25'50	17.463	62'10	2.586	9'19	28.121
Área Rural	1.054	36'99	545	19'13	1.195	41'94	55	1'93	2.849
Periferia Urbana	190	4'59	2.081	50'30	1.592	38'48	274	6'62	4.137
Periferia Rural	65	38'24	46	27'06	55	32'35	4	2'35	170

FUENTE: Padrón Municipal de habitantes. Rectificación 1983. Elaboración propia.

Obsérvese que la periferia urbana (12% de los activos municipales) concentra a más del 21% de los efectivos que en el término municipal se ocupan en el sector Secundario. Esta relación puede considerarse como un indicador de la especialización en estas actividades que tiene la zona suburbana.

Sin embargo se pueden encontrar claras diferencias entre las secciones que componen esta zona. En la mayoría de las barriadas periféricas tiene un claro predominio el sector Secundario en la ocupación de su población activa, seguido del Terciario y por último el Primario. Destaca sobre todas ellas el barrio de San Pablo, zona tradicionalmente obrera (sección 3-8) con más del 62% de su población activa dedicada a las actividades industriales. Por el contrario hallamos una excepción: la sección (1-10) localizada en el norte de la ciudad, que abarca parte del polígono de San Antón. Aquí la distribución en sectores es similar a la del interior urbano: destacan las ocupaciones terciarias (63%) frente a las demás. La sección contigua, que comprende el barrio de las Cañicas (sección 2-9) presenta unos porcentajes en el Secundario que son inferiores a la media general de la periferia urbana (sólo 44%) y mantiene un equilibrio entre éste y el sector Terciario, aunque sobresale, todavía, la población industrial.

Por último, en el barrio de la Estrella (sección 7-8) se observa un aumento muy notable en los activos agrarios (16%), en consonancia con una población de bajo nivel socioeconómico que a través del peonaje temporal busca su medio de vida.

Junto a la periferia urbana, la segunda corona, es decir, la periferia rural, muestra ya un claro predominio de las actividades agrarias. En realidad presenta una distribución más semejante a la que existe en la zona rural pero es más numeroso el colectivo dedicado a los servicios. Por tanto se manifiesta, en este aspecto, como un área de transición entre el núcleo urbano y el mundo rural.

b) LA DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN ACTIVA EN GRUPOS DE ACTIVIDAD

El cuadro n.º 27 permite contrastar la gran importancia que tiene la construcción dentro del sector Secundario en todo el municipio pero sobre todo en la periferia, y en el área rural. En esta última, carente de instalaciones industriales (excepto fábricas de cemento), es fácilmente comprensible que la principal actividad secundaria se relacione con la construcción (el 59% de la población considerada secundaria).

En la periferia urbana más de la mitad de los que aparecen como trabajadores industriales son, en realidad, empleados del sector de la construcción, mientras que en el conjunto municipal, la proporción baja mucho. Por tanto, en los barrios periféricos aunque el primer lugar en cuanto a ocupación de

CUADRO N.º 27

CLASIFICACIÓN DE LOS TRABAJADORES POR GRUPOS DE ACTIVIDAD

	AGRARIO		INDUSTRIA		CONSTRUCCIÓN		SERVICIOS		FUERZAS ARM.		OTROS		TOTAL
	Total	%	Total	%	Total	%	Total	%	Total	%	Total	%	
MUNICIPIO	2.210	6'26	6.083	17'24	3.760	10'66	18.896	53'56	1.409	3'99	2.919	8'27	35.277
Núcleo Urbano	901	3'21	4.803	17'08	2.368	8'42	16.680	59'31	783	2'78	2.586	9'20	28.121
Área Rural	1.054	36'99	225	7'90	320	11'23	597	20'95	598	20'99	55	1'93	2.849
Periferia Urbana	190	4'53	1.029	24'87	1.052	25'43	1.564	37'80	28	0'68	274	6'62	4.137
Periferia Rural	65	38'24	26	15'29	20	11'76	55	32'35	—	—	4	2'35	170

FUENTE: Padrón Municipal de habitantes. Rectificación 1983. Elaboración propia.

activos sea para el sector Servicios, hay que destacar en un puesto importante a la construcción, por encima de las actividades industriales propiamente dichas. Aun así, la zona suburbana presenta tasas de actividad más elevadas que las del núcleo urbano en cuanto a ocupaciones en la industria.

Por otra parte el cuadro permite apreciar también la incidencia que la Base Aérea de los Llanos tiene en el área rural, donde los militares aumentan significativamente los porcentajes del Terciario.

c) LA DIFERENCIACIÓN ESPACIAL DE LA ACTIVIDAD

El Sector Primario

Si llevamos a un mapa municipal la distribución espacial de los trabajadores del grupo I, que incluye a todos aquellos relacionados con el sector Primario, excepto los dedicados a la extracción de minerales, se pueden obtener algunas conclusiones. Así se comprueba, en primer lugar, que el centro o núcleo de la ciudad presenta unos valores generalmente bajos, los porcentajes aumentan en algunas zonas periféricas y pasan gradualmente a alcanzar unos valores máximos en la zona rural del término (hasta más del 80% de los activos).

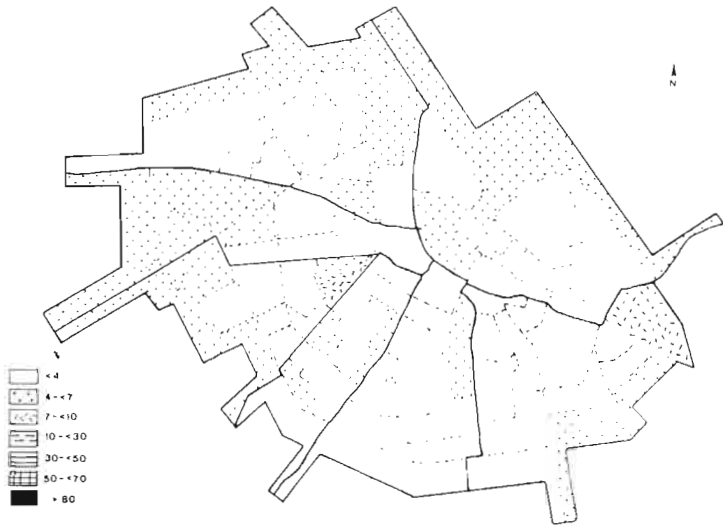
Dentro de esta regla general, en la primera corona periférica los valores, aunque a veces son algo superiores a los del núcleo interno, no difieren excesivamente (están por debajo del 7%) de la situación de éste. Sin embargo es una excepción un barrio marginal, el Barrio de la Estrella (sección 7-8); aquí la población que se considera agraria está en torno al 16% de la población activa (todos peones agrícola-ganaderos). Las especiales características de esta zona, asiento de lo que podemos llamar la población más marginada de todo el municipio, permiten explicar el hecho.

La segunda corona periférica, diseminados de la Bacariza, la Pulgosa y la Torrecica (secciones 8-4, 8-9 y 8-12), se confunde ya con el sector rural y tiene unos valores muy altos en este grupo (entre 35 y 45% de la población activa).

En la zona rural del municipio, una sección, la denominada Los Llanos en el Nomenclátor (8-10), es una excepción que rompe la relativa homogeneidad de la distribución: sólo tiene al 3'9% de su población activa dedicada a la agricultura. Se debe al gran peso que tiene en la zona la presencia de unas instalaciones militares de importancia.

Luego, las secciones más alejadas del núcleo llegan a tener más del 80% de sus vecinos dedicados a tareas agrarias. Es el caso de las pedanías de Villar de Pozo Rubio (8-1), Casa Grande (8-3), Los Anguijes (8-8) y Campillo de las Doblas (8-13).

17a. TRABAJADORES AGRARIOS



17b. TRABAJADORES DE LA INDUSTRIA

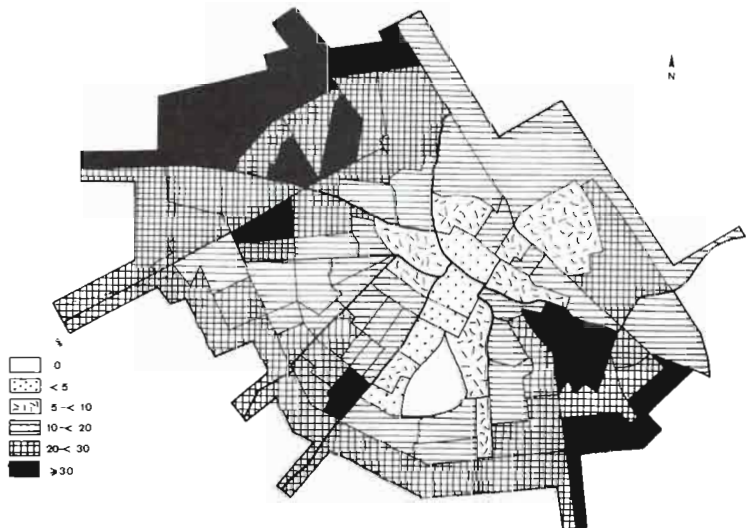
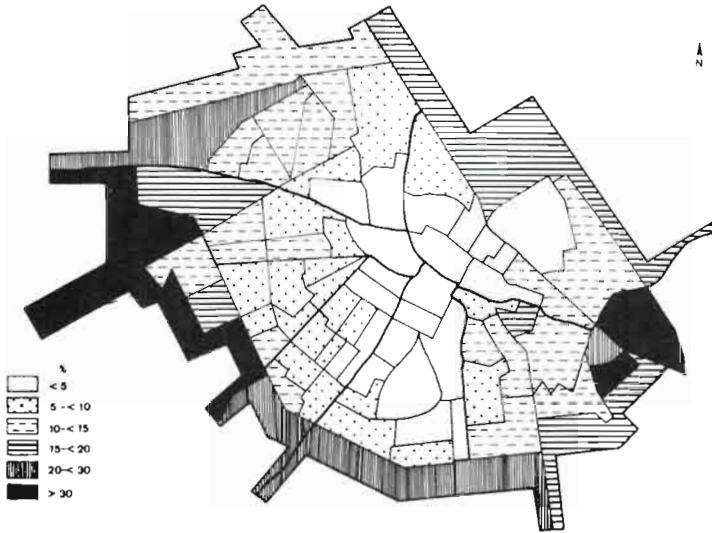


GRÁFICO
DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN DEL NÚCLEO Y LA

17c. TRABAJADORES DE LA CONSTRUCCIÓN



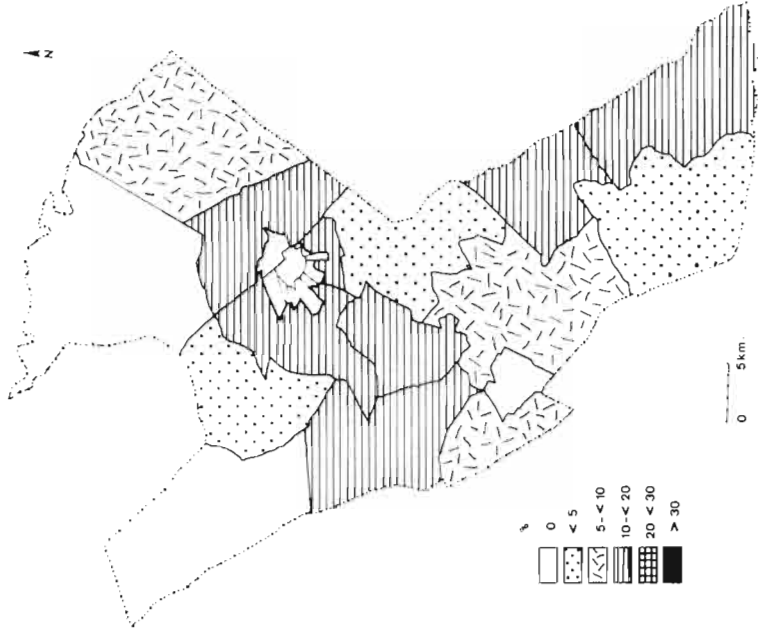
17d. TRABAJADORES DE LOS SERVICIOS



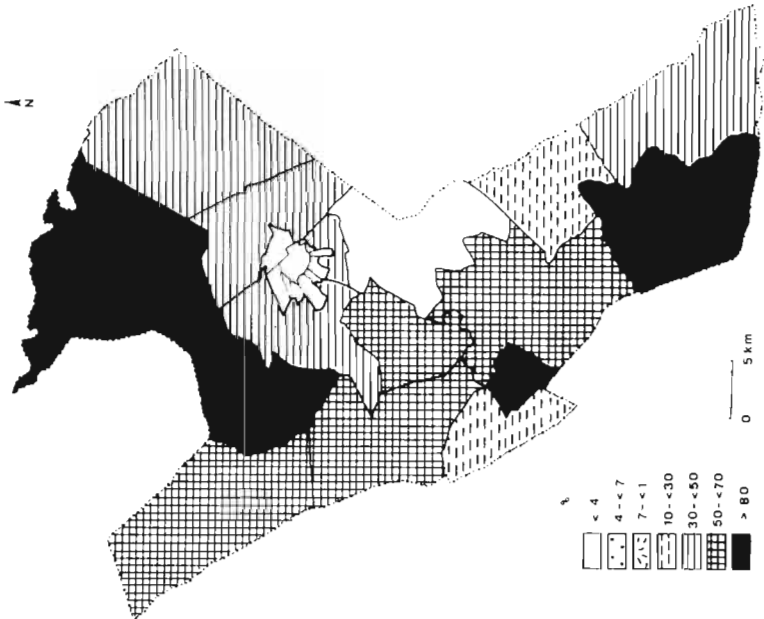
N.º 17

PERIFERIA URBANA POR SECTORES DE ACTIVIDAD

18b. TRABAJADORES DE LA INDUSTRIA



18a. TRABAJADORES AGRARIOS



18d. TRABAJADORES DE LOS SERVICIOS



18c. TRABAJADORES DE LA CONSTRUCCIÓN

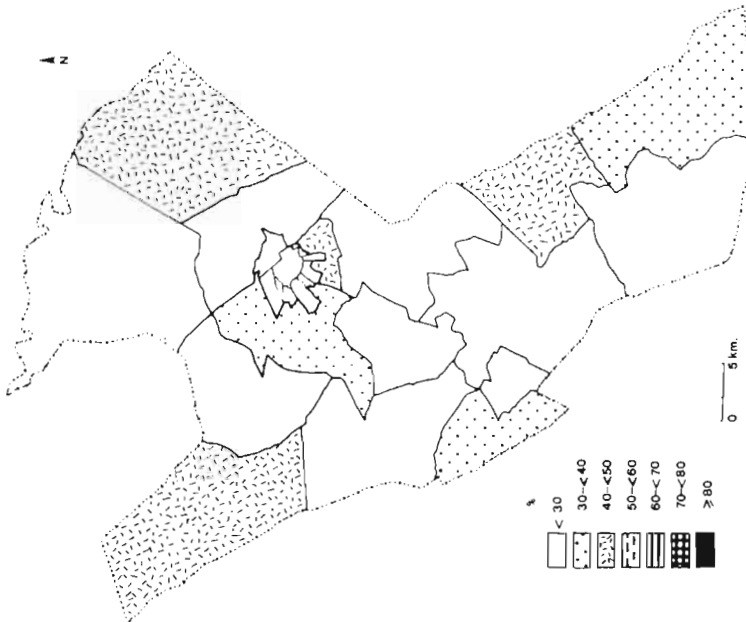


GRÁFICO N.º 18

DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN DE LA PERIFERIA Y ÁREA RURAL POR SECTORES DE ACTIVIDAD

El Sector Secundario

Se ha dividido en dos grupos: el grupo III que sólo incluye a los trabajadores de la construcción, y el grupo II que comprende a todos los relacionados con las actividades industriales, transformadoras, producción de energía, etc.

Si se representa la distribución de los trabajadores industriales en un plano para determinar en él la importancia relativa del grupo II, se comprueba que el eje central de la ciudad —Calle Mayor en sentido W-E, cortada transversalmente por las calles Marqués de Molíns, Tesifonte Gallego y continuación hacia el Parque por el Sur—, tiene los porcentajes más bajos (menos del 5%). Los valores van aumentando progresivamente hacia el exterior, hasta llegar a los puestos más altos de la escala que se localizan al noroeste, en el distrito 2 (el llamado barrio de la Industria), y al sudeste en el distrito 7 (más del 30% de la población activa dedicada a la industria). Los porcentajes disminuyen progresivamente a medida que nos alejamos del núcleo central, tanto en la periferia rural como en el sector propiamente rural, donde son ya muy bajos y, a veces, nulos. Una excepción la constituye las dos secciones correspondientes a Pozo-Cañada (8-14 y 8-15) donde se halla instalada una fábrica de cemento de gran producción.

Por lo tanto, dentro de este marco general, la periferia se presenta como un área donde se concentran importantes efectivos de trabajadores industriales. En lo que hemos llamado periferia urbana los valores superan el 20%, excepto en el Barrio de la Estrella (7-8) y en el polígono de S. Antón (1-10), que constituye un espacio en transformación de reciente incorporación al tejido urbano. La cifra máxima municipal (34'47%) se da en la barriada de Navidad y Reyes (sección 2-8), al noroeste de la ciudad.

La periferia rural alcanza unos valores entre el 10 y 20% (es decir alrededor de la media municipal), igual que otras secciones ya netamente rurales.

El grupo III (construcción) tampoco se reparte homogéneamente por la ciudad, como resulta obvio. El centro (de nuevo los dos ejes principales de la ciudad donde se sitúan los habitantes con mayores niveles de rentas), tiene los valores más bajos (menos del 5% de la población activa). Es en las secciones periféricas donde se dan los valores más altos, ya que algunas zonas llegan a tener más del 30% de sus trabajadores dedicados a la construcción. En la corona periférica exterior, la Bacariza, la Pulgosa y la Torrecica, las cifras disminuyen (entre 5 y 18%). En la zona rural los valores siguen siendo bajos, excepto en aquellas secciones cuya población está concentrada en un núcleo donde se localiza la fabricación de materiales de construcción (Pozo Cañada).

El Sector Terciario

Al analizar este sector se han exceptuado los miembros de las FF.AA. cuya distribución en la ciudad presenta una polarización muy definida y fácilmente identificable.

La distribución de los restantes activos dedicados al sector Terciario completa la imagen de la ciudad hasta ahora presentada, y refuerza la idea de la existencia de una diferenciación espacial desde el punto de vista social. Los valores más altos de la escala (más del 80% de la población activa) se sitúan en el centro, en las zonas de alto nivel social. Se extienden éstas en torno al Parque de Abelardo Sánchez y el eje de Tesifonte Gallego, continuando hacia el Paseo de La Libertad y, en sentido transversal, por las calles Mayor y Concepción, donde las cifras siguen siendo elevadas.

También en las secciones que pertenecen al "ensanche" se observa una notable presencia de efectivos terciarios. Esta zona fue construida durante el "boom" edificatorio del desarrollismo y es propia de las clases medias. Las cifras de terciarios disminuyen hacia la periferia, en el área residencial y, sobre todo, en los distritos del noroeste y sudeste, (2.º y 7.º respectivamente, con valores entre 30 y 40%).

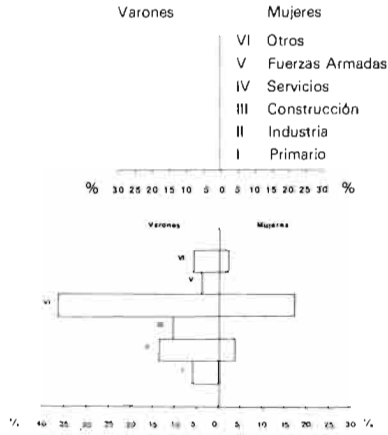
En el distrito 8.º, el ámbito propio del espacio rural, la importancia del terciario es mucho menor. Si exceptuamos la zona más próxima al casco urbano (la periferia rural) y algunos otros sectores con un núcleo más notable, lo que implica la diversificación de las actividades de su población, la mayoría de la zona netamente rural tiene los valores del sector servicios más bajos municipales (inferiores al 20%).

En general, la aureola periférica presenta unos valores que se mantienen alrededor o por debajo del 40%. Como excepción destaca la sección S. Antón-Sta. Cruz (1-10) que tiene más del 62% de su población activa dedicada a los servicios. Esta zona queda perfectamente individualizada dentro de la periferia porque no participa de los caracteres que tienen los otros barrios que rodean la ciudad central.

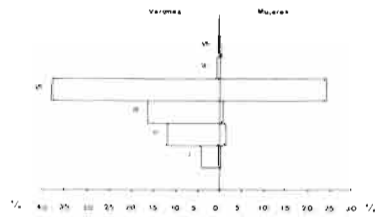
6.3.3.3. LA ACTIVIDAD POR SEXOS

Para presentar la evolución municipal durante los últimos años, hemos preparado un cuadro donde aparece la distinta participación de ambos sexos en el total de activos desde 1960.

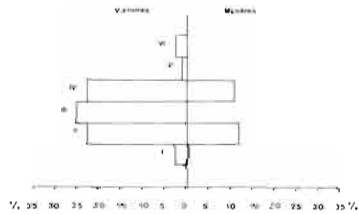
En él se aprecia el aumento constante de la proporción de mujeres. En la década del sesenta al setenta el crecimiento es poco significativo, frente al aumento de la participación femenina que se manifiesta a partir de 1970 (casi se doblan los efectivos totales del sexo femenino y su peso relativo pasa del 18'3 al 25% de la población activa).



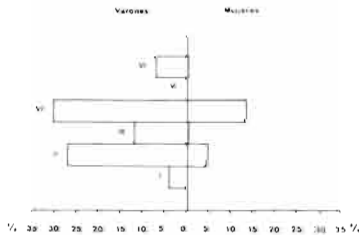
MUNICIPIO DE ALBACETE



SAN ANTÓN - STA. CRUZ (1-10)



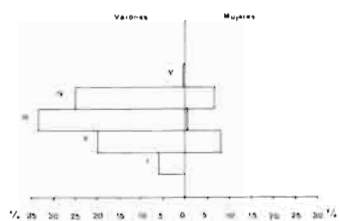
NAVIDAD Y REYES (2-8)



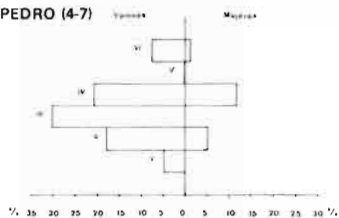
CAÑICAS (2-9)

GRÁFICO
COMPOSICIÓN DE LA POBLACIÓN DEL MUNICIPIO Y LA

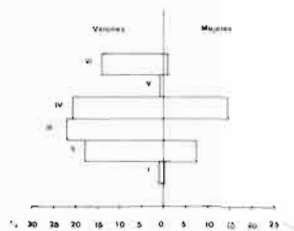
SAN PABLO EXTERIOR (3-8)



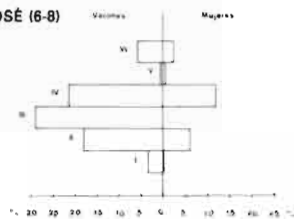
VEREDA - MORTERO - SAN PEDRO (4-7)



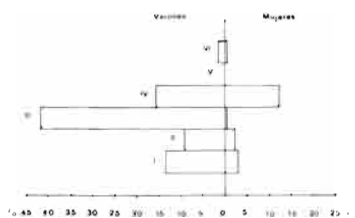
PEDRO LAMATA (5-9)



SEPULCRO - BOLERA - SAN JOSÉ (6-8)



LA ESTRELLA (7-8)



N.º 19a

PERIFERIA DE ALBACETE SEGÚN GRUPOS DE ACTIVIDAD

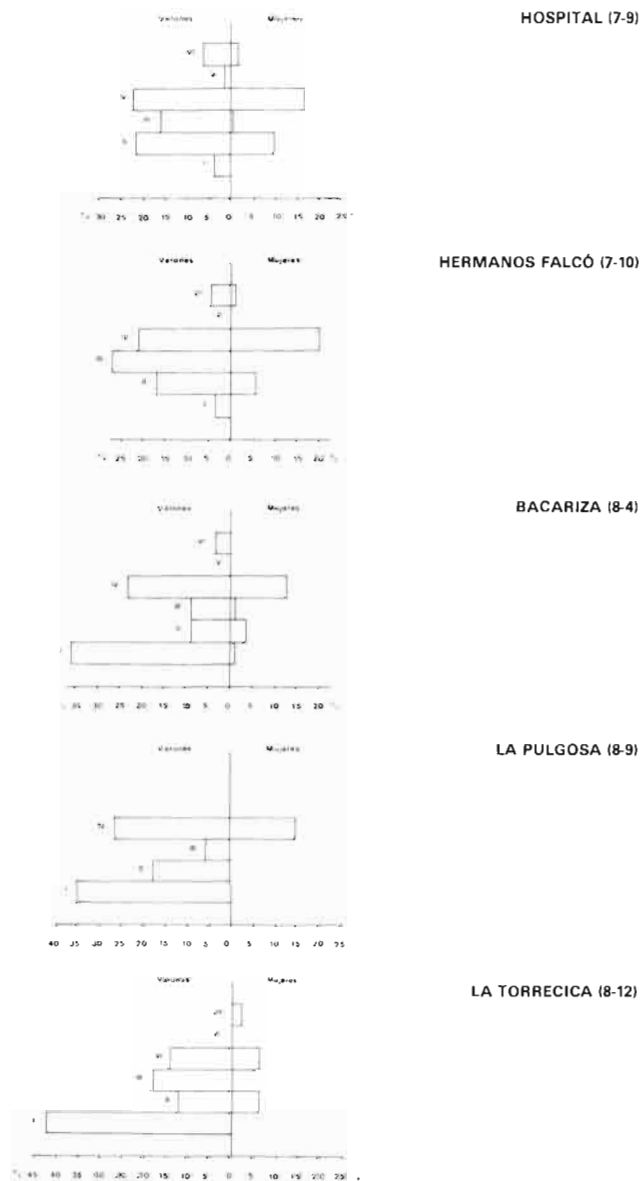


GRÁFICO N.º 19b
COMPOSICIÓN DE LA POBLACIÓN DEL MUNICIPIO Y LA PERIFERIA DE ALBACETE
SEGÚN GRUPOS DE ACTIVIDAD

CUADRO N.º 28

EVOLUCIÓN DE LA ACTIVIDAD POR SEXOS EN EL MUNICIPIO

	ACTIVOS VARONES		ACTIVOS MUJERES		TOTAL ACTIVOS
	Total	%	Total	%	
1960	20.762	82'89	4.287	17'11	25.049
1970	23.839	81'69	5.345	18'31	29.184
1981	28.342	74'96	9.465	25'03	37.807
1986	31.494	73'80	11.179	26'20	42.673

FUENTE: I.N.E., Censos de Población y Padrón Municipal 1986.

Sin embargo, comparando estos datos con los valores nacionales se comprueba que el municipio albacetense siempre ha estado por debajo de la situación media del país, donde ya en 1960 las mujeres suponían el 20% de la población activa.

a) LA PERIFERIA DE LA CIUDAD DE ALBACETE

CUADRO N.º 29

LA ACTIVIDAD POR SEXOS

	ACTIVOS HOMBRES		ACTIVOS MUJERES		TOTAL ACTIVOS
	Total	%	Total	%	
MUNICIPIO	27.093	76'80	8.184	23'20	35.277
Núcleo Urbano	21.143	75'21	6.972	24'79	28.121
Área Rural	2.582	90'63	267	9'37	2.849
Periferia Urbana	3.220	77'83	917	22'17	4.137
Periferia Rural	142	83'53	28	16'47	170

FUENTE: Padrón Municipal de habitantes (1983). Elaboración propia.

Según el cuadro anterior las distintas zonas que se delimitan en la ciudad tienen también una situación diferente con respecto a la participación de la mujer en el trabajo¹⁴.

¹⁴ Es preciso señalar que por causa de la fuente empleada —Padrón Municipal— se obtiene una pequeña disminución en el número de activos con respecto a otros valores empleados anteriormente —Censo 1981—.

De acuerdo con la tendencia general las desigualdades entre ambos sexos se atenúan algo en el núcleo de la ciudad y, por el contrario, son todavía más acusadas en el área rural del término municipal, donde sólo el 9% de los productores son mujeres.

En la zona que hemos delimitado como periferia se observa la misma gradación; la primera corona, la periferia urbana, está por debajo del núcleo urbano en cuanto a la participación de la mujer en la población activa, pero supera a los restantes sectores municipales.

La media correspondiente a la periferia urbana, oculta la diversidad de situaciones presentes en las distintas secciones que lo conforman; éstas van desde un valor mínimo, el 15% de mujeres en la población activa, en el sector exterior del barrio de S. Pablo (sección 3-8), hasta el máximo de casi el 28% en los barrios del Hospital y las "Quinientas" (secciones 7-9 y 7-10), que es un sector que concentra gran número de obreros. También en S. Antón-Sta. Cruz (sección 1-10), igualmente diferentes en otros aspectos, el porcentaje de mujeres es elevado: constituyen más del 27% de la población activa de su sección.

b) LA POBLACIÓN ACTIVA PARA CADA SEXO EN LA PERIFERIA

Al analizar la relación de actividad para cada sexo en los distintos niveles espaciales del término municipal, podemos apreciar cómo con respecto a la actividad masculina los valores más elevados son los del área rural. Ahora bien, es preciso insistir en que las cifras están algo abultadas por la presencia de la Base militar de Los Llanos. Teniendo en cuenta esto, adquiere más relevancia la tasa de actividad masculina de la periferia rural (el 51%), derivada, como hemos dicho, de su estructura de población. Por el contrario las cifras más bajas son las de la periferia urbana. En la aureola de barrios que rodean a la ciudad los varones productores son poco más del 40% del total de este sexo. La mayor presencia de grupos jóvenes puede incidir en el hecho.

Por el contrario, en cuanto al sexo femenino es en el núcleo urbano, en primer lugar, donde mayor peso relativo tienen las mujeres trabajadoras, seguida de la periferia urbana. En la periferia rural la situación es similar y los porcentajes se asemejan más a los anteriores, a los de la zona periférica contigua, que a las bajas cifras del área rural donde sólo el 7% de mujeres son activas; este hecho expresa una vez más su carácter de zona de transición que participa de los rasgos de las otras dos (la urbana y la rural).

En la periferia urbana, con las tasas de ambos sexos más elevadas, destacan la sección de S. Antón-Sta. Cruz, la cooperativa de Pedro Lamata y el barrio del Hospital, que cierra el sudeste de la ciudad. Son zonas con amplios

efectivos de trabajadores lo que implica que más del 50% de los varones de esas secciones sean activos y más del 16% de las mujeres que allí residen también participen en la vida laboral. El resto de la periferia urbana presenta una situación inferior a la municipal.

CUADRO N.º 30

TASA DE ACTIVIDAD PARA CADA SEXO

	VARONES			MUJERES		
	TOTAL	ACTIVOS	T. A.	TOTAL	ACTIVOS	T. A.
MUNICIPIO	61.259	27.093	44'23	63.052	8.184	12'98
Núcleo Urbano	48.198	21.149	43'88	51.324	6.972	13'58
Área Rural	4.883	2.582	52'88	3.992	267	6'69
Periferia Urbana	7.900	3.200	40'76	7.480	917	12'26
Periferia Rural	278	142	51'08	256	28	10'94

FUENTE: Padrón Municipal de habitantes. Rectificación 1983. Elaboración propia.

6.3.3.4. LA SITUACIÓN LABORAL DE LA POBLACIÓN ACTIVA

Con los datos de la Rectificación del Padrón de 1983, se puede analizar también la situación laboral de la población municipal. El total de los censados aparece dividido en nueve grupos: cuatro corresponden a las distintas categorías de la población activa y otros cuatro a la población económicamente inactiva; el último comprende a todos aquellos no bien encuadrados en los anteriores apartados.

Los clasificados como productores pueden estar trabajando o cumpliendo el servicio militar, o bien no estar ocupados en el momento censal. En esta última categoría se incluye a las personas que están en paro, pero que han trabajado anteriormente, distinguiéndolas de aquellas otras que aún buscan su primer empleo (fundamentalmente jóvenes que todavía no han conseguido integrarse en el mundo del trabajo). Analicemos cada una de estas situaciones.

a) EL PARO

Gracias a esta clasificación podemos establecer cuál es el estado del paro en la periferia albacetense. Para ello emplearemos la tasa de paro que recoge la proporción de trabajadores sin empleo sobre el conjunto de la población activa.

CUADRO N.º 31

EL PARO POR SECTORES DE ACTIVIDAD EN EL MUNICIPIO

AÑOS	AGRICULTURA		INDUSTRIA		CONSTRUCCIÓN		SERVICIOS		1.ª OCUPACIÓN		TOTAL
	Total	%	Total	%	Total	%	Total	%	Total	%	
1983	333	4'56	1.187	16'27	1.607	22'02	2.058	28'21	2.111	28'93	7.296
1984	430	4'86	1.536	17'36	1.732	19'57	2.443	27'60	2.709	30'61	8.850
1985	387	3'89	1.784	17'94	1.549	15'58	2.854	28'70	3.370	33'89	9.944

FUENTE: INEM y elaboración propia.

El Paro en el Municipio

Además del Padrón, otra fuente para el estudio de la población en paro son los listados del Instituto Nacional de Empleo, elaborados con las demandas que llegan a este organismo oficial. A fin de contrastar los datos del Padrón Municipal con las cifras oficialmente recogidas por el INEM, se ha elaborado un cuadro en el que aparece el paro registrado a nivel municipal durante los años 1983, 1984 y 1985. Sin embargo esta fuente presenta inconvenientes: primero, por la continua movilidad de los datos, registrados mensualmente, y en segundo lugar y más importante, porque el ámbito abarcado por la estadística recogida en la oficina del INEM de Albacete-ciudad supera ampliamente el término municipal. A fin de corregir estas deficiencias se han tratado los datos adecuadamente¹⁵. Según nuestra estimación los resultados son los que aparecen en el cuadro n.º 31.

Para 1983 las cifras totales se corresponden con las del Padrón Municipal, pero además aparecen desagregadas por sectores de actividad. El cuadro permite apreciar cómo un elevado porcentaje de parados corresponde al sector secundario (construcción más industria con 39%), mientras que también tienen gran peso los parados de los servicios y los que buscan una primera ocupación. Sin embargo mientras que el primer grupo citado (secundario) en los años 1984 y 1985 tiende a descender ligeramente (sobre todo gracias a la disminución del porcentaje de parados en la construcción), y en los servicios se observará un estancamiento, los jóvenes que no encuentran su primer empleo van claramente en aumento.

CUADRO N.º 32

EL PARO POR EDADES EN EL MUNICIPIO

	<25 AÑOS			25-44 AÑOS			>44 AÑOS		
	TOTAL	N.º Ind.	%	TOTAL	N.º Ind.	%	TOTAL	N.º Ind.	%
1983	3.670	100	50'31	2.404	100	32'96	1.220	100	16'73
1984	4.474	122	50'57	2.952	123	33'37	1.421	116	16'06
1985 ¹	5.141	140	51'90	3.243	135	32'74	1.521	125	15'36

FUENTE: INEM y elaboración propia.

¹ Datos de los primeros 9 meses del año.

¹⁵ En primer lugar se ha hallado la media de parados en cada año y después ha sido preciso multiplicar los datos obtenidos por el índice 0'77, a fin de rectificar las cifras y obtener las que corresponden al municipio.

Por último, el cuadro n.º 32 presenta la proporción de parados por grupos de edad. Especialmente importante es el conjunto de menores de 25 años, que es también el que aumenta más rápido de 1983 a 1985. Sin embargo quizá el que mayor repercusiones socioeconómicas tiene es el grupo de 25 a 44 años que también crece rápidamente. El porcentaje de parados mayores de 44 años evoluciona más lentamente.

La Tasa de Paro en la periferia de Albacete

CUADRO N.º 33

TASA DE PARO

	<u>TOTAL.</u>	<u>%</u>
MUNICIPIO	7.110	17'50
Núcleo Urbano	4.960	15'51
Área Rural	751	22'67
Periferia Urbana	1.371	27'52
Periferia Rural	28	14'58

FUENTE: Padrón Municipal de habitantes. Rectificación 1983.
Elaboración propia.

En la fecha de referencia (1983) y a nivel municipal el paro afectaba a más del 17% de la población activa. Desafortunadamente el paro ha continuado aumentando y en el Padrón de habitantes de 1986 la tasa de paro es ya del 24% para el término municipal. En el núcleo de la ciudad la tasa descien- de algo de este promedio, pero asciende notablemente, por el contrario, en la zona rural donde más del 22% de los efectivos estaba sin trabajo.

Ahora bien, donde las cifras manifiestan un notorio contraste es en la periferia urbana. Aquí la tasa de paro llega al 27'52%, más de la cuarta parte de los activos. Encontramos, pues, otro rasgo más para caracterizar esta zona: la población que aquí se reúne se ve más afectada por las consecuencias de las crisis económicas, debido al tipo de ocupación predominante (actividades secundarias) y a la menor cualificación profesional.

Dentro de esta corona periférica que, grosso modo, queda separada del núcleo por la carretera de circunvalación y por la vía férrea, se pueden diferenciar varios sectores. Así, al norte de la ciudad se sitúan dos zonas que tienen unos rasgos singulares: S. Antón-Sta. Cruz (1-10) y, el barrio de las Cañicas (2-9). Ambas tienen unas tasas de paro similares a las del núcleo urbano. En el primer caso puede atribuirse al mejor nivel socioprofesional de los habitantes de ese barrio y a su mayor afinidad e integración con el sistema urbano

local; pero en el segundo entran en juego otros factores. Las demás secciones periféricas tienen unos porcentajes de parados que van del 20 al 30%; como excepción destaca el barrio de la Estrella (7-8), donde más del 66% de la población activa está sin trabajo.

Por el contrario, en la periferia rural el paro desciende, incluso es más bajo que en el núcleo urbano. Este dato unido a los otros comentados anteriormente (alta tasa de actividad, mayor participación de la mujer) caracterizan como más favorable la situación de este sector con respecto a la actividad de su población.

b) LA POBLACIÓN ACTIVA SEGÚN SU SITUACIÓN LABORAL

En el cuadro n.º 34 se resume la situación de todos los activos según su situación laboral. En él se aprecia la gran importancia que tienen los efectivos que buscan empleo por primera vez, sobre todo en la zona rural (es más importante esta cifra que la de los parados por haber perdido un trabajo anterior) y en la periferia urbana.

Por otra parte, los datos confirman la marginalidad del cinturón suburbano: sólo el 69% de la población activa de la periferia urbana está trabajando, proporción muy inferior a la de los trabajadores residentes en el casco consolidado. Además permite comprobar la participación que tienen en la población activa aquellos que hacen el servicio militar (muy notable en la zona rural).

6.3.3.5. CONDICIÓN SOCIOECONÓMICA DE LA POBLACIÓN ACTIVA

Para completar la caracterización de la población activa analizamos la condición socioeconómica de los efectivos que integran el conjunto de los trabajadores.

a) LA CONDICIÓN SOCIOECONÓMICA DE LA POBLACIÓN TRABAJADORA EN LA PERIFERIA DE ALBACETE

Aparecen en el Padrón de 1983 seis categorías para la población que está trabajando o bien está en paro después de haber trabajado antes: empresarios con personal a su cargo, empresarios sin personal, miembros de cooperativas, trabajadores fijos con remuneración, trabajadores eventuales remunerados y, por último, trabajadores que no reciben pago por su ocupación. En el Padrón quedan fuera de esta clasificación tanto los que están buscando su primer empleo como los que hacen el servicio militar.

CUADRO N.º 34

SITUACIÓN LABORAL DE LA POBLACIÓN ACTIVA

	SERVICIO MILITAR		TRABAJANDO		BUSCAN EMPLEO 1.ª VEZ		PARADOS		TOTAL
	Total	%	Total	%	Total	%	Total	%	
MUNICIPIO	1.515	3'74	31.831	78'68	3.046	7'53	4.064	10'05	40.456
Núcleo Urbano	817	2'56	26.193	81'93	2.182	6'83	2.778	8'69	31.970
Área Rural	531	16'03	2.031	61'30	394	11'89	357	10'78	3.313
Periferia Urbana	162	3'25	3.448	69'22	453	9'09	918	18'43	4.981
Periferia Rural	5	2'60	159	82'81	17	8'85	11	5'73	192

FUENTE: Padrón Municipal de habitantes, Rectificación 1983. Elaboración propia.

Viendo la situación actual en el municipio se comprueban los distintos sectores que a lo largo de los anteriores capítulos hemos definido. Como es lógico, hay mayoría de trabajadores asalariados en las distintas partes del término, pero se nota una gradación entre el núcleo urbano (más del 71%) y el área rural donde los porcentajes descienden notablemente en favor de otras categorías. En esta última zona los empresarios sin personal son el 26% de los activos mientras que eran sólo el 9% en el núcleo urbano. Este hecho se corresponde con la nutrida presencia de pequeños agricultores autosuficientes, que no necesitan de asalariados pues se bastan con su trabajo y con el de sus familiares. En el área rural también es algo más elevado el número de trabajadores eventuales y sin remuneración (ayudas familiares). Por el contrario, los empresarios con personal son más numerosos porcentualmente en el núcleo urbano.

Otra característica más: en todo el municipio se observa la escasa importancia que tienen los miembros de cooperativas.

En cuanto a la periferia urbana, destaca la disminución de ambas categorías de empresarios por debajo de los valores medios municipales y también el descenso de los trabajadores fijos en favor de los trabajadores eventuales; estos últimos alcanzan aquí el porcentaje más alto de todo el término municipal. Por otra parte, la condición de inestabilidad en el empleo viene a sumarse a la caracterización de la periferia de la ciudad. De nuevo se comprueba que las peores condiciones socioeconómicas definen esta población.

Al descender a nivel de sección, la que corresponde al barrio de la Estrella (7-8), vuelve a destacarse: el número de sus trabajadores fijos es muy inferior al de cualquier otra (sólo 24% de los activos) mientras que el porcentaje de eventuales es elevadísimo (más del 63% de los activos).

Otras secciones con una proporción muy considerable de trabajadores sin estabilidad (en torno al 30%) son las que corresponden a los barrios Pedro Lamata (5-9) y las Quinientas (7-10). También con un 20% de trabajadores en esta situación se hallaba el sector situado al norte de la ciudad, junto a la nueva estación del ferrocarril que forma parte del barrio de San Antón (1-10).

6.3.3.6. LA POBLACIÓN NO ACTIVA

La población inactiva es, en teoría, aquella que no produce, sólo consume. Sin embargo, una parte de ella a veces sí realiza una actividad considerada productiva como cuando los jóvenes estudiantes, o las mujeres que se dedican a su hogar, emplean parte de su tiempo en ayudar a sus familiares en tareas agrícolas, comerciales, etc.

Dentro de este contingente se pueden distinguir dos grandes grupos: no activos dependientes, es decir los que carecen por completo de ingresos (estudiantes, mujeres ocupadas en las tareas del hogar), y los no activos independientes, o sea aquellos que sí tienen una fuente de ingresos por jubilación o rentas.

CUADRO N.º 35

CONDICIÓN SOCIOECONÓMICA

	EMPRES. CON PERSONAL		EMPRES. SIN PERSONAL		COOPERATIV.		TRAB. REMUN. FIJOS		TRAB. EVENT.		TRAB. SIN REMUNER.		TOTAL
	%	Total	%	Total	%	Total	%	Total	%	Total	%	Total	
MUNICIPIO	1.709	4'95	3.552	10'28	272	0'79	23.957	69'33	3.916	11'33	1.148	3'32	34.554
Núcleo Urbano	1.571	5'66	2.582	9'31	233	0'84	19.817	71'46	2.638	9'51	892	3'22	27.733
Área Rural	78	3'07	664	26'10	11	0'43	1.319	51'85	348	13'68	124	4'87	2.544
Periferia Urbana	54	1'31	281	6'83	27	0'66	2.707	65'83	915	22'25	128	3'11	4.112
Periferia Rural	6	3'64	25	15'15	1	0'61	114	69'09	15	9'10	4	2'42	165

FUENTE: Padrón Municipal de habitantes, Rectificación 1983. Elaboración propia.

En el municipio los no activos independientes han aumentado desde 1960 (4'10%) hasta 1981 (11'93%) lo cual es, en cierto modo, un indicador de signo positivo. Dentro de este conjunto es muy poco significativo el porcentaje de rentistas frente al de jubilados pensionistas. El conjunto de estudiantes ha aumentado notablemente desde la década de los sesenta como consecuencia de las reformas del sistema educativo. Por el contrario las mujeres dedicadas sólo al cuidado de la familia van perdiendo importancia relativa, lo que indica su creciente incorporación al mundo del trabajo.

a) LA POBLACIÓN NO ACTIVA EN LA PERIFERIA DE LA CIUDAD DE ALBACETE

CUADRO N.º 36
TASA DE INACTIVIDAD

	<u>TOTAL INACTIVOS</u>	<u>%</u>
MUNICIPIO	83.854	67'46
Núcleo Urbano	67.551	67'88
Área Rural	5.562	62'67
Periferia Urbana	10.399	67'61
Periferia Rural	342	64'04

FUENTE: Padrón Municipal de habitantes. Rectificación 1983. Elaboración propia.

El cuadro anterior es bien expresivo del alto porcentaje de inactivos en el municipio: 67% de la población. También pone de manifiesto el descenso de la tasa de inactividad en la periferia rural en clara oposición a lo que ocurre en la periferia urbana.

Con las cifras del Padrón Municipal de 1983 se puede analizar la situación en las distintas zonas del término. En primer lugar la población no activa independiente es más importante en el núcleo urbano que en el área rural, lo cual indica una mejor situación en la zona urbana, pues esta población no supone una carga tan pesada para los trabajadores. En el espacio intermedio, en la periferia urbana y en la periferia rural, los porcentajes son también bajos.

Las mujeres que se dedican al hogar son más numerosas en la zona rural y en la corona periférica rural. Sin embargo disminuyen en el núcleo urbano y sobre todo en la periferia urbana. Aunque en esta zona las distintas secciones tienen unos porcentajes diversos, predominan los valores inferiores a los municipales o en torno a ellos.

CUADRO N.º 37

SITUACIÓN LABORAL DE LA POBLACIÓN NO ACTIVA

	INDEPENDIENTE		DEPENDIENTE		LABORES HOGAR		OTROS		TOTAL
	Total	%	Total	%	Total	%	Total	%	
MUNICIPIO	9.261	11'04	32.463	38'71	26.308	31'37	15.822	18'87	83.854
Núcleo Urbano	7.710	11'41	26.405	39'09	21.184	31'36	12.252	18'14	67.551
Área Rural	508	9'13	1.910	34'34	2.020	36'32	1.124	20'21	5.562
Periferia Urbana	1.008	9,69	4.018	38'64	2.979	28'65	2.394	23'02	10.399
Periferia Rural	35	10'23	130	38'01	125	36'55	52	15'20	342

FUENTE: Padrón Municipal de habitantes, Rectificación 1983. Elaboración propia.

En los efectivos que asisten a centros de enseñanza se aprecia la diferencia entre el núcleo urbano y la zona rural (en esta última los porcentajes bajan notablemente). Pero en las periferias no muestran grandes diferencias con respecto a la situación de la zona consolidada.

En el apartado "otros", se han incluido también los menores no escolarizados, lo que hace que se engrose este conjunto. Destacan especialmente los porcentajes de la periferia urbana y de la zona rural, mientras que en el núcleo urbano y en la periferia rural bajan los efectivos de este grupo.

CAPÍTULO SÉPTIMO

7. LA PERIFERIA DE ALBACETE, DE ESPACIO MARGINAL A ESPACIO INTEGRADO

La periferia de las ciudades constituye un espacio con personalidad propia dentro de la estructura urbana. El caso de Albacete no escapa a este planteamiento general. A través de las páginas anteriores en el análisis de los sucesivos apartados se ha puesto de manifiesto los distintos subsectores que existen dentro de la zona periférica de Albacete.

En primer lugar, si bien las dos coronas preestablecidas, la periferia urbana y la periferia rural, son zonas de expansión de la ciudad, en ambas es bien distinta la presión ejercida por el núcleo. La periferia urbana alcanza hasta los límites del espacio edificado de forma continua que administrativamente se ha marcado la ciudad, es decir, comprende la última corona de secciones censales urbanas. Al segundo cinturón periférico lo hemos denominado periferia rural, ya que aquí la influencia de lo urbano no es tan marcada. Pero tanto una como otra están, en mayor o menor grado, sometidas a la ciudad, como pone de relieve su morfología, su población e incluso el ordenamiento municipal vigente. En él actúa ya el planeamiento urbano asignándole progresivamente otros usos distintos de los agrarios, definidos como usos de suelo urbanizables, programados o no, para las dos áreas.

En ambas zonas se distinguen algunas unidades geográficas bien definidas que constituyen los barrios periféricos de Albacete.

Dentro de la corona urbana han aparecido y se han consolidado sobre todo después de la guerra civil, un conjunto de barrios marginales. Las Cañicas y Sta. Cruz al norte de la ciudad; la Vereda, el Mortero Pertusa y San Pedro, al Oeste; el barrio del Sepulcro y los pequeños enclaves de la Bolera y

San José más al Sur; y el barrio de la Estrella al sudeste. Cada uno tiene su propia personalidad, sus caracteres particulares. Construidos por sus propios habitantes, su emplazamiento está determinado por varios ejes o elementos configurantes: vías de tráfico (carretera de circunvalación), vías camineras, Canal de M.^a Cristina, o incluso promontorios donde se instala la población. En su posterior desarrollo se distinguen varias etapas. En primer lugar, hasta 1960 el crecimiento demográfico es sostenido. Luego, al observar las cifras de 1981 se aprecia un estancamiento general. Las pérdidas de población hasta los 70, y luego los efectos de las crisis económicas inciden en estos efectivos, económicamente más vulnerables. Junto a estos conjuntos aparecen, como resultado de unas actuaciones urbanísticas puntuales, los conjuntos de viviendas o polígonos, donde alojar a clases modestas. Su construcción a partir de la década de los setenta crea un elemento más, igualmente conformador de la periferia y también muy problemático desde el punto de vista social. Su población, de nivel cultural y económico bajo, después de unos años (los de instalación) de gran dinamismo tiende ya al estancamiento.

A partir de los ochenta se establece una diferenciación marcada entre la periferia Sur y la periferia Norte, que básicamente corresponde al polígono de San Antón. Este sector tras la supresión y traslado de la barrera que lo separaba de la ciudad (línea del ferrocarril) se desarrolla de una manera más armónica y más integrada en la ciudad.

Por su parte, en la periferia rural, al tiempo que se produce una concentración del hábitat rural diseminado, se extienden, desde los años setenta, un buen número de viviendas unifamiliares, y aumenta la intensidad de los cambios de usos del suelo, ya que de una utilización agrícola se pasa a un uso industrial, educativo o residencial.

Estas modificaciones se encuadran dentro de un marco jurídico que ha evolucionado desde principio de siglo y que hemos explicado. En 1952 Albacete cuenta con un Plan General que determina las zonas urbanas y califica el suelo. En 1977 se aprueban, aunque sólo en parte, nuevas modificaciones al mismo. El cumplimiento de las distintas normativas ha sido muy irregular. Fruto de una ordenación particular en la zona periférica se han impulsado actuaciones que han dado lugar a la creación de zonas residenciales, es decir los barrios de Pedro Lamata, Hermanos Falcó, Polígono de San Antón, y a la formación de un suelo industrial: el Polígono de Campollano. Para la implantación de las urbanizaciones de segunda residencia de la zona se promovieron también Planes Parciales, que no llegaron a aprobarse. Actualmente algunas de ellas se sitúan ya en suelo urbano, mientras que en el lugar de ubicación de las bolsas de residencias unifamiliares se tipifica el suelo como urbanizable no programado.

Ahora el nuevo Plan de Ordenación Urbana concede gran importancia al espacio periférico, ya que su principal objetivo es lograr la integración de los barrios marginados, así como completar de un modo coherente todo el tejido que rodea la ciudad. La presión social, manifestada, entre otras cosas, por las peticiones de las asociaciones de vecinos de esta zona periférica, actúa en la misma dirección.

El medio construido en la periferia es también diverso. Comprende desde los asentamientos espontáneos que conforman manzanas cerradas e irregulares, hasta los bloques exentos del Polígono de San Antón, rodeados de espacios verdes, pasando por los apretados conjuntos de viviendas sociales. En los polígonos más antiguos la escasa superficie de las viviendas así como la baja calidad de los materiales provoca problemas para sus moradores. Actualmente continúa la construcción de promociones públicas en la periferia pero su calidad y diseño parecen haber mejorado.

Los barrios de aparición espontánea, por su parte, responden a la iniciativa individual. Familias que precisan una vivienda, después de adquirir el solar, compran los materiales, contratan directamente a los albañiles, e incluso participan ellos mismos en la construcción.

Las diferencias que existen entre el hábitat del núcleo urbano y el hábitat de la periferia se manifiesta también en las características de su población. La estructura por edad es más joven en la banda periférica, frente al envejecimiento del núcleo interior y del ámbito rural. Sin embargo es preciso distinguir subáreas dentro de la periferia puesto que hay barrios que en los últimos años muestran una clara tendencia al envejecimiento.

Por otro lado, del análisis de los datos municipales se desprende una segregación socioespacial manifiesta en las variables analizadas. Se observa que los niveles educativos son muy bajos en la zona estudiada, la proporción de titulados medios y superiores es muy débil y, por el contrario, predominan los grupos con una instrucción elemental. En la población activa destaca, en primer lugar, el elevado número de parados. La gran incidencia que las épocas de crisis tienen sobre las actividades del sector secundario y de la construcción, a las que se dedican la mayoría de los habitantes de la periferia es, en parte, responsable de ello.

En conjunto se pueden distinguir varias áreas en la periferia de la ciudad de Albacete, atendiendo a sus diversas características.

En primer lugar, la periferia Norte, donde se encuentra el Polígono de San Antón. Su aparición es reciente y aún está en fase de transformación y consolidación, lo que se refleja en algunos de los aspectos estudiados. La morfología urbana está determinada por bloques aislados dentro de un marco organizado y racional donde no quedan sino algunos retazos de los antiguos

barrios allí instalados. La población que en él se asienta es en su mayoría de tipo medio, y se acomoda en las viviendas de promoción pública de San Antón.

Después tienen unas características propias los barrios espontáneos de las Cañicas, la Vereda, el Mortero, San Pedro, Sepulcro, Bolera, San José, la Estrella y Santa Cruz.

El medio construido es parecido en todos ellos pero existen matices que los diferencian. Algunos están en vías de transformación —Cañicas y Santa Cruz— debido a la cercanía de vías de tráfico de gran movimiento y al asedio a que se encuentran sometidos por la competencia de otros usos del suelo (almacenaje y distribución, industrial, etc.) de mayor poder económico. Otros barrios más poblados han experimentado un mayor dinamismo a principios de los ochenta. Son aquellos que se sitúan al sudoeste del casco: el sector exterior del barrio de San Pablo, y los barrios de la Vereda y San Pedro.

Más estancados se encuentran el barrio del Sepulcro y los pequeños enclaves de la Bolera y San José. Mientras tanto el barrio de la Estrella puede considerarse como un caso aparte, pues las condiciones de pobreza son extremas en una comunidad que no cesa de aumentar, aunque de forma más moderada en los últimos años, a causa de sus todavía elevadas tasas de natalidad.

Por otro lado hay que distinguir los conjuntos de polígonos más modestos: Navidad y Reyes, y Hermanos Falcó. Las características socioeconómicas de ambos sectores son similares entre sí y con los barrios antes citados, de nuevo la marginalidad y el bajo nivel social son los rasgos más destacados. En mejor situación está Pedro Lamata y el Barrio del Hospital, más integrados, por otra parte, con el núcleo urbano, en sus aspectos morfológicos, económicos y sociales.

En la periferia rural, por su parte, hay que distinguir, en primer lugar, entre el sector sudoccidental y el sector sur (secciones de la Bacariza y la Pulgosa). Especialmente el primero de ellos es el más dinámico. Si bien se centra en la carretera de Jaén, se extiende desde la carretera de Barrax hasta la de las Peñas. La intensidad de la ocupación del suelo para usos “urbanos”, fundamentalmente residenciales y de esparcimiento, lo demuestra. Pero también, como en toda la periferia, hay algunos asentamientos industriales, situados junto a las vías de tráfico. El sector de la Pulgosa, por el contrario, se halla fuertemente constreñido por la existencia en sus proximidades de una infraestructura de enorme impacto, la Base aérea de Los Llanos. Entre el núcleo urbano y el emplazamiento militar, el área periférica intermedia se ve sometida a la influencia de ambos agentes y los usos son heterogéneos.

En el norte se produce una cierta especialización educativa en la zona más próxima a la ciudad, situada tras el Canal de M.³ Cristina. Además existe una clara especialización industrial, primero, por la presencia del polígono de

Campollano, que concentra la tercera parte de la actividad industrial de la periferia y el 24% de las licencias comerciales; después por la presencia de las instalaciones ferroviarias, factor de localización de ciertas empresas de almacenaje y distribución que buscan la proximidad de éste para beneficiarse de una reducción en los costos de carga.

La diversidad de usos; la particular especialización de cada sector en una actividad dominante; la diferenciada intensidad de la ocupación del suelo; las singulares características de la población de cada barrio; la variedad morfológica del espacio construido, nos permiten definir una parte bien significativa de los atributos de la periferia urbana en Albacete. Una periferia compleja, pluriforme, dinámica en unas partes y estancada en otras... un espacio heterogéneo, dentro de su supuesta homogeneidad, que se encuentra en incansante transformación.

Dentro de esta dinámica de crecimiento en la periferia de nuestra ciudad, convive la reciente creación de una trama urbana organizada, en el norte, con la marginalidad de otros asentamientos periféricos, marginalidad que queda también reflejada en las características socioeconómicas de sus habitantes.

Las previsiones del planeamiento urbano, la actuación de las instituciones, la presión de los propios vecinos, tienden a corregir esta situación y permiten esperar la integración de estos espacios marginados en el conjunto de la ciudad.

BIBLIOGRAFÍA

- ASOCIACIÓN DE GEÓGRAFOS ESPAÑOLES, (1985)
IX Coloquio de Geografía. Ponencia II: Los espacios periurbanos, Murcia, A.G.E.
- AYUNTAMIENTO DE ALBACETE, (1934)
Guía Oficial de Albacete, Albacete, Excmo. Ayuntamiento.
- BANCO DE BILBAO, (1983)
Renta Nacional de España 1981 y su distribución provincial, Bilbao, Serv. de Estudios del Banco de Bilbao.
- BANCO DE BILBAO, (1986)
Renta Nacional de España 1983 y su distribución provincial, edic. 1985, Bilbao, Serv. de Estudios del Banco de Bilbao.
- BOLETÍN OFICIAL DE LA PROVINCIA DE ALBACETE, (1985)
B.O.P.A. del 18 de diciembre de 1985, Diputación de Albacete.
- BEAUJEU-GARNIER, J.; CHABOT, G., (1970)
Tratado de Geografía Urbana, Barcelona, Vicens-Vives.
- BEL ADELL, C., (1981)
Estructura y dinámica reciente de la población murciana, Murcia, Universidad de Murcia.
- BEL ADELL, C., (1982)
Población y recursos humanos de la región de Murcia, Murcia, Ed. regional de Murcia.
- BEL ADELL, C.; GÓMEZ FAYRÉN, J., (1983)
Población y Actividad Económica en la Región de Murcia. El Sector Terciario, Murcia, Universidad de Murcia.
- CAPEL SÁEZ, H., (1975)
 "La definición de lo urbano", *Estudios Geográficos*, XXXVI, n.º 138-139, Madrid. C.S.I.C.-Instituto "Juan Sebastián Elcano".
- CAPEL SÁEZ, H., (1981)
Capitalismo y morfología urbana en España, 3.ª edición, Barcelona, Los Libros de la Frontera.
- CARTER, H., (1983)
El Estudio de la Geografía Urbana, col. "Nuevo Urbanismo", Madrid, I.E.A.L.
- COMABELLA, J. y otros, (1981)
Análisis de la Vivienda, Información Urbanística para la revisión del P.G.M.O.U., Albacete, Excmo Ayuntamiento de Albacete.

- COMISIÓN DE URBANISMO DEL AYUNTAMIENTO DE ALBACETE, (1980)
Introducción a nuestra realidad urbana, Albacete, Excmo. Ayuntamiento de Albacete.
- CONSEJO DE CÁMARAS DE COMERCIO DEL CENTRO DE ESPAÑA, (1983)
Economía regional en 1980-82, Madrid.
- CONSEJO DE CÁMARAS DE COMERCIO DEL CENTRO DE ESPAÑA, (1984)
Economía Regional en 1983, Madrid, Servicio de Estudios y Estadística de la Cámara de Comercio e Industria.
- E.U.S. y A., (1982)
Albacete: una aproximación a su realidad urbana, Albacete, Excmo. Ayuntamiento.
- E.U.S. y A., (1985)
Memoria del P.G.O.U. de Albacete, Albacete, Excmo. Ayuntamiento de Albacete.
- GARCÍA-SAÚCO, L. G., (1982)
 "Desarrollo Urbanístico de Albacete", en I.E.A., *Albacete 600 años*. Exposición Antológica de Historia de la Ciudad de Albacete (Catálogo), Albacete, I.E.A., C.S.I.C., Conf. Española de Centros de Estudios Locales.
- I.E.A., (1982)
Albacete 600 años, Exposición antológica de Historia de la ciudad de Albacete, (Catálogo), Albacete, I.E.A., C.S.I.C., Conf. Española de Centros de Estudios Locales.
- MATEOS ARCÁNGEL, A., (1983)
Del Albacete antiguo (imágenes y recuerdos), Albacete, I.E.A., C.S.I.C., Confederación Española de Centros de Estudios Locales.
- PANADERO MOYA, M., (1976)
La ciudad de Albacete, Albacete, Caja de Ahorros Provincial de Albacete.
- PANADERO MOYA, M., (1982)
 "Cambios censales recientes y evolución demográfica en el término municipal de Albacete hasta 1981", *Al-Basit*, 2.ª época, año VII, n.º 11, diciembre 1982, pág. 131-167.
- PANADERO MOYA, M., (1984)
 "La formación del núcleo histórico de la Ciudad de Albacete", *Cultural Albacete*, Boletín Informativo n.º 6, junio 1984, Albacete.
- PANADERO MOYA, M., (1985)
Historia de Albacete y su Caja de Ahorros, Albacete, C.A.P.A.
- ROMERO GONZÁLEZ, J., (1980)
La despoblación de La Mancha. (Evolución de la población en Albacete y su problemática actual), Albacete, I.E.A.
- SÁNCHEZ SANCHEZ, J., (1977)
 "Los movimientos migratorios en la Provincia de Albacete", *Papeles del Departamento de Geografía*, VII, Murcia, Universidad de Murcia, 1977, págs., 54-90.
- SÁNCHEZ SÁNCHEZ, J., (1982)
Geografía de Albacete. Factores del desarrollo económico de la provincia y su evolución reciente, II Tomo, Albacete, I.E.A., C.S.I.C., Conf. Española de Centros de Estudios Locales.
- SÁNCHEZ TORRES, J., (1916)
Apuntes para la Historia de Albacete, Albacete, Librería Eliseo Ruiz.
- SANZ GAMO, R., (1984)
 "La arquitectura en Albacete durante la época de la Autarquía: Los Barrios Hogar y de La Estrella", en *Actas del Congreso de Historia de Albacete*, Tomo IV, Albacete, Instituto de Estudios Albacetenses, C.S.I.C., Confederación Española de Estudios Locales.
- TERÁN, F., (1982)
Planeamiento urbano en la España Contemporánea (1900/1980), Col. Alianza Universidad, Madrid, Alianza Editorial.

U.R.C.O.

Estudio de estructura comercial de Albacete (capital), II Vol., Albacete, Cámara de Comercio e Industria de Albacete, I.R.E.S.C.O.

VALENZUELA RUBIO, M., (1984)

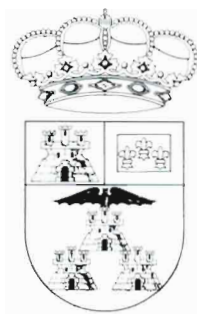
El medio ambiente urbano: Conceptualización y problemática desde la óptica geográfica, Madrid, M.O.P.U.

VERDÚ, M.; MARTÍNEZ SAUS, R. y CUEVAS, A., (1981)

Análisis del Planeamiento Vigente y en tramitación del Municipio de Albacete, 3 Vol., Albacete (ejemplar mecanografiado).

VINUESA ANGULO, J., (Coord.) y otros, (1982)

El Estudio de la Población, Manuales de Administ. práctica, Madrid, I.E.A.L.



DIPUTACION DE ALBACETE